

**SIGNIFICADOS DEL AFECTO EN LAS RELACIONES ENTRE ESTUDIANTES,
FAMILIA Y ESCUELA PARA EL RECONOCIMIENTO DE LA DIVERSIDAD
HUMANA**

MARCO TULIO QUENORÁN MORALES

**Tesis presentada al Instituto Pedagógico de la Facultad de Ciencias Sociales y Humanas de
la Universidad de Manizales para la obtención del Título de**

**Magister en:
Educación desde la Diversidad**

**Director:
GERMÁN GUARÍN JURADO
Ph. D. en Estudios Territoriales**

**San Juan de Pasto
Febrero de 2017**

Tabla de Contenido

Resumen.....	5
1. Presentación.....	7
2. Justificación.....	9
3. Antecedentes.....	13
4. Construcción del Problema.....	22
5. Objetivos.....	32
5.1 Objetivo General.....	32
5.2 Objetivos Específicos.....	32
6. Uso Crítico de Teorías.....	32
6.1 Significados.....	32
6.2 Afecto.....	34
6.3 Interacciones personales.....	42
6.4 Pedagogía afectiva.....	45
6.4.1 Comunicación afectiva.....	49
6.5 Diversidad humana.....	50
7. Metalectura Metodológica.....	54
7.1 Trayectoria metodológica.....	59
7.2 Trabajo de campo.....	62
7.3 Análisis interpretativo de la información.....	71
8. Construcción de Sentidos.....	95
8.1 El proceso de acompañamiento familiar y escolar de los padres.....	96
8.2 Los obstáculos en la construcción de la afectividad.....	98
8.2.1 Un reclamo de afecto: La voz de los estudiantes.....	98
8.2.2 La incapacidad de expresar afectos y sentimientos: La mirada de los padres.....	104
8.3 La apertura hacia una educación afectiva: La travesía de los docentes.....	107
8.3.1 Comunicación afectiva.....	113
8.4 Reflexiones sobre la afectividad y la diversidad humana en la escuela.....	116
9. Conclusiones.....	¡Error! Marcador no definido.28
10. Bibliografía.....	¡Error! Marcador no definido.32

Lista de Tablas

Tabla 1. Construcción del conocimiento a nivel descriptivo, explicativo e interpretativo	91
Tabla 2. Construcción del pensamiento categorial	114
Tabla 3. Significados del afecto y su contribución al reconocimiento de la diversidad	126
Tabla 4. Categorías emergentes de sentido.....	127

Lista de Imágenes

Imagen 1. Imagen sin título.....	70
Imagen 2. Entrevista padres de familia.....	72
Imagen 3. Autobiografía padres de familia.....	76
Imagen 4. Autobiografía estudiantes.....	77
Imagen 5. Historia de vida docentes	81
Imagen 6. Imagen sin título.....	94
Imagen 7. Experiencias de formación afectiva con docentes	108
Imagen 8. Experiencias de formación afectiva con estudiantes	111
Imagen 9. Experiencias de formación afectiva con padres de familia; Error! Marcador no definido.	23

Significados del afecto en las relaciones entre estudiantes, familia y escuela para el reconocimiento de la diversidad humana

Resumen

Este estudio surgió a partir de la pregunta de investigación referente a ¿Cuáles son los significados del afecto en las interacciones personales entre estudiantes, padres de familia y docentes para propiciar el reconocimiento de la diversidad humana en la escuela? Con el fin de aproximarnos a una respuesta frente a dicho cuestionamiento, se realizó un proceso investigativo desde la perspectiva histórico-crítica. En el proceso metodológico se utilizó el enfoque cualitativo, que permitió transitar desde lo descriptivo hasta el análisis de relaciones e interpretaciones de los aspectos observados, dando cumplimiento a los objetivos de investigación mediante técnicas e instrumentos de recolección de la información como la entrevista con informantes claves, la historia de vida, la autobiografía, los conversatorios con grupo focal, la observación participante y no participante, el diario de campo y el análisis documental. La construcción de sentidos permitió develar las siguientes categorías deductivas y emergentes: *un reclamo de amor del estudiante, la incapacidad de expresar afectos y sentimientos de los padres de familia, la apertura hacia una educación afectiva por parte de los docentes y las reflexiones sobre la afectividad y la diversidad humana en la escuela*. En las conclusiones se plantea que los significados del afecto en la relación entre estudiantes, padres de familia y docentes para el reconocimiento de la diversidad humana, giran en torno a la necesidad sentida de amor de los estudiantes, el desconocimiento del valor de la afectividad por parte de los padres de familia y la disposición de los docentes frente a la implementación de una educación afectiva como una posición vital. Por su parte, los aspectos que componen la interrelación entre estudiantes, padres de familia y docentes, se centran en la necesidad de establecer vínculos afectivos y

comunicativos, que se generen en el hogar para su reproducción en la escuela y que contribuyan al reconocimiento de la diversidad humana propia y ajena.

Palabras Claves: Significados, afecto, interacciones personales, pedagogía afectiva, comunicación afectiva, diversidad humana.

Abstract

Meanings of affected in the relations between students, family and school for the recognition of human diversity

This study arose from the research question about what are the meanings of affected in the personal interactions between students, parents and teachers to promote the recognition of human diversity in school? To answer to this research question, I work from the perspective of the critical historical research. The methodological process with a qualitative approach, allowed transition from the descriptive to the analysis of relations and interpretations of the observed aspects, the techniques and instruments used for the data collection were the semi-structured interview with keys informants, life history, autobiography, the conversations with focus groups, participant and non-participant observation, field journal and documentary analysis.

The construction of senses allowed revealing the following deductive and emerging categories: *a claim of love of student, the inability to express emotions and feelings of parents, openness towards affective education by teachers and the reflections on the affectivity and the human diversity in the school.* The meanings of affection in the relationship between students, parents and teachers, is treated in the conclusions chapter, as a felt need for love of students, the lack of the value of affectivity by parents and the disposition of teachers to implement an affective education as a vital position. Meanwhile, the aspects that make up the interaction between students, parents and teachers, focus on the need to establish affective and communication links,

which are generated at home for playback at school and that contribute to the recognition of the Own human diversity and others.

Keywords: Meanings, affection, personal interactions, affective pedagogy, affective communication, human diversity.

1. Presentación

El presente estudio denominado “Significados del afecto en las relaciones entre estudiantes, familia y escuela para el reconocimiento de la diversidad humana” hace parte del macro proyecto de investigación: “Semióticas del presente de la Universidad de Manizales”, lo cual posibilitó la estructuración del proceso investigativo desde la perspectiva histórico-crítica, dando cuenta del acontecer histórico del propio investigador y los participantes, hasta la construcción de la lectura crítica del presente.

La presente investigación tuvo como finalidad develar los significados del afecto que construyen los estudiantes, padres de familia y docentes en sus interacciones personales para el reconocimiento de la diversidad humana. Para lo cual esta investigación se desarrolló en la Institución Educativa Municipal Ciudad de Pasto, ubicada en el Municipio de San Juan de Pasto, Departamento de Nariño (Colombia), donde el contexto escolar está siendo afectado por aspectos familiares disfuncionales, como la ausencia de la figura paterna en el hogar, el escaso acompañamiento familiar, la delegación del cuidado de los hijos a terceras personas, entre otros.

Los aspectos fundamentales de esta investigación, se basan en la construcción de conocimiento a partir de las narrativas y experiencias de vida de los participantes, para atribuirles significado a las perspectivas subjetivas que emergen en torno a la categoría central de investigación, que es el afecto en las interacciones personales entre estudiantes, padres de familia

y docentes para propiciar el reconocimiento de la diversidad humana en la escuela. Por lo tanto, es importante realizar una lectura del afecto como una necesidad fundamental del ser humano que incide directamente en la estructuración de su personalidad y en la construcción de las interacciones sociales, de las cuales emana el reconocimiento de la diversidad humana. Así las cosas, es preciso señalar que los participantes de la investigación, presentan diferentes condiciones, características, capacidades y disposiciones particulares, tales como el riesgo psicosocial por la ausencia o presencia/ausencia de la figura paterna, la incapacidad de los padres para asumir afectivamente sus roles parentales, la disposición de los docentes de asumir el reto de una pedagogía afectiva.

Lo anterior, permitió aproximarnos al conocimiento más profundo de sus posiciones vitales frente al afecto y generar procesos reflexivos, para contribuir al reconocimiento de la diversidad humana con base en las diferentes perspectivas que emergen desde las narrativas y experiencias de vida de los estudiantes, padres de familia y docentes, en la cual se incluye la visión del investigador.

Otra categoría importante de la investigación, son las interacciones personales entre estudiantes, padres de familia y docentes, que se producen en la cotidianidad del contexto familiar y escolar y que inciden directamente en la formación de los estudiantes. A través del conocimiento y familiaridad que se tiene de estos contextos, se puede mencionar que existe apertura y disposición de los docentes hacia la implementación de una pedagogía que responda a las necesidades, intereses y expectativas de los estudiantes desde una dimensión afectiva. Sin embargo, es claro que se necesita movilizar a la familia para fortalecer su sentido de corresponsabilidad frente a las nuevas demandas que exige la educación de nuestra época actual.

Lo anterior, implica concebir una nueva perspectiva del significado del afecto en las relaciones con nuestros hijos y estudiantes, lo cual se constituye en una reivindicación de la importancia del afecto para la estructuración de la personalidad, la potencialización del intelecto, la vinculación consigo mismo, los otros y el mundo; pues, el mundo en el que vivimos está siendo devastado por el individualismo, la competitividad, la desintegración familiar, la falta de afecto, etc., en todos y cada uno de los escenarios en los que nos desarrollamos. Por lo tanto, al destacar el valor del afecto en las interacciones con los otros, se posibilita el establecimiento de una amplia variedad de relaciones humanas y vínculos afectivos, siendo una condición *sine qua non*, el reconocimiento de la diversidad humana para el establecimiento de relaciones basadas en la aceptación, la tolerancia, el respeto, etc.

Así las cosas, es nuestra tarea generar posibilidades que permitan la reconstrucción de esta dimensión fundamental para el ser humano, y a través de la educación afectiva podemos contribuir a este proceso.

2. Justificación

La presente investigación tuvo como propósito fundamental develar los significados del afecto que construyen los estudiantes, padres de familia y docentes en sus interacciones personales, lo cual permitió reconocer las diferentes perspectivas, aciertos, dificultades y potencialidades, en la dinámica de ésta relación triangular, donde la pedagogía afectiva y la comunicación afectiva se constituyen en un pilar vital para el reconocimiento de la diversidad humana, con repercusiones positivas en el proceso educativo y formativo del estudiante y en las interacciones que establece con padres de familia y docentes.

Lo anterior, implica fomentar y fortalecer la relación afectiva y el vínculo comunicativo afectivo entre estudiantes, familia y escuela, los cuales se sustentan en la necesidad de reconocer la importancia del afecto, no sólo como una necesidad básica de todo ser humano, sino como el complemento inseparable de la dimensión cognitiva; así como reconocer la diversidad humana como una condición inherente a las relaciones que construimos con los demás, siendo pertinente el establecimiento de una relación de apoyo y acompañamiento entre familia y escuela para fomentar el desarrollo integral del estudiante, a pesar de la variedad de condiciones o posiciones humanas (económicas, sociales, religiosas, étnicas, género, etc.) que puedan adoptar los diferentes actores del escenario educativo.

Siendo esto consistente con el papel que debería desempeñar la educación en el ámbito familiar e institucional, ya que el proceso de formación que el estudiante inicia en el hogar, no se debería desligar de la educación que recibe en la escuela, al contrario, la escuela debería reforzar los aprendizajes del hogar y garantizar la continuidad y la complementariedad entre ambas entidades; por esto, es importante que la escuela conozca a las familias de sus estudiantes, su estructura y funcionamiento, a la vez, es necesario que la familia conozca el proceso de aprendizaje de sus hijos y se haga participe de su educación; fomentándose de esta manera una mejor interrelación entre los estudiantes, la familia y la escuela para el reconocimiento de la diversidad humana.

De ahí, surgió la necesidad de preguntarme por cuáles son los significados del afecto que construyen los estudiantes, los padres de familia y los docentes de la Institución Educativa Municipal Ciudad de Pasto, para el reconocimiento de la diversidad humana desde sus narrativas y experiencias de vida; con el fin de comprender los aspectos que componen la interacción entre estudiantes, familia y escuela y reflexionar sobre cómo mejorar dicha interacción, lo cual se verá

reflejado en los procesos formativos de los estudiantes y en el proceso de implementación de una pedagogía afectiva que contribuya al reconocimiento de la diversidad humana.

A través de las vivencias experimentadas en este contexto escolar, tanto en el rol de docente como de investigador, he considerado una serie de situaciones particulares que se han suscitado alrededor de los procesos afectivos que se han tratado de implementar en la relación de los estudiantes y los docentes. Ahora bien, al abordar dichas situaciones, surge la importancia y pertinencia de esta investigación, ya que permitió aportar a la construcción de conocimiento en torno al tema de investigación, al conocer las diferentes perspectivas y experiencias subjetivas de los estudiantes, padres de familia, docentes y representantes de la comunidad educativa frente al afecto, como una categoría central de la investigación, y además, permitió reflexionar sobre cómo mejorar la interacción personal entre estudiantes, padres de familia y docentes a partir de una educación y comunicación afectiva que contribuyan al reconocimiento de la diversidad humana. Es por ello, que cuando se aborda la educación afectiva, –que incluye la función afectiva de la comunicación– se puede observar la importancia de este paradigma educativo, en correspondencia a las necesidades, intereses y expectativas de la comunidad educativa, es decir, a la diversidad humana, ya que este tipo de educación se dirige a promover un adecuado acompañamiento educativo de los hijos y estudiantes, con el fin de ir consolidando paulatinamente una posición vital en el ámbito personal, familiar e institucional, que nos permita sentir, expresar emociones y sentimientos, convivir, comunicarse, etc., frente a las situaciones que se viven cotidianamente, reconociendo la diversidad propia y ajena y promoviendo relaciones sanas de igualdad, aceptación, tolerancia, etc.

También es necesario señalar que la presente investigación es relevante en el aspecto social, porque aborda una problemática real experimentada por la comunidad educativa de la

I.E.M. Colegio Ciudad de Pasto, la cual se identificó a partir del análisis crítico de la situación académica y de convivencia de los estudiantes, la actuación de los padres de familia frente a dicha situación y las repercusiones positivas de la actuación de los docentes al tratar de suplir las carencias afectivas de los estudiantes; evidenciándose la insatisfacción de los estudiantes por la carencia de afecto en la relación con sus padres, y por consiguiente, surge la necesidad de subsanar esta situación, debido a que es indiscutible el hecho de que el desarrollo afectivo del individuo influye significativamente en la salud emocional y en las relaciones que se establecen con los demás, aspectos fundamentales para el crecimiento personal. Por lo tanto, los padres de familia y los docentes juegan un papel muy importante en la creación de ambientes interactivos sanos, que reconozcan la importancia tanto del afecto como de la autoridad, la cual se debe ejercer a través de límites razonables de firmeza y exigencia que permitan el desarrollo de un ser humano independiente y autónomo. Por otra parte, es fundamental que los hijos y estudiantes puedan desarrollarse integralmente en un contexto de relaciones entre padres-hijos y docentes-estudiantes, que se ajusten a un sistema humano que reconozca lo diverso en cada persona y sea más accesible y real a las necesidades de este momento histórico.

De ahí, la importancia de desarrollar esta investigación para posibilitar escenarios familiares y escolares, que fomenten la interrelación estudiante-familia-escuela de manera complementaria al posibilitar el reconocimiento de la diversidad humana, ya que, el elemento básico para alcanzar un desarrollo integral, es el ambiente familiar, pues desde allí se amplía el entorno social en el que se desenvuelve el individuo. Ahora bien, la familia como la primera escuela del niño, se constituye en el satisfactor de las necesidades fundamentales de subsistencia, protección, afecto, pertenencia, etc., y en el trasmisor de las experiencias y vivencias que estructuran la personalidad para enfrentarse al mundo. Por su parte la escuela, cumple un papel

muy importante en el proceso de socialización de los niños y adolescentes del mundo de hoy, en el marco de las nuevas realidades que vivimos y las demandas que estas exigen para la transformación de la sociedad. Por lo tanto, la familia y la escuela son la cara de una misma moneda, que requiere vincular el afecto a la relación con los hijos y estudiantes, y no sólo vincularlo, sino vivenciarlo en la cotidianidad para el reconocimiento de la diversidad humana.

3. Antecedentes

“De cómo convivan los niños dependerá la clase de adulto que llegarán a ser”.
(Maturana, 1998)

Es indudable que cada vez más autores, desde las diferentes disciplinas del conocimiento, nos plantean la importancia del afecto y de sus diferentes expresiones, en el desarrollo biológico, mental y social de los niños y adolescentes.

En este sentido, se evidencia la necesidad de generar procesos de formación y educación en los espacios donde los niños y adolescentes conviven, siendo la familia y la escuela los espacios propicios para aprender a vivir, convivir y comunicarse. Es así como, surge la importancia del afecto en este proceso de aprendizaje, ya que el aspecto afectivo les va a permitir desarrollarse y transformarse según sea la calidad de las relaciones que establecen en los espacios donde conviven.

En el rastreo de los estudios relacionados con el tema de investigación, se encontraron antecedentes importantes a nivel internacional y nacional, que brindan información valiosa a la presente investigación, en cuanto a las aportaciones a la problematización y a los objetivos, así como a la pertinencia del conocimiento y práctica de la formación y educación de los niños y adolescentes, al abordar temáticas como la educación socio-afectiva, las relaciones afectivas y el aprendizaje, la afectividad en el aula, las interacciones personales entre docentes y estudiantes.

Un elemento importante que se debe tener en cuenta, es el vacío en el conocimiento que se evidenció frente al problema de investigación abordado, ya que se cuentan con escasas investigaciones relacionadas con éste a nivel nacional. En cuanto a las investigaciones realizadas a nivel regional y local, no se encontraron antecedentes que aborden el tema de investigación o que se relacionen con éste.

Ámbito	Ficha técnica	Antecedentes	Categorías de pensamiento
Internacional.	Ortega (1990). “El grupo aula como un sistema de relaciones socio-afectivas”. Universidad de Sevilla (España).	<p>Objetivo: Conocer los aspectos socio-afectivos cotidianos de la vida escolar y analizar la comunicación, el poder y los vínculos para comprender los procesos socio-afectivos que se desarrollan en el aula.</p> <p>Hallazgos: La escuela no cuenta con las herramientas conceptuales necesarias para abordar las relaciones afectivas que se gestan en ella.</p> <p>Aportes: Comprensión de la intervención educativa como un proceso de relaciones de interacción y comunicación, donde la dimensión socio-afectiva influye directamente en variables como el desarrollo del proyecto educativo, el rendimiento académico y el crecimiento personal de los actores educativos.</p>	Socioafectividad y relaciones sociales
Internacional.	Ortega y Mora-Merchán (1996). “El aula como escenario de la interacción afectiva y moral”. Universidad de Sevilla (España).	<p>Objetivo: Caracterizar las relaciones entre la afectividad, la moral y el contacto interpersonal con los otros.</p> <p>Hallazgos: Resalta la importancia que tiene el aula como un escenario donde las relaciones con los demás se estructuran afectiva y moralmente, gracias a los vínculos y experiencias que se comparten en el aula.</p>	Afectividad, moral y relaciones sociales

		Aportes: Importancia de las relaciones sociales y su estructuración a partir de los vínculos afectivos.	
Internacional.	García y Torrego (1996). “La construcción de los afectos y la moral en la escuela: un problema de compromiso crítico y no de estrategia didáctica”. Madrid (España).	<p>Objetivo: Reflexionar sobre la necesidad de abordar los problemas de convivencia en el aula.</p> <p>Hallazgos: Las soluciones a los problemas de convivencia no se generan desde la búsqueda de un procedimiento didáctico más eficaz, sino desde el estudio de las razones sociales y de los dispositivos de poder que los sustentan.</p> <p>Aportes: Entendimiento de las soluciones frente a problemas como la violencia, el aislamiento social, la discriminación, etc., como una cuestión de concepción educativa, de gestión organizativa de la escuela, de compromiso crítico del profesor frente a fenómenos sociales y personales del alumnado.</p>	Afectividad, moral y convivencia
Internacional.	García y Trianes (2002). “Educación socio-afectiva y prevención de conflictos interpersonales en los centros escolares”. España.	<p>Hallazgos: Se plantea que la escuela se ha centrado tradicionalmente en el aspecto cognitivo, desconociendo la dimensión socio-afectiva de la personalidad de los estudiantes, y sostiene que la educación integral con objetivos sociales, morales y afectivos, es una estrategia de prevención eficaz frente a los problemas de violencia en la escuela.</p> <p>Aportes: Análisis y comprensión de los fundamentos psicopedagógicos de la educación socio-afectiva y los conceptos de educación para la convivencia y educación emocional, para generar espacios de reflexión en torno a la necesidad de fomentar este tipo de educación integral.</p>	Educación socioafectiva y convivencia

Internacional.	Fernández, Palomero y Teruel (2009). “El desarrollo socio-afectivo en la formación inicial de los maestros”. Universidad de Zaragoza (España).	Objetivo: Analizar la importancia de la educación socio-afectiva en la escuela y la formación de los maestros en el ámbito de la educación emocional para que eduquen emocionalmente a sus estudiantes. Hallazgos: Destaca la importancia del clima de aula, así como aquellas competencias socio-afectivas del educador, que contribuyen a mejorar dicho clima y que favorecen el desarrollo de la personalidad del estudiante a partir del afecto, la escucha, el apoyo, etc.	Educación socioafectiva y formación docente
Internacional.	Jordán (2009). “Disposiciones esenciales de los profesores en las relaciones con sus alumnos desde una perspectiva ética-pedagógica”. Universidad Autónoma de Barcelona.	Objetivo: Analizar algunas actitudes ética-pedagógicas que muestran los profesores cuando se relacionan con sus alumnos en la realidad práctica cotidiana. Hallazgos: Existe una influencia significativa de las actitudes genuinas de los profesores en el mejoramiento académico y la formación integral de sus alumnos. Aportes: Reconocimiento y comprensión de las disposiciones y actitudes positivas que asumen los profesores en las relaciones con sus alumnos, quienes se encuentran plenamente satisfechos frente a su quehacer docente; por lo tanto, se devela la necesidad de enfatizar en la formación de los profesores en actitudes densas éticas-pedagógicas.	Actitudes éticas-pedagógicas y formación docente
Latinoamericano.	Ascorra, Arias y Graff (2003). “La escuela como contexto de contención social y afectiva”. Universidad de Chile.	Objetivo: Analizar las interacciones entre práctica pedagógica y clima de aula. Hallazgos: Se destaca que el clima de aula y la práctica pedagógica se influyen mutuamente, determinando los límites y las	Práctica pedagógica y convivencia

		<p>posibilidades de desarrollo de conocimiento.</p> <p>Aportes: Develar el rol del docente, que corresponde a un rol que está abocado a compensar las carencias del alumno, principalmente, en el ámbito familiar, lo cual está transformando a la institución educacional en un hogar de acogida más que en una escuela.</p>	
Latinoamericano.	<p>Artavia (2005). “Interacciones personales entre docentes y estudiantes en el proceso de enseñanza y aprendizaje”. Universidad de Chile.</p>	<p>Objetivo: Identificar las interacciones personales en el proceso de enseñanza y aprendizaje entre una docente y sus estudiantes de primer grado.</p> <p>Hallazgos: Existen aspectos como el tipo de relación afectiva, el nivel de participación, el tipo de comunicación que influyen significativamente en la interacción entre docentes y estudiantes.</p> <p>Aportes: Los aspectos señalados anteriormente se tuvieron en cuenta en la presente investigación, aportando a la reflexión sobre los aspectos fundamentales que se deben desarrollar dentro de los procesos educativos gratificantes y comunicativos.</p>	Interacciones personales
Latinoamericano.	<p>Mancuso (2008). “Semiótica de la percepción y de los afectos”. Argentina.</p>	<p>Objetivo: Analizar la noción de continuidad como proceso de afectación de las conciencias y la noción explicativa del proceso pragmático de la comunicación en relación con el amor.</p> <p>Aportes: Las aportaciones de este estudio se centraron en la concepción peirceana de la construcción de un significado como un desarrollo en continuidad y constante reformulación en distintos sujetos, así como también la concepción de la comunicación basada en un principio de aceptación, es</p>	Afectividad

		decir, la sucesión de significados transformados a lo largo del tiempo busca la aceptación, una justificación basada en principios intersubjetivos. Tal y como lo plantea el autor, “nuestro universo es de significados (los que muchas veces nos afectan gravemente) y esto explica que muchas veces podamos comprender situaciones sin poder dar cuenta de cómo esto sucede” (2008, p. 14). A su vez, se concibe la relación amorosa como un proceso comunicativo que implica la cuestión del otro, de lo distinto.	
Latinoamericano.	Mena, Romagnoli y Valdés (2009). “El impacto del desarrollo de habilidades socio-afectivas y éticas en la escuela”. Universidad de Costa Rica.	Objetivo: Analizar y sistematizar los resultados de investigaciones realizadas en Estados Unidos e Inglaterra sobre la aplicación de programas escolares de desarrollo socio afectivo y explicar los ámbitos donde impacta este tipo de programas. Aportes: El aporte de esta investigación resalta la importancia del desarrollo de la dimensión socio-afectiva y ética en la escuela pública chilena y latinoamericana, como una estrategia que permite enfrentar eficazmente los desafíos de la educación del siglo XXI, siendo una exigencia para ésta la vinculación de la dimensión social y emocional a la intelectual.	Desarrollo socio afectivo
Latinoamericano.	Sassenfeld (2011). “Afecto, vínculo y desarrollo del self”. Chile.	Objetivo: Establecer algunas áreas de intersección entre afecto, vínculo y desarrollo del self desde el punto de vista de la afectividad. Hallazgos: La afectividad es el núcleo primordial que contribuye al desarrollo de la personalidad y organiza la experiencia subjetiva del individuo, así	Afectividad

		<p>como también, se destaca la importancia de los contextos relacionales en el seno de las experiencias afectivas experimentadas, articuladas e integradas, lo cual depende de la capacidad correspondiente de los cuidadores.</p> <p>Aportes: Comprensión de la infancia como una etapa donde se aprende a experimentar los estados afectivos a partir de la modalidad primaria de comunicación entre personas, siendo la capacidad afectiva un aspecto fundamental que se despliega en el transcurso del desarrollo temprano, indicando que el self se ha ido organizando de modo más estable.</p>	
Latinoamericano.	Trainer (2013). “La muerte en las aulas”. Universidad Nacional del Rosario (Argentina).	<p>Objetivo: Analizar los diferentes episodios de violencia que se presentan en las aulas.</p> <p>Aportes: Abordaje de la multiplicidad de las variables y matices que devienen de estos casos y que se relacionan con aspectos de carácter social, político, cultural y educativo. Lo anterior, plantea la necesidad de reflexionar sobre el resurgimiento de la vida en las aulas, al volver nuestra mirada hacia un proceso de reposicionamiento de la infancia y la juventud en el escenario educativo del siglo XXI.</p>	Convivencia
Nacional.	González y González (2000). “La afectividad en el aula de clase”.	<p>Objetivo: Identificar los elementos fundamentales en la formación integral del estudiante universitario.</p> <p>Hallazgos: Los autores plantean la tarea primordial de enfocarse en las dinámicas afectivas de la práctica docente.</p> <p>Aportes: profundización en el conocimiento de las</p>	Afectividad y práctica pedagógica

		conceptualizaciones teóricas y la comprensión de los discursos y las reflexiones personales de docentes y estudiantes, destacándose a partir de los hallazgos, la importancia de la dimensión afectiva en los procesos de aprendizaje.	
Nacional.	May (2001). “Pedagogía del afecto: Un amalgamamiento de perspectivas para la educación del colombiano del nuevo milenio”. Universidad del Norte.	Objetivo: Analizar las características del tipo de pedagogía que se necesita en un país como Colombia. Hallazgos: La pedagogía del afecto es participativa y contribuye a la materialización del proyecto de vida de cada individuo. Por tanto, es un concepto que requiere ser enriquecido con más significados y metáforas, siendo necesario revisar constantemente el quehacer docente para poder asumir este reto a partir de estos elementos: una mirada de cerca al contexto sociocultural, el uso de la metáfora como herramienta pedagógica, el trabajo para aumentar el grado de conciencia lingüística de los estudiantes, la enseñanza que tiene en cuenta las relaciones de poder en el aula, utilizar la riqueza de la individualidad de los educandos, conformar una comunidad de educadores investigadores. Aportes: Profundización en el conocimiento y familiarización con experiencias que ilustraron la forma cómo los docentes del Caribe Colombiano pudieron materializar la propuesta de la pedagogía afectiva a través de sus prácticas pedagógicas.	Pedagogía afectiva
Nacional.	Maldonado y Carillo (2006). “Educar con afecto: características y determinantes de la	Objetivo: Evaluar las características de la relación de docentes de grado primero con sus estudiantes y la influencia de algunas	Afectividad e interacciones personales

	calidad de la relación niño-maestro”.	<p>características de los niños en la calidad de esa interacción.</p> <p>Hallazgos: Percepción positiva de las docentes en su relación con los estudiantes, la cual se caracteriza por su cercanía con ellos, los escasos conflictos y el bajo nivel de dependencia en la relación docente-estudiante. También se encontró, que los problemas de comportamiento predicen dimensiones negativas en dicha relación.</p> <p>Aportes: Profundización en el conocimiento de las relaciones afectivas en la escuela a partir de aspectos claves, que se deben tener en cuenta para optimizar los procesos de enseñanza-aprendizaje.</p>	
Nacional.	<p>Trujillo (2008). “Pedagogía de la afectividad: La afectividad en la educación que le apuesta a la formación integral, ir al núcleo del sujeto”. Pontificia Universidad Javeriana.</p>	<p>Objetivo: Realizar un abordaje hermenéutico y crítico de algunos textos pedagógicos y didácticos modernos a fin de comprender cómo ha sido tratada la afectividad en la educación.</p> <p>Hallazgos: Se profundiza en las posibilidades de la formación integral centrada en la afectividad y se derivan de ella algunas implicaciones educativas para la constitución del sujeto en la posmodernidad, asumiendo como presupuesto que la afectividad y no la razón, es el núcleo de constitución del sujeto.</p> <p>Aportes: Se proponen algunos lineamientos para una pedagogía afectiva, tales como prever conscientemente la condicionabilidad de las emociones, construir proyectos para desarrollar sentimientos perdurables, propiciar la enseñanza</p>	Pedagogía afectiva

		dialogante y asumir el discernimiento como estilo de vida.	
Nacional.	Sánchez (2014). “Pedagogía afectiva para la convivencia y el desarrollo humano”. Corporación Universitaria de La Costa.	Objetivo: Analizar la convivencia escolar en las instituciones educativas del suroriente de Barranquilla y reflexionar para mejorar el trato de la comunidad educativa desde los aportes de la pedagogía afectiva. Hallazgos: Fortalezas de las prácticas educativas afectivas y su incidencia positiva en la convivencia escolar. Aportes: Nuevas perspectivas de investigación con respecto a las aportaciones que la aplicación de la pedagogía afectiva pueda brindar al rendimiento escolar y al mejoramiento académico de la educación pública.	Pedagogía afectiva y convivencia

4. Construcción del Problema

La construcción del problema de investigación surgió a partir de la lectura de signos de nuestra realidad actual, que se ven reflejados en la crisis de valores de la familia y la sociedad, la desestructuración de la familia, las desigualdades de género, los múltiples roles de la mujer en la sociedad, etc., los cuales se constituyen en situaciones que afectan directamente el proceso formativo de los hijos, repercutiendo negativamente en su desarrollo psicosocial y afectivo y en las relaciones que establece la familia y la escuela.

Con respecto al ámbito donde se desarrolla la interacción de la triada estudiante-familia-escuela, es preciso mencionar el trabajo de Gabriel Kessler, quien en su investigación ilustra la segmentación social y su expresión en la oferta educativa para los adolescentes de la ciudad de Buenos Aires y el Gran Buenos Aires, evidenciando que los actores sociales tienen diversos modos de vivir la experiencia escolar en función de sus condiciones de vida y de las

características propias de las instituciones educativas. De ahí, que Kessler (2002) en su trabajo denomine la experiencia escolar fragmentada a la diversidad de representaciones sociales que existen al interior de un mismo nivel educativo, es decir, los diversos modos de vivir y experimentar los procesos de escolarización obligatoria.

Los hallazgos de Kessler (2002) se contextualizan en el entorno de esta investigación, al evidenciarse las similitudes en cuanto a la postura que asume la familia y la escuela frente a la primacía del conocimiento y la desvaloración de la afectividad en los procesos de enseñanza-aprendizaje. Sin embargo, las experiencias de docentes y estudiantes indican que la interacción afectiva con los demás ocupa una posición central dentro de la dinámica escolar, es decir, según los relatos de los estudiantes entrevistados, refieren que su proceso de escolarización tiene como función principal hacer amigos, compartir con los demás, pasarla bien, etc. Por su parte, algunos docentes manifiestan que los estudiantes se muestran desinteresados por el estudio, y que en muchas ocasiones no pueden desarrollar su proceso de aprendizaje de manera óptima por las condiciones afectivas y familiares que experimentan.

Desde la lectura de este contexto en crisis, resulta imprescindible analizar las causas y las consecuencias que estas situaciones generan en el ámbito académico, social y afectivo de nuestros hijos y estudiantes, teniendo en cuenta el efecto homogeneizador que tiene nuestro sistema educativo, que en palabras de Gabriel Kessler, lo que se está desdibujando es la misma “posibilidad de una experiencia educativa común”, más allá de las diferencias que caracterizan a los actores sociales en la sociedad actual. En este sentido, se destaca la configuración de la escuela como un escenario donde confluye la diversidad humana y donde dicha diversidad ha sido opacada por los estándares occidentales, haciendo invisible la potencialidad individual que emerge desde las diferencias propias y ajenas, lo que aunado a la falta de afecto hace de la

experiencia escolar una travesía compleja de alto impacto que se ve reflejado en actitudes de las personas y en la dinámica de la sociedad.

Como se ha observado en la escuela, la mayor parte de las dificultades académicas, emocionales y comportamentales de los estudiantes, se generan en aquellas familias donde existe carencia de la figura paterna, presencia/ausencia de las figuras parentales, cuestionamiento o desconocimiento de la autoridad parental, pobre comunicación familiar, escaso tiempo compartido, violencia intrafamiliar, escasas demostraciones o expresiones de afecto, etc. Este último aspecto, es preponderante dentro de la construcción de las relaciones familiares funcionales, tal y como lo plantea Gil (2005, p. 113), “la familia fragua el afecto y éste fragua a la familia. Si una estructura familiar no posee lazos afectivos se viene abajo irremediadamente, ya que éstos constituyen la fuerza más poderosa que la sostiene”.

Es indiscutible que lo que verdaderamente mueve nuestra conducta es el afecto, siendo éste una expresión de amor, cariño, amistad, pasión, etc. Sin duda, todos necesitamos recibir manifestaciones de afecto, sentirnos valorados, queridos y vinculados a un grupo social a través de estas demostraciones afectivas, ya que la satisfacción de esta necesidad fundamental, permite tener un sano desarrollo emocional y afectivo.

Sin embargo, existen varias causas que pueden afectar el sano desarrollo emocional y afectivo de nuestros hijos y estudiantes, y por consiguiente la interacción de éstos con sus padres y docentes, siendo algunas de las principales causas las siguientes:

- **Fracturas de tejido social.**

Parafraseando a De la Torre (2012), hoy en día se habla mucho de la “fracturación del tejido social”, lo que ciertamente es preocupante. Ha sido una expresión que se utiliza para hacer alusión a la idea de que nuestra sociedad se descompone a un ritmo vertiginoso. Por lo tanto, nos

enfrentamos a una sociedad resquebrajada en su entramado social, en sus espacios de encuentro, intercambio y enriquecimiento con el otro, en sus posibilidades de crecimiento individual y colectivo; donde quien es artífice de esa ruptura se margina de la sociedad, se enfrenta al colectivo social, se niega a ser parte del todo, se agrede así mismo agrediendo a la sociedad de la cual hace parte.

Estas situaciones se constituyen en el resultado de lo que ha pasado durante años en el transcurrir histórico de nuestra sociedad, que ha desorientado o perdido su mirada en la importancia de la estructura y funcionamiento de la familia, siendo ésta la base de nuestra sociedad.

- **La falta de la figura paterna en el hogar.**

En Colombia, según la Encuesta Nacional de Demografía y Salud de 2010, el 56% de los niños menores de 15 años viven con ambos padres, el 32% solamente con la madre, el 3% solamente con el padre y el 7% con ninguno de los dos. Asociando estos resultados estadísticos a la realidad de la I.E.M. Ciudad de Pasto, encuentro que sólo el 30% de estudiantes de la jornada de la tarde viven con su papá y su mamá, el 55% de estudiantes solamente con la mamá, el 12% de estudiantes viven con otros familiares y el 3% en hogares de paso del ICBF. Estamos hablando que el 70% de estudiantes de la jornada de la tarde de la I.E.M. Ciudad de Pasto, pertenece a hogares sin la presencia de la figura paterna, frente a lo cual crece aún más el interés por analizar esta situación y conocer su incidencia en el comportamiento de los estudiantes que no cuentan con la figura paterna en sus hogares, teniendo en cuenta que el acompañamiento o la ausencia de los padres en la formación de los hijos, sientan las bases para su vida futura en todas las dimensiones. Con respecto a la ausencia del padre y el perjuicio que esto causa a la formación de

los hijos, Comparini (2000, s.p.), afirma que “crecer con un padre ausente tiene consecuencias negativas para los niños en el aspecto económico, psicológico, cognitivo y afectivo”.

En consonancia con lo anterior, Lewis (citado en Comparini, 2000, s.p.) afirma que “las consecuencias de vivir sin el padre son múltiples y negativas para los niños, y a la larga para las sociedad en que viven (...)”.

Investigaciones han mostrado en cifras, cómo incluso en países desarrollados, la falta de uno de los padres puede verse reflejada en las conductas de los niños y adolescentes. Estas investigaciones marcan la pauta del abordaje de las problemáticas relacionadas con la ausencia del padre, que van desde la afectación de la salud mental de los niños, como los trastornos emocionales y de comportamiento, hasta dificultades en la salud física que se demuestran con tasas de mortalidad infantil.

Por otra parte, Lamb (citado en Comparini, 2000, s.p.) argumenta que:

Aunque la madre y el padre pueden ser igualmente receptivos y afectuosos, se ha comprobado que interactúan con los hijos de manera distinta (...) Mientras las madres enfatizan el cuidado y la cautela, los padres acentúan el juego. De esta forma, los hombres estimulan la competencia, el desafío, la iniciativa y la independencia en sus hijos.

Además de lo anterior, en muchas familias se está presentando el “síndrome de la función paterna en fuga”, el cual se caracteriza por la ausencia del padre por múltiples razones o su presencia sólo física sin el ejercicio de su rol y función. Por consiguiente, la pérdida cultural no es del padre como tal, sino de lo que esta figura representa en el orden simbólico dentro de la cultura. En este sentido, Gutmann (citado en Calvo, 2015, p. 5) afirma que vivimos actualmente la llamada: “desculturización de la paternidad, cuyo principal y más patente resultado es la

fragmentación de la sociedad en individuos atomizados, aislados unos de otros, y extraños a las necesidades y bienestar que demanda la familia, la comunidad y la nación”.

- **Violencia intrafamiliar.**

Se denomina violencia intrafamiliar al tipo de violencia, abuso o maltrato que se presenta entre los integrantes de una familia, a quienes los une vínculos de consanguineidad o afinidad. Cuando surge la violencia intrafamiliar, se genera disfuncionalidad tanto en la familia en su totalidad como en cada uno de sus integrantes. Esto explicaría la razón por la cual, una vez se presenta deterioro en un campo de las relaciones familiares, esto afecta el clima general del hogar y se extiende a otros campos de las relaciones familiares y del entorno escolar.

Según Gutiérrez (citado por Instituto Nacional de Medicina Legal y Ciencias Forenses, 2006, p. 83), la violencia intrafamiliar debe ser entendida como “un proceso en el que participan múltiples actores, se construye colectivamente en el tiempo y que tiene sus propios patrones de reproducción”. Según este estudio sobre violencia intrafamiliar del Instituto Nacional de Medicina Legal y Ciencias Forenses (2006, p. 149), se concluye que:

La reproducción del modelo violento en las relaciones sociales y de familia crea un espacio propicio para la imagen y la legitimación de las conductas violentas en las personas, los medios de comunicación, instituciones educativas, laborales, entre otras y en lugar de disuadir o formar, acaban por convertirse en un modelo a seguir por otras generaciones.

- **Familias monoparentales.**

Esta tipología familiar se ha incrementado considerablemente en la sociedad actual, debido a múltiples factores como la separación de parejas, las mujeres que han optado por la maternidad sin la presencia del padre, el abandono por parte de uno de los padres, etc. Este tipo de familias

deben establecer los procesos de vinculación de la manera más óptima y apropiada posible, dado que uno de los progenitores no está presente y así, su rol y función no puede ser sustituida por el otro. Ello puede suponer un reto, generalmente para la madre, quien tendrá que compaginar el tiempo empleado para generar los ingresos de manutención familiar y el cuidado que necesitan sus hijos.

Si los espacios que tenemos con nuestros hijos, son muy limitados por cuestiones laborales o de otra índole, sólo podremos compensar ésta situación, intentando mejorar la calidad de la relación que establecemos con ellos. Es decir, asumiendo una auténtica relación de acompañamiento y apoyo, que nos permita compartir sus gustos o actividades preferidas, escucharlos activamente, expresarles nuestro amor constantemente, o sea, que nuestros hijos sientan nuestra presencia –más que física– emocional y afectiva, para que desarrollen su capacidad de independencia y autonomía, al brindarles soporte emocional y acompañamiento afectivo.

- **Posibles consecuencias en caso de la persistencia de esta situación problemática.**

El fracaso escolar es concebido como una de las principales consecuencias que impacta negativamente la dinámica de la escuela y está ligado directamente a factores familiares disfuncionales, entre otros factores. Desde esta perspectiva, Fueyo (1990, citado en Ruíz, 2001, p.85), le otorga gran importancia al mundo de las relaciones paternas, a las interacciones familiares, al manejo de la autoridad, a la interacción lingüística, que condiciona el desarrollo cognitivo y la adaptación.

Ruíz (2001) plantea, que a través de la revisión de diferentes estudios relacionados con variables familiares y sociales que inciden en el rendimiento escolar, se ha comprobado que ciertas características familiares generan un clima educativo y afectivo estimulante y motivador

que repercute en el desempeño escolar. A sí mismo, Maajoribanks (1979^a, citado en Ruíz, 2001, p. 86) plantea que:

Aspectos como la orientación intelectual, la presión para el logro y la aprobación parental parecen relacionarse con la inteligencia, el logro académico y otras características afectivas tales como el autoconcepto académico, el grado de ajuste escolar y la motivación de logro.

Por lo tanto, desde el ámbito familiar, se pueden implementar estrategias que ayuden a combatir el fracaso escolar, para lo cual es necesario crear un ambiente afectivo que favorezca la seguridad, confianza y estabilidad en las relaciones entre padres e hijos, así como el fomento de la independencia y la autonomía responsable; ofreciendo al hijo un modelo de identificación adecuado y favoreciendo la comunicación entre los integrantes de la familia.

De la misma manera, tanto los padres de familia como los docentes deben mostrar interés y preocupación por los problemas emocionales y afectivos de los hijos y estudiantes, tratando de construir conjuntamente con ellos, alternativas de solución que les ayude a afrontar y sobreponerse a sus dificultades y con ello se puede reducir el impacto negativo, que la interacción familiar disfuncional tiene sobre el desempeño escolar de los estudiantes.

Otro aspecto importante que incide en el desempeño escolar, es la influencia de la afectividad en el aprendizaje, siendo aún una situación que los docentes desconocemos, ignoramos o minimizamos en nuestro quehacer pedagógico, porque se considera que los procesos cognitivos son los únicos que determinan el aprendizaje y que para enseñar es suficiente poseer amplios conocimientos del tema. Por ello, se pretende a través de esta investigación, que el docente sea consciente de la importancia del afecto en el aprendizaje para educar mejor, dado que en todas las situaciones de aprendizaje se debe considerar lo que el

estudiante piensa y siente, incluso en un área como matemáticas, en donde se da mayor ponderación al aspecto cognitivo, también la afectividad está inmersa en el aprendizaje, ya que de ésta se desprende el interés por aprender.

Al respecto resultan muy pertinentes los aportes de varios autores que plantean que cada proceso psíquico involucra el aspecto cognitivo y el aspecto afectivo, relacionado con las necesidades e intereses del individuo. De esta forma cada acto interno o externo del individuo, incluye ambos aspectos.

Para que el desempeño escolar y las interacciones personales entre estudiantes, padres de familia y docentes no se vean afectados por los factores familiares o educativos que se han identificado a través de la construcción del problema, surge la necesidad de iniciar un proceso de corresponsabilidad por parte de la familia y la escuela, donde ésta última asuma un papel reflexivo sobre la situación problemática identificada, busque la manera de mejorar la relación estudiante-familia-escuela, innove y potencie los mecanismos de vinculación y formación familiar. Por su parte, es importante que los padres de familia reconozcan la importancia del papel que cumplen en la educación de sus hijos, no solo en la medida que se hagan partícipes del proceso educativo, sino en asumir la formación de los hijos desde la relación equilibrada entre el afecto y la autoridad, ya que ambos aspectos son fundamentales en el establecimiento de vínculos sanos y estables entre el estudiante, la familia y la escuela.

Por consiguiente, corresponde a los padres de familia y docentes efectuar la tarea educativa de crear un ambiente que garantice el desarrollo afectivo e intelectual de los hijos y estudiantes. Sin embargo, el ámbito educativo tradicional en el que estamos inmersos, relega el componente afectivo a un segundo plano, sin tener en cuenta las repercusiones que éste tiene en la vida futura del individuo, tal y como lo plantean los especialistas, al resaltar que al brindar un

ambiente sano a los niños y adolescentes, podemos prevenir las disfunciones emocionales en la vida adulta, las cuales son más difíciles de manejar en esta etapa.

Al respecto, resultan especialmente significativas, las experiencias plasmadas en varios textos de Rogers sobre enseñanza no directiva, en los que señala que el aprendizaje se facilita cuando éste es una relación de aceptación, no amenazadora. Este autor plantea que una relación de aceptación se caracteriza por la valoración, la confianza y el establecimiento de un clima de empatía hacia los hijos y estudiantes, es decir, tratar de comprender a fondo sus emociones, sentimientos e ideales; situándose en su lugar e intentando sentirse como si fueran ellos. Así, el aprendizaje se da como resultado de una integración funcional de lo cognitivo y lo afectivo, en el cual se da un proceso interactivo que reconoce un ambiente familiar e institucional sano y estable para el individuo.

En este sentido, se destaca que el papel del investigador dentro de este proceso de construcción de conocimiento, se centró en movilizar espacios de reflexión respecto al tema de investigación y las alternativas para mejorar la interacción entre estudiantes, padres de familia y docentes a partir del afecto.

Finalmente, la construcción del problema, conllevó a formular la pregunta de investigación sobre ¿cuáles son los significados del afecto en las interacciones personales entre estudiantes, padres de familia y docentes desde sus narrativas y experiencias de vida?, frente a lo cual se llevó a cabo la presente investigación para conocer cómo las personas experimentan y significan el mundo social que construyen (Pérez, 1994). Para ello, se utilizó el enfoque metodológico cualitativo, que permitió transitar desde lo descriptivo hasta el análisis de relaciones e interpretaciones de los aspectos observados, dando cumplimiento a los siguientes objetivos de investigación.

5. Objetivos

5.1 Objetivo General

Develar los significados del afecto en las interacciones personales entre estudiantes, padres de familia y docentes para propiciar el reconocimiento de la diversidad humana.

5.2 Objetivos Específicos

Describir las situaciones humanas en las que se ve comprometido el afecto en las interacciones personales entre estudiantes, padres de familia y docentes.

Explicar los factores que obstaculizan la construcción de vínculos afectivos significativos y estables en la relación entre estudiantes, padres de familia y docentes.

Interpretar los aspectos que componen la interrelación entre estudiantes, padres de familia y docentes para reflexionar sobre cómo mejorar dicha interacción a partir del afecto y propiciar el reconocimiento de la diversidad humana en la escuela.

6. Uso Crítico de Teorías

A través de la revisión de los referentes teóricos más importantes que sustentan o se relacionan con las categorías de la investigación, se incluyen en este capítulo las conceptualizaciones y concepciones más relevantes y pertinentes a las siguientes lógicas categoriales.

6.1 Significados

Al formularse la pregunta acerca de ¿qué quiere decir tener significado? y acercarse a una respuesta que facilite la comprensión de la categoría de los significados del afecto que construyen estudiantes, padres de familia y docentes en sus interacciones personales, tiene una especial importancia el planteamiento de Dallera (1996), al considerar que en nuestra vida cotidiana

recibimos infinidad de estímulos, sin embargo sólo un número relativamente reducido de ellos son portadores de sentido, es decir *significan*. Esto obedece a que la sociedad en la que vivimos, usa aquellos estímulos que le sirven para funcionar.

Geertz (2001) plantea que la *descripción densa* reconoce que todo acto del ser humano tiene más de un significado, posee una variedad de niveles de significación.

“(…) Creyendo con Max Weber que el hombre es un animal inserto en tramas de significación que el mismo ha tejido (…)” (Geertz, 1973, p. 19), este autor plantea que en este entramado o red de significados los grupos sociales se influyen unos a otros en determinados aspectos culturales y sociales, tales como la tecnología, la religión, la educación, etc.

Centrando el trabajo de investigación en el contexto educativo, se hace alusión al planteamiento de Jackson (1968, citado en Trainer, 2013, p. 167), quien afirma que “la escuela deviene como aquella institución en donde cotidiana e implícitamente los sujetos, entendidos como mediadores de significados, aprehenden una serie de aprendizajes que les permiten habitar –física y simbólicamente– la vida escolar”.

En este sentido, cabe señalar que el aprendizaje y la enseñanza son procesos interactivos inseparables, siendo el aprendizaje un proceso de construcción de significados y atribución de sentido, cuyo énfasis se encuentra en la relación que establecen los docentes y los estudiantes. Tal como lo sostiene Ibañez (1989, citado en Ascorra, Arias y Craff, 2003, p. 119), “los procesos sociales no se ubican en las personas, ni tampoco fuera de ellas, sino que se ubican precisamente entre las personas; es decir, en el espacio de significados del que participan y construyen conjuntamente”. Por su parte, Marchesi y Martín (1998, citado en Ascorra, Arias y Craff, 2003, p. 119), sostienen que la enseñanza no es más que la ayuda necesaria para que este proceso se produzca en la dirección deseada.

6.2 Afecto

De manera general, el concepto básico del afecto planteado en el diccionario de la lengua española (Real Academia Española, 2016), es “cada una de las pasiones del ánimo, como la ira, el amor, el odio, etc., y especialmente el amor o el cariño”.

Bajo esta consideración general, se contextualiza el concepto de afecto para configurar el auténtico significado que se construye en las interacciones personales entre estudiantes, padres de familia y docentes, centrándose en una cualidad relativa al afecto llamada afectividad.

Dado que de la afectividad emerge la conciencia de sí mismo, pues es un elemento esencial de la personalidad, a partir de ella son posibles los procesos cognitivos y la acción. De ahí, que la afectividad sea constitutiva del sujeto, así como también lo son las relaciones que se establecen con otros, es decir, la afectividad y las relaciones sociales nos permiten constituirnos como sujetos. Por lo tanto, asumir el afecto en el marco de las interacciones personales como núcleo del sujeto, tiene implicaciones en el reconocimiento de la diversidad humana dentro del contexto escolar y particularmente implicaciones que se derivan de la afectividad para la pedagogía.

En este sentido, resulta necesario abordar los significados del afecto que construyen los estudiantes, padres de familia y docentes para posibilitar el reconocimiento de la diversidad humana, incluyendo la concepción del investigador dentro del análisis de los diferentes discursos.

Las voces de los estudiantes tienen un punto de encuentro al concebir el afecto como el estado de ánimo que se asocia a la felicidad, la tranquilidad, la seguridad, la confianza y la compañía.

Por lo tanto, existe un amplio y profundo reconocimiento de la importancia de la afectividad como núcleo central del bienestar personal, y del entramado que existe entre la afectividad, los sentimientos y las emociones.

Para la mayoría de los padres de familia, el afecto es concebido como aquellos sentimientos que pueden manipularse o condicionarse por quien los expresa. Lo anterior se evidencia en relatos que refieren lo siguiente: “El afecto es demostrar que uno quiere a alguien a pesar de todo, querer incondicionalmente” (GFPP1), “el afecto es querer a alguien y que a uno lo quieran de la misma manera” (EMF12), “el afecto es querer a mi manera, lastimosamente no he encontrado a alguien que me quiera como yo quiero” (EPF19). Cabe señalar que para las madres y padres de familia participantes en la investigación, al indagar sobre la concepción de afecto, sus voces evidenciaron que éste tiene una íntima asociación con la relación afectiva de pareja, invisibilizando la importancia que tiene el afecto en el desarrollo y potenciación de la capacidad cognitiva tanto de ellos como de sus hijos, además se desconoce el valor del afecto en las relaciones que se establecen entre estudiantes, familia y escuela.

En este sentido, es importante señalar que para los padres de familia participantes, existe desvalorización del afecto en otros ámbitos de interacción personal, particularmente en la relación que establecen con sus hijos, frente a lo cual se plantea que no se trata que estas familias carezcan de afecto, sino que no se está dando la demostración del mismo debido a la incapacidad que presentan los padres de expresar afectos y sentimientos, generándose la demanda afectiva por parte de sus hijos y las implicaciones que de ello se derivan en los diferentes ámbitos de su vida, ya que ellos manifiestan sus carencias afectivas ante la incapacidad que tienen sus padres de manifestarles abiertamente sus sentimientos afectivos y demostrárselos en la interacción cotidiana, conduciéndolos a satisfacer sus necesidades afectivas a través de otros medios. Ahora

bien, para revalidar el anterior planteamiento, es preciso reconocer la relación de interdependencia que existe entre familia y afecto, tal como lo plantea Gil (2008, pp. 113-114):

La familia fragua el afecto y éste fragua a la familia. Si una estructura familiar no posee lazos afectivos se viene abajo irremediabilmente, ya que éstos constituyen la fuerza más poderosa que la sostienen. Lo que verdaderamente mueve nuestra conducta son nuestros sentimientos, en general, y el afecto –amor, pasión, cariño, amistad, etc. –, más concretamente. Sin duda, todos necesitamos sentirnos valorados y queridos. Todos necesitamos recibir manifestaciones de afecto; cuantas más, mejor (...).

Por su parte, los docentes manifiestan de manera unánime que el afecto son aquellos sentimientos que pueden ser objeto de educación y que el desarrollo de los sentimientos, es decir del afecto, se viabiliza a través de la materialización de proyectos de vida personales y colectivos. Muy probablemente esta concepción ha sido permeada por los procesos de formación docente en educación emocional que han desarrollado en la I.E.M. Ciudad de Pasto.

“Desde que comprendí que el dar afecto a mis alumnos mejoró ostensiblemente la capacidad de aprendizaje de ellos, he basado mi cátedra tanto en aspectos cognitivos como en afectivos; obteniendo muy buenos resultados en lo académico y en lo humano” (GFRD1).

“Definitivamente dar afecto ha sido una de las mejores decisiones y experiencias de mi vida como docente, por cuanto me ha permitido acercarme a mis estudiantes, evidenciándose en ellos una gran mejoría tanto en el aspecto académico como en la convivencia” (HVDH6).

De ahí, que resultó necesario indagar y analizar con mayor profundidad sus concepciones para conocer el significado que le atribuyen al afecto desde sus vivencias y experiencias de vida

y reconocer el fondo afectivo de sus propias vidas; obteniéndose los siguientes relatos: “El afecto es el conjunto de sentimientos, llámese amor, amistad, deseo, etc., que movilizan nuestra existencia” (GFRD1), “El afecto es materializar lo que sentimos a través de nuestras acciones” (EDH6), “El afecto es la relación íntima que establecemos con nosotros mismos y con el mundo exterior” (EDH1).

Parafraseando a Lugo (2008), la afectividad es concebida por muchos autores como la base fundamental de la vida psíquica del ser humano. Aunque los estudiosos del tema no son tan concluyentes, existe coincidencia entre la mayoría de ellos, al afirmar que la afectividad se constituye conjuntamente con la dimensión intelectual, en el aspecto más importante para el desarrollo humano. La afectividad se caracteriza por su estado subjetivo que permea totalmente la individualidad. Este estado puede proceder de estados anímicos internos o de reacciones del medio, de ahí que resulte fundamental transmitir una influencia positiva de los adultos que interactúan con niños y adolescentes.

Otra característica importante de la afectividad, es que se constituye en un vínculo de unión con nosotros mismos, los otros y el mundo. Si bien es cierto que es el fundamento de nuestra personalidad, de nuestra propia intimidad, no se instaura en un mundo cerrado, puesto que la afectividad posibilita el encuentro y la vinculación con el otro.

En este sentido, se destaca la importancia de la interacción entre las personas o las llamadas relaciones interpersonales, constituyéndose en una necesidad básica del ser humano que es influenciada por factores como la personalidad, la afectividad, la comunicación, entre otros.

Para efectos de la presente investigación, se destaca la importancia del intercambio del proceso comunicativo, el cual genera determinadas vivencias afectivas, así como también la importancia que tiene la familia y la escuela en las relaciones de encuentro, vinculación e

intercambio con el otro; así las cosas, es preciso tener en cuenta que la comunicación afectiva con los hijos y los estudiantes, se constituye en una fuente enriquecedora de las interacciones personales entre éstos, la familia y la escuela.

Lo anterior se relaciona con los postulados de Rogers (1986), quien plantea que lo esencial para el ser humano es satisfacer sus necesidades afectivas, tales como la necesidad de autoestima, consideración positiva, reconocimiento y aceptación por parte de los demás, entre otras, ya que su satisfacción favorece el desarrollo integral del ser humano.

Fromm (citado en Lugo, 2008, p. 20) posiciona al amor como la verdadera respuesta a la existencia humana y señala que “la dimensión afectiva como todas las dimensiones, evoluciona a partir de ejes axiológicos que forman una sola unidad”. Es así, que concibe el cuidado como la preocupación activa por la vida y el crecimiento del otro, la responsabilidad como respuesta a las necesidades expresadas por el otro, el respeto a la capacidad de ver a una persona tal cual es y, el conocimiento como el trascender la preocupación por sí mismo para ver a la otra persona en sus propios términos; lo que constituye en esencia el eje axiológico de la dimensión afectiva.

Teniendo en cuenta los diferentes aportes de la Psicología, Lugo (2008, p. 20) plantea que:

La afectividad es construida a través de un sano aprendizaje del amor. Estamos de acuerdo entonces si decimos que son el hogar y la institución escolar, los que deben favorecer su aprendizaje a través de las relaciones que existen entre las personas que participan en estos ambientes.

Relacionado con lo anterior, se describen los principales aspectos que indican en el desarrollo psicosocial de los niños y adolescentes para la estructuración de su personalidad, siendo la afectividad en la adolescencia el núcleo temático de interés con respecto a este referente teórico,

ya que el grupo de estudiantes participantes de la investigación tiene una edad comprendida entre los 12 y los 17 años.

- **Afectividad desde la presencia normal del padre.**

Parafraseando a Hoyos (1967), este aspecto afectivo se centra en la valoración apropiada de los otros y la aceptación de la autoridad, constituyéndose lo anterior en referentes importantes para estructurar la personalidad social del adolescente. La presencia del padre es concebida como el apoyo que necesitan para afrontar las dificultades y la percepción del futuro se fundamenta en el ejemplo y trabajo del padre. Relacionado con lo anterior Ostrovsky (1959, citado en Hoyos, 1967, p. 34) señala que “la relación padre-hijo orienta el desarrollo y asegura la asimilación de valores y de actitudes que preparan al adolescente, al lugar que ocupará en su medio y al papel que desempeñará en la sociedad”.

- **Afectividad desde la presencia de un padre violento.**

La experiencia como docente y psicólogo me ha hecho reflexionar sobre este álgido aspecto, frente a lo cual puedo afirmar que un padre violento no podrá ser de ninguna manera un modelo de imitación apropiado, presentándose en los hijos la tendencia a asumir posiciones defensivas y predisuestas, que progresivamente conllevan a albergar sentimientos y emociones negativas como el odio, la angustia, el temor, etc., así como también, al distanciamiento afectivo hacia la figura paterna. Por consiguiente, se tendrá una percepción negativa de la autoridad, frente a la cual los adolescentes tratarán de defenderse y a replicar los patrones de la conducta violenta.

Desde la concepción de Hoyos (1967, pp. 35-36) existen dos puntos de partida para enfocar la violencia paterna, a los que hace referencia citando a Debuyst (1960), quien manifiesta que:

Agrupar los casos de violencia paterna bajo una misma rúbrica, es una falta porque es necesario y esencial saber: 1) si el niño se ha formado a imagen del padre; 2) o si el niño por el contrario, es la paralización del desarrollo de la personalidad la que domina.

- **Afectividad desde la presencia de un padre indiferente.**

Según Hoyos (1967) el adolescente compensará su vacío de autoridad paterna a través de dos posiciones: a) actitudes de desconocimiento y rechazo del orden establecido, trayendo consigo la violencia, la agresividad, la delincuencia, etc., en esta posición el aspecto afectivo estará centrado sobre las figuras que lo identifican y valoran y; b) se encuentra la dependencia afectiva que puede conllevar a déficits en la seguridad personal, autonomía, independencia y resolución de problemas.

- **Afectividad desde la presencia del padre con una actitud maternal.**

Hoyos (1967, pp. 41-42) plantea que en este caso, la imagen que el adolescente percibirá de su padre será una imagen débil, que obstaculizará su proceso de identificación e independencia. De ahí, que el aspecto afectivo se replegará sobre sí mismo, asumiendo actitudes de inmadurez, autodefensa y fuga. Para sustentar lo anterior, este autor cita a Luthier (1967), quien afirma que “a la inmadurez afectiva se unirá una carencia de confianza en sí mismo, una sensación de inseguridad, donde el adolescente espera ser tratado como un adulto y protegido como un niño”.

- **La afectividad si la madre por medio de sus conflictos coloca en peligro el prestigio del padre ante el niño.**

Parfraseando los postulados de Hoyos (1967), este aspecto afectivo se centra en el resentimiento que la figura materna ha determinado a lo largo de la vida de su hijo, generando un vínculo de dependencia con la madre y una actitud de rechazo e independencia frente a la figura paterna o de autoridad de tipo paternal. Por lo tanto, la personalidad del adolescente será dominante y

asumirá actitudes defensivas y rebeldes frente a la imagen de su padre o de las normas y autoridad como tal.

- **La afectividad frente a la ausencia paterna.**

Con respecto a lo anterior, es preciso tener en cuenta que desde la realidad que he observado, los adolescentes que han estructurado su personalidad sin la presencia de la figura paterna, tienen la marcada tendencia a buscar e imitar modelos de identificación que ejercen una influencia muy fuerte sobre ellos y que los subordinan a las exigencias del otro. En este mismo sentido, Luthier (1967, citado en Hoyos, 1967, p. 46) sostiene que “la inmadurez afectiva que ha orientado su vida al ser conducido unilateralmente, se unirá a una carencia de confianza de sí mismo”.

Por lo tanto, resulta evidente que la afectividad del adolescente, se basa en la búsqueda de vínculos afectivos fuera del hogar para compensar la carencia del padre, sin contar con un juicio crítico para vincularse con el otro.

También considero necesario profundizar en este referente teórico, ya que el tema de la ausencia paterna ha sido ampliamente estudiado desde varias disciplinas, en un intento por explicar el aumento de la vulnerabilidad en los niños y adolescentes que viven en hogares con carencia del padre y donde los roles complementarios madre-padre no se pueden suplir. Al respecto, el psicoanálisis ha hecho aportaciones muy valiosas para profundizar en el conocimiento de este tema. Por ejemplo, Panceira (2005) nos muestra resultados de estudios que concluyen que en aquellas familias con ausencia del padre, existe mayor vulnerabilidad de los hijos frente al consumo de drogas y a la vinculación a pandillas, ya que éstos suplen la carencia de identidad individual de los jóvenes, sustituyéndola por la construcción de una identidad grupal un tanto indefinida.

Para la teoría psicoanalítica Lacaniana, el padre es quien separa a la madre y al niño, permitiendo el acceso de éste al mundo exterior. Por ello, representa simbólicamente la ley y el orden. En este sentido, se plantea desde la concepción psicoanalítica, que el padre representa el mundo externo, la autoridad, las normas, la ley, el orden y que su involucramiento temprano tiene un impacto positivo en el desarrollo de sus hijos (Oiberman, 1998, citado en Nieri, 2015, p. 57).

Para muchos psicoanalistas, sobre todo para Winnicott (2002), existen varias patologías en las sociedades actuales asociadas a la ausencia del padre e indirectamente se relacionan con la función que el padre cumple, tales como patologías en relación a la identidad y la asunción de roles.

Con lo anterior, se resalta la importancia que tiene la imagen del padre en la crianza de los hijos, ya que éste cumple con una función específica que influye decisivamente en el desarrollo psicosocial y afectivo de los niños y adolescentes. Desde ahí se sustenta la preocupación por la inclusión del padre desde las primeras etapas de vida, no solo como sostén de la madre, sino como el referente principal de identificación para el niño, lo cual favorece la diferenciación de roles y la identificación sexual.

6.3 Interacciones personales

Al abordar el tema de las interacciones personales entre estudiantes, familia y escuela, resulta indiscutible el hecho de que la familia influye desde temprana edad en el desarrollo psicosocial y afectivo del niño, de esta forma los padres siempre serán los primeros educadores de sus hijos, ya que son ellos los que proveen el apoyo emocional y la orientación que los niños y adolescentes necesitan para desarrollarse integralmente y estructurar su personalidad.

Por su parte, en la escuela el docente cumple con la función de formación académica y personal del estudiante, donde la relación afectiva se instaura como un pilar fundamental del proceso de enseñanza-aprendizaje, para que éste sea eficaz. De ahí, surge la necesidad de la escuela de conocer la composición familiar, las pautas de crianza, los valores, las normas, las costumbres, las formas de solución de los problemas del entorno familiar, etc., para contribuir al establecimiento de una mejor relación entre el docente y el estudiante.

Muchos padres de familia esperan que la escuela ejerza una gran influencia en el mejoramiento académico y comportamental de sus hijos, al igual que la escuela desea contar con un apoyo y acompañamiento significativo de la familia en la formación integral de los estudiantes. Por lo tanto, los padres de familia y los docentes deben trabajar mancomunadamente y en armonía para que los padres tengan un mejor conocimiento y práctica de la dimensión escolar de sus hijos y los docentes comprendan mejor las situaciones particulares de sus estudiantes, al conocerlos desde su ámbito familiar.

Por ello, Navarro (citado en Cifuentes 2011, p.24) considera que “si un profesor quiere educar, no tiene más remedio que contar con los padres y colaborar con ellos, para que los esfuerzos que él realiza en las horas de clase tengan continuidad en el resto del día (casa)”.

Por otro lado, surge el clima de aula como una dimensión emergente de las relaciones que los estudiantes y docentes establecen entre sí, donde la capacidad del docente para establecer unas relaciones interpersonales positivas con los estudiantes, determina en buena medida el clima de aula. Por lo tanto, éste se constituye en un proceso recursivo de interacciones entre los actores educacionales, en donde el actuar del estudiante y del docente se traduce en una serie de normas, hábitos, rituales, prácticas sociales existentes en el contexto del aula; los cuales también se constituyen en nuevos patrones socio-afectivos de acción (Ascorra, Arias y Craff, 2003).

Es decir, las interacciones entre los alumnos y los docentes son determinadas por el clima de aula y, a su vez, son determinantes de éste. En este sentido, el clima de aula es una dimensión dinámica de los procesos sociales; sin embargo, el tipo de clima tiende a estabilizarse en la medida en que se genera acuerdo o se aceptan las reglas de funcionamiento que regulan los procesos sociales y éstas se instauran como reglas de uso entre los participantes.

La posibilidad de que la escuela sea significada por el alumno como una experiencia emocionalmente positiva, va a depender en gran medida del ambiente que logren crear los estudiantes y los docentes en el contexto educativo, siendo climas de aula positivos aquellos donde los alumnos se sienten respetados en sus diferencias y falencias, sienten el apoyo y la solidaridad de sus pares y profesores, se sienten identificados con un grupo y una escuela en particular, sienten que lo que aprenden es útil y significativo, entre otras. Por el contrario, existen características de climas de aula negativos que producen irritación, estrés, depresión, falta de motivación, apatía, temor, etc.

El vínculo entre estudiantes, familia y escuela, está inmerso en una serie de factores que influyen significativamente en el proceso de formación y educación de nuestros hijos y estudiantes. Particularmente, en el contexto escolar de la investigación, he observado que los comportamientos, actitudes y valores que manifiestan los estudiantes, están directamente influenciados por las normas de comportamiento y los valores que aprenden y practican en el hogar. A partir de la observación de la dinámica cotidiana del contexto escolar y desde mi propia experiencia, he evidenciado que la relación afectiva que establece el estudiante con su familia es el sello personal que se refleja en su entorno social.

6.4. Pedagogía afectiva

“El maestro orgulloso de su profesión y lleno de profundo amor hacia los niños, ejerce una gran influencia, que actúa profundamente sobre las motivaciones y los sentimientos de los niños”.

(Neuner y Babanski)

Contra la hegemonía cognitivista de nuestro sistema educativo, Savater (1991) plantea que “una de las principales tareas de la enseñanza siempre ha sido promover modelos de excelencia y pautas de reconocimiento que sirvan de apoyo a la autoestima de los individuos”. En este mismo sentido, Marina (1996, p. 11) señala que “no es que nos interesen nuestros sentimientos, es que los sentimientos son los órganos con que percibimos lo interesante, lo que nos afecta. Todo lo demás resulta indiferente”.

En efecto, la pedagogía afectiva surge como una reivindicación de los sentimientos, emociones y vivencias afectivas, inherentes a la condición humana. Por tanto, resalta la importancia del afecto y la comunicación en la interacción entre el estudiante, la familia y la escuela. De ahí, que resulte fundamental resaltar que una educación que ayude a la estructuración de la personalidad, está centrada en el afecto y dirigida a conocer y comprender mejor al estudiante, su mundo emocional y sus experiencias afectivas, es decir, será una educación más humana, ya que está orientada a formar mejores seres humanos.

Desde la perspectiva subjetiva de los docentes participantes de la investigación, para vincular la afectividad al quehacer docente y materializar los propósitos de la pedagogía afectiva, se requiere diferenciar emociones de sentimientos y reconocer la esencia misma del existir humano. Esto implica, realizar una revisión a fondo de su quehacer dentro y fuera del aula y transitar hacia una transformación profunda de la educación mecanicista y reduccionista de las emociones, que se ha desarrollado históricamente desde la racionalidad instrumental, para evitar

que sean utilizadas con fines distintos de aquellos que decidan los sujetos, ya que educar afectivamente implica otorgar el poder de decisión y autonomía a los estudiantes y orientarlos en la vivencia de estas experiencias. Lo anterior concuerda con los planteamientos de Freire (1999), en su obra *Pedagogía de la esperanza*, al plantear que es la esperanza la que le permite a la persona ser sujeto de sí mismo y autor de su propio desarrollo, esperanza que hace que el sujeto no sea fácilmente domesticado.

Así mismo, en el desarrollo de la investigación se observó que los docentes participantes consideran que la pedagogía afectiva debe enfocarse al desarrollo de la autonomía para el discernimiento de las emociones y su administración, subsumiéndolas a los sentimientos y orientándolas de acuerdo con el ánimo que guía los proyectos de vida. Ahora bien, esto supone que la pedagogía afectiva respete los ritmos y todas las demás diferencias individuales, de modo que cada cual pueda expresar su propia singularidad. Los docentes participantes de esta investigación resaltan el hecho de que sólo en un ambiente afectivo que acepte, tolere y respete las diferencias, se podrá posibilitar la formación integral, articulándose a los proyectos de vida el ejercicio de la autonomía y el discernimiento.

Igualmente, las aportaciones de la Psicología otorgan la importancia que tienen las relaciones afectivas en el desarrollo personal, al reconocer que la conducta está en gran parte determinada por la dimensión afectiva y que el proceso de aprendizaje generalmente depende de la afectividad.

Relacionado con lo anterior, se destacan las investigaciones de la neurociencia que corroboran la unión entre las emociones y el conocimiento. Según Lugo (2011, p. 22) éstas investigaciones plantean que “las emociones positivas como el humor y el amor y las negativas como el miedo, la ira y la tensión, ejercen una poderosa influencia en la persona en el momento

de aprender”. Lo anterior, nos invita a reflexionar de manera crítica y propositiva acerca de la esencia y la finalidad de la educación, frente a lo cual considero que no es la adquisición de conocimientos a través del acceso a la información, ya que cualquier información hoy en día es de fácil acceso para el estudiante mediante cualquier dispositivo externo al cerebro humano, como los discos duros, memorias USB, celulares, etc. Con base en lo anterior, me planteo preguntas pedagógicas fundamentales como ¿cuántas horas a la semana se imparte matemáticas, química, física, etc., y cuántas horas se imparten autoconocimiento, comunicación afectiva, proyecto de vida?, ¿qué es más importante, conocerse a sí mismo o conocer matemáticas?, ¿la escuela enseña a leer gestos, expresiones, a leerse a sí mismo, a los demás, al contexto?, ¿sirven los contenidos académicos para la vida? Frente a estos cuestionamientos, considero que la esencia de la educación no es el aprendizaje de contenidos académicos que amplían aún más el sesgo cognitivo instaurado en nuestro sistema educativo, sino que la esencia de la educación es la formación en desarrollo y por lo tanto, su único objetivo debe ser el desarrollo humano, donde la pedagogía afectiva se concibe como un proceso educativo continuo y permanente, dirigido a promover el desarrollo emocional y afectivo, dimensión ligada indisolublemente al desarrollo cognitivo.

Por lo tanto, la pedagogía afectiva opta por el individuo y pone la educación al servicio de las personas, sin desconocer por supuesto la importancia del aspecto cognitivo, tal y como lo plantea Marina (1996, p. 136) “el conocimiento es importante porque favorece nuestra autonomía, que es el intermediario psicológico hacia la felicidad. Si un navegante conoce la proximidad de un temporal, puede cambiar de rumbo, sortearlo, refugiarse en el puerto”.

Lo anterior se relaciona con el siguiente planteamiento, al afirmar que “las dimensiones afectivas del ser humano han de quedar tan implicadas como las cognitivas, porque si el

sentimiento interno no se une al conocimiento intelectual, el aprendizaje no moverá a una persona a la acción” (Universidad Javeriana, 1993, p. 32).

A pesar del actual auge de este discurso pedagógico, existe una gran brecha entre la teoría y la práctica, ya que no se han vislumbrando claramente las características que definen el concepto de “formación integral”, evidenciándose que en nuestras prácticas pedagógicas aún se continúan privilegiando los procesos cognitivos y desconociendo la relación de éstos con la afectividad, la cual dinamiza o afecta el aprendizaje.

De ahí, que la reflexión que se suscita a través de este proceso investigativo, nos plantea el reto de asumir la pedagogía afectiva como una apuesta educativa que trasciende el sesgo cognitivo y que reconoce el valor de educar desde la afectividad, es decir, nos invita a entender que el papel actual que debe desempeñar la educación, es el desarrollo de competencias integrales, donde las competencias afectivas tienen una influencia significativa en el desempeño académico cognitivo, tan anhelado por nuestras instituciones educativas.

En este mismo sentido, Rogers (citado por Lugo, 2011, p. 91) asevera que:

Las personas del mañana son precisamente las que están capacitadas para comprender y absorber el cambio de paradigma (...) Este nuevo mundo será más humano y más humanitario. Explorará y desarrollará la riqueza y capacidad de la mente y del espíritu humano. Producirá individuos más integrados en su totalidad.

Por lo tanto, este cambio de paradigma educativo, es una condición *sine qua non* que nos invita a asumir el reto de educar para la vida, de educar para la afectividad. Según Lugo (2011, p. 22) “ello implica sin duda, el desarrollo de la función afectiva de la comunicación tanto en el contexto familiar como escolar”.

6.4.1 Comunicación afectiva.

Sin lugar a dudas, la comunicación ocupa el lugar primordial en las interacciones personales positivas, lo cual necesariamente implica un componente afectivo en el proceso de comunicación, que incluye la amplia gama de sentimientos, emociones y vivencias afectivas que se manifiestan en dicho proceso.

Con respecto a lo anterior, Cifuentes (2011, p. 26) plantea que:

Solo por medio de la comunicación interactuante puede haber relaciones humanas que aseguren un claro entendimiento entre los padres e hijos, maestros y alumnos (...) La falta de habilidad para comunicarse entre sí, afecta las relaciones humanas (profesor-alumno, profesor-padre de familia).

Por ello, resulta necesario que tanto los padres de familia como los docentes, establezcan una comunicación basada en el afecto, la comprensión, la confianza, el respeto, la aceptación, es decir, todas aquellas expresiones que se derivan del amor.

Para efectos de la presente investigación, resulta fundamental aproximarse al conocimiento y comprensión del mensaje afectivo que se trasmite en la comunicación tanto en el ámbito familiar como educativo, ya que la comunicación afectiva puede favorecer el desarrollo de la personalidad en los niños y adolescentes y ayudarlos a afrontar de mejor manera los retos de la vida cotidiana.

Al centrarnos en el contexto educativo, es preciso hacer referencia al planteamiento de Habermas (citado en Lugo, 2011, p. 2), quien afirma que “el reconocimiento de la relación pedagógica debe ser vista como una interacción comunicativa”, lo anterior nos permite reconocer la relación fundamental que existe entre educación y comunicación. Por tanto, en nuestro rol como docentes, es importante poder reconocer las manifestaciones emocionales y los

sentimientos que expresan los estudiantes a través de la interacción comunicativa, para que en nuestra práctica docente, podamos canalizar positivamente las vivencias afectivas a partir de una comunicación afectiva.

Por otra parte, el establecimiento de una comunicación afectiva entre los padres y los docentes, es necesaria e importante para lograr una interacción sana con sus hijos y/o estudiantes, al lograr reconocer de mejor manera el mundo de ellos y favorecer el desarrollo de su personalidad a través de vínculos que promuevan el respeto, la confianza, la empatía, la autoestima, el diálogo, etc.

6.5 Diversidad humana

La diversidad, es una característica inherente a la condición humana, de ahí que sea incuestionable la afirmación de Gimeno (2002, p. 52) al referirse a la diversidad humana en los siguientes términos:

(...) los seres humanos son diversos entre sí, pues no son “coincidentes”, ni son superponibles en cuanto a sus facciones, rasgos, por la “cantidad” y cualidad de sus capacidades para hacer algo, en sus creencias, hábitos y valores que asumen, sin perder por eso la igualdad en cuanto a su naturaleza y en cuanto a los derechos que les asisten. Pueden tener parecidos, los mismos derechos o naturaleza, pero aparentan, son, piensan, actúan y sienten de formas distintas. También difieren en sus proyectos, en las ilusiones que sostienen y en los valores que aprecian (...).

Con respecto a las concepciones que tienen los estudiantes, padres de familia y docentes participantes de la investigación frente a la diversidad humana, se observó que éstas se asocian principalmente al concepto de diferencias, así las cosas los estudiantes afirman que: “La diversidad humana tiene que ver con las diferencias que existen entre todas las personas” (EEH4), “es algo

diferente de cada persona, diferentes modos de pensar, actuar, diferentes costumbres” (EEM14), “son las diferentes formas de vivir que tienen las personas, por ejemplo las diferentes culturas, religiones, razas que hay en nuestro medio” (EDH15).

Por su parte, los padres de familia manifiestan que: “La diversidad son muchas culturas, diferentes formas de pensar, diferentes gustos y modos de vida” (EMF13), “es todo aquello que nos hace distintos de los demás, por nuestras particularidades de sexo, raza, religión, entre otras” (EMF2), “que este mundo se ha convertido en una torre de babel, pues hay todo tipo y variedad de personas, el mundo se ha vuelto cada vez más diverso” (EPF3), “que Dios nos creó a todos diferentes pero al mismo tiempo somos iguales ante los ojos de Dios. Pues el ser diferentes nos hace únicos, con nuestras virtudes y nuestros defectos” (EMF12).

La reflexión crítica en torno al concepto de diversidad humana, aporta a la necesidad de construir y reconocer nuevas formas de ser, sentir, pensar, estar y representar la realidad de los estudiantes de la I.E.M. Ciudad de Pasto, configurándose la diversidad humana como: “El reflejo o la manifestación de la multiplicidad de formas de vida y los distintos criterios para la toma de decisiones en cada proyecto de vida” (EDH2).

Las anteriores conceptualizaciones concuerdan con la aseveración de Gimeno (1996, p. 59) al plantear que “diversidad alude a la circunstancia de ser distinto y diferente (...)”.

Por lo tanto, la categoría de diversidad humana que se plantea en la presente investigación se refiere a todo aquello que hace a las personas y a los colectivos sociales diferentes. En este orden de ideas, la aportación que hace el investigador a esta categoría, se centra en considerar que la diversidad circunscribe la esencia misma del ser humano, al reconocer el hecho de que todos somos distintos y a la vez únicos.

En el campo educativo las múltiples manifestaciones de los estudiantes frente a la misma educación, configuran la base de lo que se concibe como diversidad humana desde una perspectiva de déficit o desigualdad, entendiéndose las diferencias como deficiencias que se traducen en problemáticas de inadaptación escolar.

“La diversidad tiene que ver con que todos los seres humanos no somos iguales, por ejemplo yo soy cristiana y eso me hace diferente. También hay diferencias con lo que enseñan en mi colegio y lo que aprendo en mi iglesia, pues cuando hablamos de religión no nos entendemos y veo que todos ellos están mal y eso me hace sentir mal, por eso es que prefiero estar sola y quiero que me cambien de colegio donde me entiendan y pueda ser igual a los demás” (EEM18).

“Es difícil expresarme, pues ni yo mismo me entiendo, porque somos diferentes los seres humanos unos de otros, hay mujeres, hombres y personas como los LGBTI. Por ejemplo en mi curso, en el grado noveno, he tenido algunos problemas con mis compañeros porque se burlan de mí, ellos me dicen que soy gay y veo que no respetan lo que yo soy, me hacen bullying” (EEH8).

Para la mayoría de padres de familia existe la noción de reconocimiento de la diversidad humana como parte de la dinámica escolar.

“Como madre de familia he observado que el ambiente escolar es muy diverso, pues el simple hecho de que en la I.E.M. Ciudad de Pasto, sea mixto ya hace la diferencia, pues yo me eduqué en un colegio solo de niñas donde no se notaban mucho las diferencias; por eso pienso que ellos y ellas deben actuar acorde a su género y respetarse mutuamente” (HVMF2).

“A pesar que en el colegio se ve que todos los estudiantes están bajo unas condiciones iguales de trato y aprendizaje, no todos los estudiantes responden de la misma manera o tienen el mismo ritmo o capacidad para aprender, es decir, hay unos estudiantes a los que se les facilita aprender, hay otros que están desinteresados por el estudio, otros estudiantes quieren aprender pero a veces se les dificulta el aprendizaje, otros que no les importa nada” (EPF6).

A su vez, los docentes hablan de diversidad humana en términos de las diferencias de las personas en cuanto a estilos y ritmos de aprendizajes, capacidades y habilidades, motivaciones e intereses, valores, actitudes, entre otras diferencias, que pueden tener implicaciones significativas en los procesos de enseñanza-aprendizaje. Lo anterior se evidencia en manifestaciones como las siguientes: “Algunos estudiantes son buenos para aprender ciertas materias, pero se les dificulta aprender otras” (EDM4), “cada estudiante tiene un modo particular de percibir, interpretar, resolver problemas, tomar decisiones, entre otras capacidades, que reflejan su diversidad” (EDH10), “existen diferencias individuales y grupales derivadas de la condición socioeconómica, la procedencia étnica, el género, etc., que se deben reconocer y comprender para desarrollar el verdadero potencial de los estudiantes” (EDH13).

“En el colegio, se evidencia la diversidad en todos los ámbitos, pues cuando se estructura el currículo académico se nota como las diferentes perspectivas ideológicas, filosóficas, de género, etc., confluyen en este estadio y por ende algunas veces nos ponemos de acuerdo y en muchas otras no, pero de la diversidad de perspectivas personales se extraen cosas positivas y constructivas para el colegio. Lo mismo sucede en nuestra labor como docentes, ya que nos encontramos

con diferentes posiciones y actitudes que asumen los estudiantes y frente a eso debemos ser comprensivos y llegar a acuerdos con ellos” (EDH20).

A partir de ello, se sustenta la importancia de conocer las implicaciones que la diversidad humana tiene en la educación, ya que las características diversas tanto de las personas como de los colectivos, afectan directamente el quehacer docente e inciden de manera significativa en las relaciones sociales que se establecen en todos los ámbitos de la vida. Por lo tanto, la respuesta de la escuela frente a la diversidad nos exhorta a generar condiciones y oportunidades basadas en el principio de igualdad y garantía de derechos para todos los estudiantes. Lo anterior supone que la pedagogía afectiva reconozca, tolere y respete las diferencias individuales, particularmente que se constituya en un medio que permita expresar la propia singularidad en la escuela.

7. Metalectura Metodológica

La presente investigación se retroalimentó de una permanente metalectura metodológica como una valoración del proceso que va más allá del hecho de conocer y que apunta a la construcción, comprensión e interpretación de conocimientos dentro del proceso investigativo. Lo anterior, exige la construcción de conocimiento a partir de las vivencias o experiencias subjetivas, para reconocer las percepciones de los participantes y el significado que construyen frente a un determinado fenómeno o experiencia, es decir, este ejercicio investigativo permite llevar a cabo el estudio de los fenómenos desde la perspectiva de los sujetos.

El núcleo de esta experiencia investigativa reside en las experiencias de los participantes y el investigador para analizar, interpretar y comprender los fenómenos desde el punto de vista o los discursos de los participantes y la construcción colectiva de significados.

También la experiencia investigativa, permitió asumir una posición crítica frente a los textos que se revisaron a lo largo del proceso de investigación, basada en la comprensión e interpretación del saber, así como también permitió la lectura crítica de los contextos, a partir de la comprensión de la cotidianidad, la aprehensión del entorno y la lectura de época al reconocernos como parte de una ésta, de un pasado, presente y futuro.

Se destaca el núcleo central del proceso investigativo que reside en el sujeto, y por ende en el reconocimiento de las historias de vida, la afectación vital, la confluencia de imaginarios, la construcción de significados como parte fundante del proceso que se desarrolló, para dar lugar a la creación de realidades posibles a partir del propio discurso del sujeto y posibilitar escenarios de debate y reflexión comprensiva en torno a la deconstrucción de significados para la apertura y construcción de nuevas realidades.

Desde este escenario, la investigación se desarrolló con base en el método histórico-crítico, que resalta la posición central del sujeto dentro de la investigación y la dinámica flexible y cambiante que la caracteriza, lo que a su vez permite el reconocimiento y la validación de condiciones internas como los sentimientos, las emociones, los deseos, las expectativas, los valores, entre otras. De ahí, que el método histórico-crítico permita hacer la deconstrucción y construcción de significados y sentidos desde las historias de vida y experiencias subjetivas de los participantes, quienes se conciben como protagonistas dentro del proceso de investigación al posibilitar la construcción de un problema estructural, y a partir de ello, el establecimiento de una relación interdependiente entre el sujeto y el método de investigación, donde el investigador también se posiciona como actor principal, al asumir su afectación vital frente a lo que investiga.

Lo anterior, implicó realizar un ejercicio permanente de autorreflexión y deconstrucción de significados frente al tema de investigación, constituyéndose la historia de vida y las

experiencias del investigador, en el punto de partida para su reconocimiento y posicionamiento como sujeto histórico dentro del planteamiento de un problema estructural, cuya afectación vital nos posibilita la construcción subjetiva y colectiva de nuevas lecturas de nuestra época.

Desde esta perspectiva de investigación, se realizó una reconstrucción histórica y teórica del tema que se investigó, para posibilitar la resignificación de esta experiencia, ya que con el análisis de los textos y la comprensión del desarrollo histórico del problema de investigación, se posibilitó el reencuentro con hechos y acontecimientos que se reproducen en el presente histórico y el reconocimiento del lugar del sujeto en la época actual y como parte de la historia.

Entre los textos revisados se destaca el ensayo de Javier Alfredo Fayad Sierra (1998), titulado “Las fronteras de la escuela”, que en uno de sus apartes destaca el papel de la comunicación en los procesos pedagógicos, afirmando que es en la acción comunicativa donde se funda una metodología que produce otras formas de saber, de conocer y de comunicarse; como un dispositivo de relación entre lo escolar y extraescolar.

Por su parte, Fernando Savater (1999) en su escrito “Las preguntas de la vida”, nos motiva a filosofar desde nuestros propios cuestionamientos y autorreflexiones, dejando a un lado el carácter reverencial de la filosofía como objeto de estudio exclusivo de los grandes pensadores.

Entre los aportes encontrados en el escrito de Hugo Zemelman Merino (1998) titulado “Sujeto existencia y potencia”, se destacan el reconocimiento del sujeto como un ser social y colectivo y la recuperación del pensamiento del sujeto desde sus propias vivencias y de su memoria histórica para llegar al conocimiento de su génesis.

En la Historia del siglo XX de Eric Hobsbawn (1998), se destaca de su lectura los siguientes aspectos: a) se deja de lado el eurocentrismo, b) en la década de los 90 se constituye la

aldea global, donde se destaca la incapacidad de las instituciones y colectivos frente al proceso de mundialización y, c) hay una evidente ruptura entre las generaciones del pasado y presente. Este texto permitió consolidar el marco metodológico de la investigación al permitir el reconocimiento de las claves de la modernidad, los acontecimientos trascendentales que marcaron el siglo XX y los signos de nuestra época, los cuales aportaron a la construcción de un problema estructural con sentido.

Giacomo Marramao (2011) plantea en “La pasión del presente”, el compromiso del acto filosófico en el propio tiempo, el cual tiene un carácter netamente subjetivo para asumir el método histórico crítico desde el presente, siendo la reflexión y el posicionamiento del sujeto como interrogante, lo que permita escapar a la lógica del pensamiento y el conocimiento universal, aceptando la diferencia y la diversidad.

El texto “La (auto)biografía la enseñanza del pensar-se” de Gladys Madriz (2000), permitió profundizar y comprender la lectura de la época y del contexto social como una configuración de sentidos, que nos plantean interrogantes acerca de la vida de cada uno de nosotros en el pasado, presente y futuro, siendo la autobiografía un ejercicio de reflexión significativo en el proceso pedagógico, al valorar el aprendizaje a partir de las vivencias y experiencias, incluyendo las del propio investigador dentro del proceso metodológico.

El texto de Luís Carlos Restrepo (1999) titulado “El derecho a la ternura”, nos invita a reconocer y valorar la importancia del afecto en las relaciones que establecemos con los otros, desvirtuando el racionalismo eurocéntrico que nos ha impuesto la sociedad occidental. El autor hace un llamado de atención para reivindicar el afecto como base fundamental de los actos humanos, el cual no es exclusivo del género femenino y cobra especial importancia en las aulas y en las prácticas pedagógicas que se desarrollan en ellas. Restrepo (1999, p. 9) afirma que “se

equivoca sin embargo quien considere que esta expulsión de la ternura es una condición *sine qua non* para la producción del conocimiento (...)

En el texto de Jacques Derrida (1998) titulado “Políticas de la amistad”, el autor analiza la historia del concepto de amistad y destaca la necesidad de crear un concepto novedoso que impacte el ámbito político y particularmente la democracia.

Por otra parte, dentro del enfoque de investigación cualitativa, se utilizaron los diseños metodológicos de tipo narrativo y fenomenológico, que permitieron realizar el abordaje de la investigación a partir de la recolección de información sobre las historias de vida y las experiencias individuales de los participantes, para describirlas y hacer un análisis interpretativo de la información. Estos diseños permitieron enfocarse en las narrativas subjetivas de los participantes para aplicarlas al ámbito educativo, particularmente en la relación entre el estudiante, el docente y el padre de familia.

Las estrategias de recolección de la información fueron: a) historias de vida, b) entrevistas con informantes claves, c) autobiografías, d) conversatorios con grupo focal, e) análisis documental y, f) observación participante y no participante.

Cabe destacar, que en el desarrollo metodológico de la investigación, cobró una significativa importancia el ejercicio de la autobiografía y la corpobiografía, al permitir respuestas aproximadas a preguntas tales como: ¿Quién soy?, ¿Quién eres?, ¿Quiénes somos?, ¿Qué podemos decir de nosotros mismos?, ¿Qué testimonios podemos dar o hacer de nuestra propia vida?, ¿Qué preguntas se hace el narrador desde su expectativa?, ¿Cuál está siendo la emergencia del proyecto de investigación?, ¿Qué veo yo que otro no ve?, ¿Está siendo abismal nuestra pregunta? Lo anterior permitió valorar la importancia de reposicionar al sujeto como un asunto metodológico crucial y con ello, estimar el valor de las narrativas que se elaboran a través

de los relatos, las historias de vida, las autobiografías, los testimonios, los materiales personales, etc.

Para el análisis e interpretación de la información, se reconstruyeron las historias y las narrativas contadas por los participantes y por el propio investigador, posteriormente se describió la información desde el punto de vista del investigador y desde la perspectiva construida colectivamente, se identificaron las categorías deductivas y temas emergentes a partir del análisis de los discursos y la construcción de sus posibles significados.

7.1 Trayectoria metodológica

En primer lugar, es necesario reconocer que la trayectoria metodológica permitió cualificarme como investigador dentro del campo educativo, a su vez, pude comprender los fenómenos humanos y sociales que van transformando los procesos vividos en la escuela, en este caso, el vínculo afectivo estudiante-escuela-familia. Al centrarse esta investigación en los sujetos, se buscó reconocer los significados del afecto en el proceso de aprendizaje que se desarrolla en la escuela y en el proceso de formación que se da en el hogar. De esta manera se pudo comprender los aspectos que interfieren en la construcción de vínculos afectivos significativos y estables entre los estudiantes, padres de familia y docentes, incorporando las narrativas y las experiencias subjetivas en el proceso de resignificación de percepciones, comportamientos y actitudes para la apertura hacia nuevas formas de ver, ser, sentir, concebir, representar y posicionarse en el mundo.

Se debe destacar que en la metodología se ha rescatado la importancia de volver al sujeto como un asunto metodológico crucial, desde donde cobran vital importancia las historias de vida, las distintas narrativas y experiencias del sujeto, incluidas las narrativas del propio investigador.

También se ha ahondado en el valor del interpretar, que va más allá del describir y el explicar, ya que si bien es cierto que la construcción de sentido es una trilogía de la descripción, la explicación y la interpretación, ésta última se constituye en la unidad metodológica de base del método histórico-crítico.

Los niveles básicos en la investigación cualitativa, como son el descriptivo y el explicativo, permitieron un acercamiento al problema de investigación planteado; por su parte, la interpretación permitió profundizar los hallazgos o resultados del análisis mediante la reflexión comprensiva de los mismos.

A través de la descripción, se identificaron y categorizaron las situaciones humanas en las que se ve comprometido el afecto en las interacciones personales entre estudiantes, padres de familia y docentes, enmarcadas principalmente en dos aspectos fundamentales: a) el proceso de acompañamiento escolar por parte de los padres de familia, que se operacionalizó en la asistencia de los padres a la escuela, la participación en actividades escolares, el acompañamiento educativo en el hogar y la comunicación entre la escuela y la familia; y b) las características del vínculo parental entre los padres de familia y sus hijos. Con respecto a los docentes, se categorizó la información a partir de su quehacer en el aula y sus relaciones interpersonales con los estudiantes y los padres de familia. Para esta investigación fue importante el estudio descriptivo, ya que permitió conocer cuáles son las situaciones humanas en las que se ve comprometido el afecto en las interacciones personales entre estudiantes, padres de familia y docentes y determinar cómo se manifiesta el acompañamiento docente y familiar en el proceso educativo y formativo de los estudiantes.

El nivel explicativo permitió deducir los aspectos que obstaculizan la construcción de vínculos afectivos significativos y estables en la interacción entre los estudiantes, padres de familia y docentes, y a su vez, permitió comprender la relación causal de estos factores.

Por su parte, el nivel interpretativo permitió analizar los aspectos que componen la interrelación entre estudiantes, padres de familia y docentes, según las demandas y condiciones personales, las pautas de comunicación, los pactos establecidos, entre otros aspectos, y deconstruir los significados del afecto para reflexionar sobre cómo mejorar dicha interrelación a partir de éste y propiciar el reconocimiento de la diversidad humana en la escuela.

Desde la construcción del problema estructural de investigación, que enfatiza en la necesidad del reconocimiento del afecto y la diversidad humana en las relaciones entre el estudiante, la familia y la escuela, se ha operado metodológicamente hasta llegar a la construcción de sentido del problema, abordando tres momentos fundamentales: a) momento autobiográfico reflexivo, el cual permitió la construcción experiencial del problema de investigación a través de la relación entre el sujeto investigador y el sujeto investigado; b) momento hermenéutico a nivel descriptivo, explicativo e interpretativo en el marco de la relación Otro/Nosotros; y c) la construcción de sentido.

Para llevar a cabo el proceso metodológico, se realizaron entrevistas con informantes claves, historias de vida, conversatorios con grupo focal para la recolección de información, así como también, se utilizó el análisis de agendas, circulares, observaciones, entre otras estrategias.

Posteriormente se organizaron, clasificaron y comprendieron las distintas narrativas y experiencias subjetivas. Se generaron espacios de deconstrucción de los significados del afecto en las interacciones entre el estudiante, la familia y la escuela a partir de la resignificación de las propias narrativas, el reconocimiento de los signos de nuestro tiempo y la afectación vital de la

investigación, para posibilitar la construcción de nuevos significados que posibiliten el reconocimiento de la diversidad humana en la escuela.

Para la sistematización de la información se establecieron códigos, que fueron asignados a las entrevistas, autobiografías, historias de vida y grupo focal de la siguiente manera: EPF entrevista padre de familia, EMF entrevista madre de familia, EEH entrevista estudiante hombre, EEM entrevista estudiante mujer, APF autobiografía padre de familia, AMF autobiografía madre de familia, AEH autobiografía estudiante hombre, AEM autobiografía estudiante mujer, ADH autobiografía docente hombre, ADM autobiografía docente mujer, HVDH historia de vida docente hombre, HVDM historia de vida docente mujer, GFR grupo focal rector, GFS grupo focal secretario, GFRD, grupo focal representante docentes, GPPF grupo focal padre de familia, GFPE grupo focal personera estudiantil, GFP grupo focal psicólogo, GFM grupo focal médico, GFO grupo focal odontólogo.

Para el análisis de la información se realizó la triangulación de fuentes (Padres de familia, docentes y estudiantes) y el análisis deductivo de los registros narrativos, a partir de lo cual se construyó la lógica categorial como un reclamo de amor del estudiante, la incapacidad de expresar afectos y sentimientos de los padres de familia y la apertura hacia una educación afectiva por parte de los docentes, como eje fundamental que contribuye al reconocimiento de la diversidad humana en la escuela.

7.2 Trabajo de campo

La investigación se desarrolló en el contexto de la comunidad educativa de la I.E.M. Ciudad de Pasto, de ahí que resulte importante tener en cuenta la misión y visión de la institución educativa para tener un mejor acercamiento a este contexto y familiarizarse con sus propósitos institucionales.

En la misión institucional se plantea que “el *deber ser* definido por la IEMCP es: Educamos en altos niveles de competencias académicas, sociales, culturales y formamos para la convivencia”.

A su vez, la visión institucional afirma que “La perspectiva del *querer ser* institucional es: Lideraremos el desarrollo de los procesos académicos y convivenciales, para mejorar la calidad de vida de la región”.

Otro aspecto fundamental que es necesario destacar dentro del contexto escolar, es la caracterización de la comunidad estudiantil, que actualmente está conformada por mínimo 7 grupos y máximo 12 grupos en bachillerato en las dos jornadas, con una cantidad aproximada de 35 a 40 estudiantes por cada grado. La I.E.M. Ciudad de Pasto cuenta con las jornadas de la mañana y la tarde. La jornada de la mañana presta el servicio educativo desde pre-escolar hasta grado once y la jornada de la tarde de grado sexto a once. La investigación se realizó con los estudiantes de la jornada de la tarde, la cual cuenta con 1.520 estudiantes y 72 docentes.

La unidad de análisis estuvo conformada por 20 estudiantes de la jornada de la tarde, 20 padres de familia, 20 docentes, el rector, el secretario de planeación institucional, el representante de docentes, el representante de padres de familia, la personera estudiantil, el psicólogo, el médico y el odontólogo.

Las estrategias de recolección de la información que se utilizaron fueron la historia de vida, la entrevista con informantes claves, la autobiografía, los conversatorios con grupo focal, el análisis documental de agendas y circulares y, la observación participante y no participante.

Dentro de estas estrategias se destacan especialmente la entrevista con informantes claves, la historia de vida y la autobiografía, ya que a través de éstas técnicas se logró conocer los discursos y versiones subjetivas de las distintas experiencias y vivencias de quienes

participaron en el proceso investigativo, para posteriormente describirlas y analizarlas. Con respecto a lo anterior, Creswell (2005, citado en Hernández, Fernández y Baptista, 2010, p. 504), señala que “el diseño narrativo en diversas ocasiones es un esquema de investigación, pero también una forma de intervención, ya que el contar una historia ayuda a procesar cuestiones que no estaban claras o conscientes”.

La entrevista es una técnica que permite el contacto directo entre el entrevistador y el entrevistado. Según Munarriz (1992, p. 113) en la entrevista el investigador plantea una serie de preguntas a partir de los interrogantes que emergen en el análisis de la información y las respuestas dadas por el entrevistado.

Para Restrepo (1990, p. 27) la historia de vida es un técnica que permite explorar los significados y prácticas culturales en las cuales se encuentra inserta una persona en su trayectoria de vida. La historia de vida es la reconstrucción descriptiva densa de una experiencia humana, cuyas fases coinciden con los pasos de una entrevista en profundidad. Se centra en un sujeto individual, una comunidad, un colectivo, etc., y tiene como elemento principal el análisis de la narración que ésta persona o grupo ha realizado sobre sus experiencias personales tal y como las ha vivido (Campoy y Gomes, 2009, p. 296).

La autobiografía es la narración de la propia historia del protagonista, donde se ilustran sus éxitos, fracasos, aciertos, desaciertos, expectativas, acontecimientos cruciales, crecimiento personal, etc., de la vida del narrador o de un pasaje de ésta. Según Madriz (2011, p. 2):

Se trata de realizar un ejercicio de fenomenología hermenéutica desde una perspectiva que combina una reflexión sobre la vivencia del sujeto alumno en el aula escolar, a partir del ejercicio de una narración autobiográfica, que involucra un interrogar-se/filosofar-se.

Los conversatorios con grupos focales es una técnica cualitativa de gran utilidad, que permite conocer las opiniones, creencias, reacciones, sentimientos, actitudes y experiencias de los participantes a través de una entrevista grupal semiestructurada, que gira alrededor de la temática de interés del investigador. La recolección de información se centra en la interacción grupal que surge frente a la temática propuesta (Escobar y Bonilla-Jiménez, 2015).

Restrepo (1990, p. 12) explica que la observación participante es una observación realizada desde la experiencia directa del investigador para la generación de información en el marco del trabajo de campo, es decir, el investigador es un agente interno que interviene en los hechos, es protagonista de lo que ocurre y tiene una relación directa con los sujetos del escenario. Por lo tanto, se entiende por observación participante aquella en la que el observador participa de manera activa dentro del grupo que se está estudiando, se identifica con él de tal manera que el grupo lo considera uno más de sus miembros. O sea, el observador tiene una participación tanto externa, en cuanto a actividades, como interna, en cuanto a sentimientos e inquietudes. La observación participante conlleva la implicación del investigador en una serie de actividades durante el tiempo que se dedica a observar a los sujetos en sus vidas diarias y participar en sus actividades para facilitar una mejor comprensión. Para ello, es necesario acceder a la comunidad, seleccionar las personas claves, participar en todas las actividades de la comunidad que sea posible, aclarando todas las observaciones que se vayan realizando mediante entrevistas, ya sean formales o informales.

El diario de campo según Restrepo (1990, p. 12-16), es una de las técnicas etnográficas de investigación más importantes, ya que el éxito del trabajo de campo depende en gran parte en realizar un adecuado diario de campo. Sin éste, los datos pueden pasar desapercibidos por el investigador, sin que pueda atraparlos, organizarlos y otorgarles sentido para su investigación.

Esta técnica permite registrar notas de campo organizadas y estructuradas para facilitar luego la descripción e interpretación (Campoy y Gomes, 2007, p. 278).

El análisis documental se constituye en el punto de entrada al dominio o ámbito de investigación que se busca abordar e incluso, es la fuente que origina en muchas ocasiones el propio tema o problema de investigación. Permite conocer los nombres e identificar los roles de las personas claves en la situación objeto de estudio (Sandoval, 2002, p. 138).

Para el cumplimiento del primer objetivo de investigación, se utilizó la entrevista con estudiantes, padres de familia y docentes, la observación participante y no participante y el análisis documental de agendas y circulares. Con respecto a la descripción del proceso de recolección de información, es importante destacar la importancia que tuvo la entrevista con padres de familia, ya que a través de ésta se logró conseguir información sobre el apoyo que éstos prestan en la educación de los hijos y del acompañamiento de los docentes con sus estudiantes, enfatizando en la relación de comunicación entre la escuela y la familia, sus niveles y canales de comunicación. A través de la entrevista se logró un mayor acercamiento al proceso de acompañamiento familiar enmarcado en el vínculo parental, para determinar cómo éste se manifiesta en la relación no sólo con sus hijos, sino también en la relación con el docente y la escuela. Además, la entrevista permitió conocer las opiniones de los padres de familia frente al acompañamiento que ellos hacen a sus hijos en las actividades escolares e institucionales, la calidad y cantidad de tiempo compartido diariamente con los hijos, su relación afectiva y las sugerencias para mejorar tanto el proceso de acompañamiento familiar por parte de los padres como el acompañamiento escolar que realizan los docentes.

Lo anterior se complementó con el análisis documental de las circulares, como un instrumento de comunicación institucional ampliamente utilizado por la institución educativa, lo

cual permitió conocer el tipo de información que se le envía al padre de familia, que generalmente son instrucciones, solicitudes, novedades, sugerencias, programaciones, etc. En las circulares se utiliza un lenguaje claro, breve, conciso y comprensible para informar a los padres de familia sobre diversas actividades que se llevan a cabo en la institución. En las circulares extracurriculares se le informa al padre de familia sobre las actividades, costos y horarios de los cursos extracurriculares, en las circulares generales se invita a los padres de familia a participar en algún evento académico, en las circulares comunicacionales se informa al padre de familia sobre los diferentes medios de comunicación que tiene la institución. Este análisis se realizó con algunas circulares extracurriculares que requieren de la respuesta por parte del padre de familia, el informe parcial del periodo académico y la circular de reporte de calificaciones. A través de éstas se pudo llevar un registro de la participación de los padres de familia en actividades escolares específicas.

Por su parte, la agenda es un instrumento de comunicación entre el director de grupo y la familia. Con esta técnica se pudo tener un mejor acercamiento del proceso comunicacional entre el padre de familia y el docente, ya que ésta permite llevar un registro sobre el acompañamiento familiar, con respecto a la asistencia a reuniones, el cumplimiento de deberes académicos y sugerencias, así como la retroalimentación frente a quejas o reclamos por parte de los padres o docentes.

A través de la agenda se pudo observar situaciones como el impacto que genera la comunicación, presente o ausente en las agendas, por parte de los padres y las consecuencias que esto conlleva. Este análisis se realizó observando la reacción del docente frente a la respuesta de los padres y cómo los docentes solucionaban estas situaciones. Con las agendas se realizó un análisis a través de una tabla, dividida en 3 columnas donde se registraba: a) la transcripción de lo

que se decía en la agenda, b) el mensaje que se transmitía y, c) el código que se le daba, señalado por colores en cuatro aspectos (la familia inicia la conversación, el docente inicia la conversación, el docente responde a la familia y la familia responde al docente).

A su vez, la observación participante sirvió para identificar las situaciones particulares en el aula y en otros espacios de la institución, en las que se ve comprometido el afecto en la interacción entre docentes y estudiantes en el aula y fuera de ésta. A través de ésta técnica se detectaron los aspectos o factores que inciden en el acompañamiento educativo de los estudiantes por parte de los docentes, tales como la interacción (actitudes y comportamientos en la relación interpersonal) entre docente y estudiante en el aula, la interacción entre docente y estudiante en espacios como el descanso, la comunicación verbal y no verbal entre docente y estudiante (especialmente en las situaciones vividas con relación a la agenda). También se observaron algunas situaciones cotidianas como son la participación de los padres de familia y docentes en actividades como la entrega de calificaciones, las reuniones de padres de familia, la celebración del día de la familia, el acompañamiento familiar para el cumplimiento de deberes escolares, los medios de comunicación utilizados por el docente y por los padres de familia. Para el registro de las observaciones se utilizó un diario de campo, donde se tuvieron en cuenta los aspectos más significativos que transcurrieron diariamente. Además, estas observaciones fueron complementadas con la información obtenida a través de las entrevistas con informantes claves (estudiantes, padres de familia y docentes).

Dentro de las estrategias utilizadas para el cumplimiento del segundo objetivo de la investigación, se destaca la especial aportación de la historia de vida y la autobiografía en el proceso de construcción del conocimiento, ya que la ruta crítica que se construyó para el abordaje metodológico de la investigación, se centra en valorar la importancia de las narrativas y

de las connotaciones biográficas en dicho abordaje, al permitir contar con las perspectivas subjetivas, las experiencias e historias de vida de los sujetos que participaron en la investigación.

Con respecto al tercer objetivo de investigación, es importante señalar que los conversatorios con el grupo focal permitieron conocer con mayor profundidad, la multiplicidad de miradas, opiniones y comportamientos emocionales de los participantes y de su interacción dentro del grupo, al abordar aspectos como la carencia de afecto, sus causas y consecuencias, los vínculos afectivos y comunicativos, el manejo de la autoridad, la ausencia de la figura paterna, la presencia del padre en la formación de los hijos, entre otros. Así mismo, los conversatorios con el grupo focal permitieron mejorar el proceso de análisis de los resultados del instrumento de lazos parentales (PBI, Vallejo, Villada y Zambrano, 2007), el cual fue aplicado en los diferentes grados de la institución durante la finalización del segundo periodo académico. A partir de los 20 informes de resultados de este instrumento, se pudo avanzar en la investigación al enfocarse en aspectos más pertinentes, ya que los resultados del instrumento cuantitativo utilizado, pueden ser estadísticamente ambiguos o engañosos, por lo que requieren aclaración y profundización. En este sentido, fue de vital importancia generar los conversatorios como estrategias de aproximación e intercambio de las experiencias de los participantes, al centrarnos en la interacción grupal frente a un tema de interés, se generó discusión y se pudo identificar la diversidad de puntos de vista, ideas, valores y creencias, a través de un diálogo abierto e interactivo.

“(...) Inmediatamente la gente, al desplazarse, descubre el hecho lúdico de encontrar el momento justo que toca su afectividad. Es por eso que el arte es un mecanismo de comunicación; es el más noble, el más bello y más eficaz mecanismo de comunicación entre los hombres. Es solamente el hombre frente a un hecho que lo conmueve, el arte”.

(Carlos Cruz Diez, 1998)



Imagen 1. Imagen sin título. Fuente <http://fotosdearteypinturas.blogspot.com.co/2013/02/obras-del-artista-arvind-kolapkar.html>. Obras del artista Arvind Kolapkar. 2013.¹

¹ En la mayor parte de las obras artísticas del pintor indio Arvind Kolapkar, se observa una amorosa pareja o grupos de amigos que disfrutan de la compañía mutua, dando a su obra la apariencia de un homenaje a las relaciones afectivas que comparten las personas.

7.3 Análisis interpretativo de la información

Mediante este proceso se logró abordar los niveles de investigación descriptivo, explicativo e interpretativo, siendo las estrategias más importantes para la interpretación de la información, las narrativas y las experiencias de los participantes frente a la temática planteada en el estudio.

Consistentemente con el propósito principal de la investigación, que es develar los significados del afecto en la relación entre estudiantes, padres de familia y docentes para propiciar el reconocimiento de la diversidad humana en la escuela, se toma como punto de partida el reconocimiento de la escuela y la familia como espacios vitales de formación y socialización a partir de la instauración del vínculo afectivo, además de la inclusión del lenguaje y el establecimiento de las normas, para dar cabida a las vivencias sociales más importantes que enmarcan la construcción de una personalidad en cada ser humano.

Hoy en día, la familia y la escuela encuentran un nuevo escenario de convergencia, que se centra en el estudiante como un sujeto atravesado por las características y demandas del mundo actual, tales como la habilidad en el uso de tecnologías, el interés por acceder a la información, la curiosidad por las experiencias y sensaciones nuevas; por consiguiente, su rol en el aula ya no es el de un simple espectador, sino de protagonista en el proceso de aprendizaje al generar su propio conocimiento. De ahí, surge la necesidad de formar personas emocional e intelectualmente capaces de desenvolverse en la sociedad actual.

Todo esto tiene una implicación significativa en la construcción de la sociedad, en este sentido, no puede aislarse la familia de la escuela, porque ambas entidades cumplen un importante papel formador en el estudiante.

Es así como esta investigación, basada en el enfoque metodológico interpretativo, toma como punto focal la entrevista a padres de familia, con el fin de conocer sus relatos y narrativas para identificar y categorizar las situaciones humanas en las que se ve comprometido el afecto en la interacción personal entre estudiantes, padres de familia y docentes, determinándose las características del proceso de acompañamiento familiar que realizan los padres de familia en relación al vínculo parental y el acompañamiento escolar en torno a la relación familia y escuela. En este sentido, se determinó cómo se presenta este acompañamiento, teniendo en cuenta aspectos tales como la asistencia y participación de los padres de familia en actividades escolares, el apoyo educativo en el hogar y la escuela, además de la comunicación entre estas dos entidades.



Imagen 2. Entrevista padre de familia. Fotografía de Marco Tulio Quenorán. Pasto-Nariño. 2016.

Cuando la escuela se vincula con una familia y sus hijos, ya no sólo lo hace asumiendo un papel formativo con el estudiante, sino también con su núcleo familiar. Desde esta perspectiva, la I.E.M. Ciudad de Pasto, comprende que la familia es el pilar fundamental para dar continuidad a sus propuestas de educación integral, teniendo en cuenta que el aprendizaje para la comprensión se fundamenta en el principio esencial del aprender haciendo a partir del afecto, preparando al estudiante no solamente para el aprendizaje sino para la vida, acompañando de

manera activa el proceso formativo de los estudiantes, contribuyendo al fortalecimiento integral de su personalidad y aportando al desarrollo de sus dimensiones humanas.

En esta investigación, se encontró que una de las principales formas para promover el vínculo familia-escuela es la comunicación constante y fluida entre estas dos entidades, para lo cual la I.E.M. Ciudad de Pasto, dispone de mecanismos tales como la agenda, la revista escolar, la página web, las circulares y el correo electrónico. La entrevista a padres de familia, arrojó como hallazgo general, que la utilización de estos medios de comunicación tienen gran acogida, pues involucran un fin común que es el acompañamiento académico y comportamental de sus hijos.

Se precisa que la mayoría de padres de familia revisan las agendas, siendo éste el medio de comunicación más utilizado, en menor cantidad, los padres de familia revisan el correo electrónico, razón por la cual, los estudiantes muchas veces no cumplen con las actividades solicitadas por la institución debido al desconocimiento de la información por parte de los padres de familia. Teniendo en cuenta que la mayoría de éstos tienen dificultades para utilizar los medios tecnológicos y que cuentan con escaso tiempo para hacer un acompañamiento escolar adecuado por sus condiciones laborales, la comunicación que mantienen con la escuela es muy limitada y poca efectiva.

Así las cosas, la agenda se convierte en el medio de comunicación principal entre los docentes y los padres de familia, permitiéndoles compartir los intereses, apreciaciones y sugerencias sobre el día a día del estudiante. Por lo tanto, el análisis documental de este medio de comunicación institucional, corroboró la importancia del anterior hallazgo, un ejemplo de ello se cita en el siguiente tenor literal “hola familia: hoy 14 de octubre de 2016, el estudiante (...) no terminó la actividad por estar conversando y parándose constantemente del puesto (...)”, este

tipo de mensajes no sólo informa al padre de familia, sino que también se espera que el padre asuma una actitud formativa sobre este hecho, el docente no sugiere la acción, pero acorde a los lineamientos formativos, el padre puede inferir que el docente le refiere esta situación para que él intervenga, dialogando con su hijo en procura de que su actitud cambie y se muestre más receptivo a las sugerencias del docente. La escuela a través de este mensaje comparte no solo la preocupación con la familia, sino también la responsabilidad del docente frente a la actitud del estudiante; solo que no sabe cómo es asumido por el padre, que acciones toma frente a su hijo, pero sobre todo cómo estas acciones tejen un imaginario en el estudiante frente a la autoridad que se puede ejercer a través de la agenda, ya que los escritos que allí se comparten tienen implicaciones directas para ser estimulado, castigado o ignorado en el hogar.

También, cabe destacar el papel que desempeña la agenda en el proceso de acompañamiento escolar, siendo asumida por los docentes como el medio para enviar indicaciones de trabajos académicos. Es decir, su utilización es netamente informativa, más no lleva aparejado recomendaciones al padre de familia para que apoye de manera eficaz el proceso formativo de su hijo. Por lo tanto, se evidenció la escasa participación de los padres en el desarrollo de los trabajos escolares, siendo determinantes en esta participación, las implicaciones de las diferentes situaciones vividas, amenas o no, educativas o no, formativas o no, desconocidas o poco asumidas por la reflexión pedagógica, pero lo que sí se puede inferir es que impactan al estudiante en la construcción de lo que significa estudiar, aprender, tarea, escuela.

Luego de analizar las agendas se transcribieron y se agruparon en cuatro códigos, colocando un color diferente para obtener resultados frente a la cantidad de veces que el docente inicia la conversación, la familia inicia la conversación, el docente responde al padre de familia y la familia responde al docente.

Lo anterior, permitió conocer los resultados de la comunicación entre padres y docentes, por medio de las agendas mariposa, barco y estrella (ver anexos 1), que arrojan información distinta frente a la comunicación entre escuela y familia. La agenda mariposa nos deja ver una comunicación equivalente en cuanto a la frecuencia en la que el padre de familia y/o docente inicia la conversación, además se pueden observar las respuestas a las notas o solicitudes enviadas. La agenda estrella, por el contrario de la mariposa, indica una baja respuesta de los padres de familia a las comunicaciones enviadas por los docentes. Las conversaciones iniciadas por la familia y respuestas a las notas son escasas en comparación con las que envían los docentes a los hogares. Generalmente, este bajo nivel de comunicación se presenta en las familias donde tanto el padre como la madre, trabajan tiempo completo y el cuidado de los hijos es delegado a una tercera persona. Por su parte, la agenda barco hace referencia a quien inicia las conversaciones y si se responden o no a éstas. El análisis documental de ésta agenda nos muestra una comunicación constante entre escuela y familia.

En relación al proceso de análisis de la agenda, se pudo detectar que la agenda estrella es la más utilizada en la comunicación entre docentes y padres de familia, evidenciándose el bajo nivel de comunicación por parte de los padres frente a la comunicación instaurada por los docentes. Según los estudiantes entrevistados, lo anterior obedece a la falta de tiempo de los padres para revisar la agenda.

Con respecto a la circular, la I.E.M. Ciudad de Pasto envía a los padres de familia un promedio de tres circulares a la semana. Algunas de éstas tienen desprendibles que los padres de familia deben llenar constatando que ha recibido, leído y aceptado el contenido de las mismas, otras circulares enviadas por la institución tienen la función de involucrar a los padres de familia en las actividades curriculares y extracurriculares. Al respecto, se ha notado que su nivel de

efectividad es mayor que el de la agenda, ya que el 95% de los padres de familia tienen una comunicación más activa a través de la circular al requerir su participación y apoyo en las actividades programadas por la institución.

Teniendo en cuenta la anterior descripción del proceso de acompañamiento familiar y escolar por parte de los padres de familia, nos adentramos en el objetivo de deducir los aspectos o factores que obstaculizan la construcción de vínculos afectivos significativos y estables en la relación entre los estudiantes, los padres de familia y los docentes, y comprender la relación causal de estos factores; para lo cual se utilizó la autobiografía y la historia de vida con un total de 60 participantes: 20 estudiantes entre 12 y 17 años con factores de riesgo psicosocial frente a la ausencia o la presencia/ausencia de la figura paterna, 20 padres de familia y 20 docentes.



Imagen 3. Autobiografías padres de familia. Fotografía de Marco Tulio Quenorán. Pasto-Nariño. 2016.

Los relatos registrados en las autobiografías de los participantes, evidenciaron que los estudiantes ingresan cada vez más temprano a los espacios escolares y pasan más tiempo en la escuela que con la familia, esta situación tiene una serie de implicaciones que deben ser reflexionadas por ambas partes. En primer lugar, el horario dispuesto por las instituciones educativas es cada vez más extenso, al igual que las jornadas laborales de los padres de familia,

estos horarios hacen que el tiempo que se pase en el hogar sea cada vez más reducido. Cuando los padres de familia están ausentes del proceso de formación de sus hijos, depositan en las instituciones educativas o en terceros la responsabilidad del cuidado de ellos, en algunos casos solo se encuentran presentes para reclamar los informes de calificaciones y las amonestaciones en caso de no cumplir algunos logros.



Imagen 4. Autobiografías estudiantas. Fotografía de Marco Tulio Quenorán. Pasto-Nariño. 2016.

Otro aspecto que se vislumbró de las autobiografías, hace alusión a que la familia con sus cambiantes configuraciones, espacios para compartir, vivencias cotidianas, problemáticas, imaginarios, etc., han distorsionado los espacios formativos gracias a la repetición u oposición de lo aprendido por sus padres, en sus propios núcleos familiares.

Teniendo en cuenta que la forma en que la familia educa, surge de la capacidad de comprender y enfrentar las vivencias cotidianas, se observó a través de las autobiografías que las familias hoy en día tienen diferentes fuentes informativas como la televisión, la radio, la internet, etc., y que éstas han reemplazado el papel orientador que deberían asumir los padres de familia en la vida de sus hijos.

Con respecto a la identificación de los lazos afectivos de tipo parental, se evidenció la marcada ausencia paterna, la alta presencia de tipologías familiares como la monoparental

materna, el cuestionamiento de la autoridad patriarcal y una mayor participación de las mujeres en el ámbito social, laboral, político, académico y cultural.

Para profundizar en el conocimiento y comprensión de los anteriores hallazgos, en la entrevista realizada a los padres de familia, se evidenció que las madres de familia que no viven con su compañero, en su mayoría quedaron embarazadas en el periodo de la adolescencia y luego pasaron a depender de su familia de origen con la que conviven actualmente. En su mayoría dicen que deben dejar a sus hijos solos para ir a buscar el sustento y no les dedican tiempo suficiente para asesorar y revisar las tareas. También se identificó que aquellos padres que responden por sus hijos, se convierten en proveedores económicos, desvirtuándose la figura del padre como dador de afecto y ejemplo en la formación de sus hijos.

Al preguntarles a los padres y madres de familia que conforman hogares estables con la presencia del padre, por qué creen que es necesaria la presencia de la figura paterna en la formación de los hijos, señalan que es importante que la pareja este unida por lo menos mientras los hijos crecen, para que ellos se sientan protegidos y sientan el amor, el respeto y el apoyo que ambos padres les pueden ofrecer.

Al indagar sobre las consecuencias que deja la ausencia paterna, se encuentran como hallazgos relevantes los siguientes relatos:

“La falta de un padre para nuestros hijos es muy importante tanto económicamente, como también para dar órdenes, no dejar que hagan lo que quieran, porque ellos con solo la mamá se vuelven muy rebeldes y no hacen mucho caso, sobre todo hay violencia entre hermanos” (EMF7).

“Mi hijo es muy rebelde no me obedece, ha perdido varios años en el colegio y ahora toma y fuma, se reúne con malos amigos que lo llevan por mal camino” (EMF10).

“Yo creo que a futuro mi hijo tendrá ese vacío de la falta de un padre” (EMF2).

“Mi hija se la pasa diciendo mentiras, tal vez le falta el padre, ya que no paso el tiempo suficiente con ella y por eso no confía en mí para contarme sus cosas” (EMF9).

“Me dedico a trabajar todo el día y además debo cumplir con el rol de papá y mamá” (EMF18).

De acuerdo a lo anterior, se puede deducir que son múltiples las consecuencias de la ausencia paterna, involucrando aspectos económicos, psicológicos, comportamentales, etc., que inciden en el desarrollo psicosocial y afectivo de los hijos y que a su vez, afectan las relaciones interpersonales entre estudiantes, padres de familia y docentes.

Frente a las consecuencias por la ausencia del padre, los estudiantes manifiestan lo siguiente:

“La imagen que tengo de mi padre es negativa, ya que él nunca ha estado ahí cuando lo necesito” (EEH3).

“Un familiar al ver a mi papá con otra mujer lo hirió, por eso mi papá se resintió mucho con toda la familia de mi mamá y no lo volvimos a ver” (EEH10).

“Se carece de amor paternal, pero con solo mi mamá es mejor porque no tengo problema al pedir permiso para una fiesta y para tener novio” (EEM11).

“Cuando existe el papá, el hijo puede cumplir sus sueños, hay apoyo económico y se pueden alcanzar las metas” (EEH15).

De acuerdo a los anteriores resultados, la oficina de psicología de la I.E.M. Ciudad de Pasto, manifestó que en el caso de los estudiantes donde en sus familias hay ausencia paterna, se presenta un bajo rendimiento académico, hostilidad, depresión, conductas transgresoras y rebeldía.

En cuanto al bajo rendimiento académico y su consecuente fracaso escolar, cabe anotar que este problema obedece además a dificultades de acompañamiento y comunicación afectiva en el hogar.

Según los estudiantes, los problemas de comunicación se dan por la ausencia o falta de acompañamiento de los padres de familia, frente a lo cual buscan otros modelos de identificación, que por lo general son sus pares o recurren a las nuevas tecnologías de comunicación para compensar la necesidad sentida de poder dialogar con sus padres.

En cuanto a las características de los papás, es de resaltar que la mayoría de estudiantes refieren tener una imagen autoritaria de éstos y son catalogados como agresivos. Otros estudiantes manifiestan que sus padres demuestran desinterés frente al cuidado y acompañamiento que necesitan. Con respecto a las mamás, los estudiantes consideran que éstas tienden a sobreprotegerlos y muchas veces no ponen límites a lo que ellos hacen.

En consonancia con lo anterior, los aspectos que obstaculizan la construcción de vínculos afectivos estables y significativos con las figuras parentales son: la ausencia paterna, la violencia intrafamiliar, el distanciamiento afectivo, la carencia de amor.

Al indagar en los estudiantes si consideran necesaria la presencia y apoyo de ambos padres en su crianza, se pudo observar que ellos prefieren estar representados por su papá y mamá, debido a que éstos estarían más pendientes de su rendimiento académico, los motivarían a seguir adelante en su proyecto de vida y en caso de obtener resultados bajos, los padres los apoyarían a superar sus dificultades. También consideran que si no cuentan con la presencia de los dos padres, es difícil para la madre asumir sola la responsabilidad del hogar, ya que no tendría el tiempo suficiente para trabajar y estar pendiente de los estudios de los hijos.

A partir de estos hallazgos, se utilizó la historia de vida con el grupo de docentes para profundizar en sus vivencias personales y su quehacer docente frente a la afectividad, la comunicación y el ejercicio de la autoridad.



Imagen 5. Historia de vida docentes. Fotografía de Marco Tulio Quenorán. Pasto-Nariño. 2016.

Con respecto a los relatos obtenidos de los docentes, cabe señalar que muchas de sus formas de actuar no responden a normativas impuestas, sino que provienen de las percepciones, creencias y experiencias que han venido adquiriendo a lo largo de su vida y su carrera docente.

Ante la pregunta ¿Cuáles fueron las razones por las que eligió la docencia?, se evidencian posiciones vitales como las siguientes:

“Soy profesor porque se me ha concedido el privilegio de construir mundos posibles y soñar con universos imposibles. Porque comparto el cambio para mejorar y a veces también hago que el cambio ocurra” (HVDH1).

“Me gusta el contacto con las personas, enseñar y aprender del otro, tanto en el sentido académico como en el sentido de vivir la vida y porque no hay nada más importante que acompañar a un ser humano en su proceso de formación” (HVDH2).

“Para mí ser maestra no es un trabajo, es un gusto. La palabra trabajo implica esfuerzo, cansancio y sacrificio. Para mí es disfrute, alegría y satisfacción. Me gusta ser maestra porque adoro enseñar y aprender” (HVDM5).

Con base en las historias de vida y las autobiografías de los docentes, se encontró un aspecto en común, relacionado con el gusto y la satisfacción que les genera trabajar en la docencia.

Se extraen los relatos del propio investigador, los cuales hacen alusión a la elección de la carrera docente afirmando lo siguiente:

“La verdad yo nunca pensé ser docente, de hecho lo que yo quería era ser abogado, pero a lo largo de mi carrera me di cuenta que me apasionaba enseñar, cuando me pongo a meditar me doy cuenta que el don por enseñar siempre ha estado ahí, sólo que antes no me había dado cuenta” (HVDH6).

“Para educar necesitamos aprender siempre y conocer en su plenitud la palabra paciencia. Quien no tiene paciencia desiste, quien no logra aprender, no encuentra caminos inteligentes. La vida es una gran escuela que poco enseña a quien no sabe leer. Por ser la vida una gran escuela, es que me fascina ser

Docente, algo que de niño, es más adolescente, nunca imagine o no quería darme cuenta que la vida ya se estaba manifestando, haciendo cosas que para el momento no pasaban de ser un juego” (ADH6).

De hecho muchos docentes han tenido la opción de escoger otra carrera profesional, pero tomaron la decisión de seguir desempeñándose como docentes, otros nunca pensaron ser docentes, inicialmente lo hicieron por necesidad y luego se identificaron con la profesión.

Frente al significado que le otorgan al ser docente, se encuentran las siguientes respuestas:

“Soy maestro porque cada día aprendo el doble de lo que enseño. Porque es la única forma que existe de ganarlo todo sin perder nada. Soy maestro porque me siento como el alfarero, tomando en mis manos mentes inocentes que al pasar por mis clases se convertirán, contando siempre con la ayuda de Dios, en preciosos elementos de la alfarería social”(HVDH1).

“Un maestro no todo lo sabe y es mucho más lo que recibe que lo que da. Me gusta ser maestra porque es satisfactorio como mis niños van creciendo como personas, superando obstáculos que para ellos son insuperables, para ayudarlos en esos momentos y sentir que soy importante en su camino. Me gusta ser maestra porque puedo ser yo misma” (HVDM5).

“El ser docente es algo más que dar clases, es ser solidario, amigo, responsable, perseverante, comprensivo, debe sembrar sentimientos en nuestros estudiantes, guiar, inculcar valores, pero sobre todo ser comprometido con la educación y saber individualizar las necesidades de nuestros estudiantes, enseñarles respeto y compañerismo. En fin en una palabra amo lo que hago

porque es una tarea ennoblecedora en la que se debe ser paciente, sereno interiormente y seguro de sí mismo” (HVDH6).

Al indagar cómo se sienten actualmente en la I.E.M. Colegio Ciudad de Pasto, los docentes manifestaron su satisfacción personal debido al contacto con los estudiantes y al ver que éstos aprenden a través de la interacción con el docente. Un rasgo común destacado por todos los docentes, es la importancia de mantener una relación respetuosa y fluida con el estudiante. Lo anterior se evidencia en el siguiente relato:

“Un buen profesor tiene que ser una persona accesible para el estudiante, que sea muy correcto con él, en una palabra el ejemplo a seguir” (HVDH2).

A su vez, esta investigación me ha permitido develar el significado del afecto en mi papel como docente, al ejercer la posibilidad de habitar la pregunta por el futuro, sosteniendo una ilusión, esa misma ilusión que da consistencia al tiempo venidero o al amor, la que se constituye en cada gesto, sin pedir garantías cuando correspondemos a una mirada o extendemos la mano hacia el otro.

Para mí, maestro es quien está cerca del otro, atento a sostener la mano de quien lo necesita y a la vez, es aquel que mirando más lejos ayuda a vislumbrar un futuro. Por ello, invito a transitar la dificultad, a traspasar las fronteras del camino de la educación, haciendo señales desde un sitio desconocido, al que vale la pena visitar, pues, cabe destacar que la educación genera efectos sociales positivos en el mediano y largo plazo al fomentar valores educativos y culturales como los de justicia, democracia, libertad, inclusión, pluralidad, solidaridad, tolerancia, etc.

En este sentido, el escritor argentino Ernesto Sábato (1998, p. 25) plantea:

Cuando alguna vez he vuelto a viajar en tren, soñé con encontrar a ese profesor de mi secundaria, sentado en algún vagón, con el portafolio lleno de deberes corregidos, como esa vez — ¡hace tanto!— cuando juntos en un tren, yo le pregunté, apenado de ver cómo pasaba los años en tareas menores, “¿Por qué, Don Pedro, pierde tiempo en esas cosas?” Y él, con su amable sonrisa, me respondió: “Porque entre ellos puede haber un futuro escritor”.

Para avanzar al nivel interpretativo dentro del proceso de investigación, se analizaron los aspectos que componen la interrelación entre estudiantes, padres de familia y docentes a través de dos conversatorios con el grupo focal, el cual estuvo conformado por 8 participantes: rector, secretario de planeación institucional, representante de docentes, representante de padres de familia, personera estudiantil, psicólogo, médico y odontólogo.

El primer conversatorio con el grupo focal tuvo como objetivo analizar los resultados de la aplicación del instrumento de lazos parentales (PBI, Vallejo, Villada y Zambrano, 2007), que contiene 13 ítems para evaluar la relación afecto/carencia y 12 para control/sobreprotección. El tema de discusión se centró en el hallazgo relacionado con la percepción que tienen los estudiantes frente al estilo de crianza de sus padres, el cual se fundamenta en el establecimiento de un vínculo débil, caracterizado por el escaso afecto y el bajo control que ejercen.

Como se pudo observar a través del primer conversatorio con el grupo focal, la interacción entre padres de familia e hijos gira en torno a la necesidad de establecer vínculos afectivos y comunicativos que se gesten en el hogar y que se fortalezcan en la escuela, ya que los participantes del grupo focal consideran que la carencia de afecto, dada por condiciones familiares como abandono, distanciamiento, desinterés o ausencia total de los padres, repercute en la presencia de problemáticas académicas, comportamentales y sociales, en detrimento del

desarrollo integral de los estudiantes, particularmente de la dificultad que presentan frente al reconocimiento y aceptación de la autoridad, representada en los padres de familia y los docentes.

“Los hijos deben ver al padre como un líder. Los padres enseñan como respetar a la mamá para que vean a la mamá con respeto y admiración” (José Vicente Guancha, Rector I.E.M. Ciudad de Pasto).

“El padre es el sacerdote del hogar, el padre lo es todo, es un conjunto de funciones que debe cumplir. Lastimosamente a nivel jurídico las demandas se dan por inasistencia alimentaria, generalmente es por la plata y no se preocupan por el tiempo que deben dedicarles a los hijos en las visitas, las madres que denuncian solo lo hacen por la parte económica y no por la afectiva” (Personera estudiantil jornada de la tarde).

Para profundizar en el conocimiento de la información recolectada mediante el PBI, se realizó el segundo conversatorio con el grupo focal, el cual se centró en analizar con mayor detenimiento los aspectos que componen la interrelación entre estudiantes, padres de familia y docentes para poder develar los significados del afecto en dichas relaciones. Para ello, se utilizaron estrategias de reflexión, intercambio de experiencias y discusión, a partir de lo cual surgieron las siguientes categorías deductivas y emergentes, éstas últimas aportaron información muy valiosa a la investigación.

- **Afectación de la ausencia paterna.**

Frente a la ausencia paterna, generalmente los estudiantes reaccionan con marcada rebeldía, se afectan emocionalmente al creer que nadie los entiende y que están solos, sienten resentimiento por el abandono y el vacío afectivo que experimentan. Se evidenciaron además, las

consecuencias que se producen por dicha afectación, tales como bajo rendimiento académico, problemas de comunicación, problemas emocionales y de comportamiento como hostilidad, depresión, estrés, desconfianza, baja autoestima, conductas de riesgo como alcoholismo, consumo de sustancias psicoactivas, promiscuidad, etc.

- **Función y rol del padre dentro de la familia.**

Para la mayoría de participantes del grupo focal, la función del padre dentro de una familia se centra en brindar ayuda económica, cariño y comprensión, además de ayudarles a los hijos a crecer y desarrollarse. Sin embargo, se evidencia que existe una notoria demanda afectiva por parte de los hijos, quienes manifiestan no sólo necesitar la ayuda económica, sino el afecto y el cariño de las personas que les dieron la vida.

En lo atinente al papel del padre, cabe destacar que se observó la importancia que éste tiene dentro de la dinámica familiar, ya que se considera un ejemplo a seguir, además de constituirse en el apoyo idóneo para ayudar a formar a los hijos.

- **Creencias y representaciones sociales del padre dentro del hogar.**

Teniendo en cuenta que las creencias y las representaciones sociales son formas de construcción colectiva de conocimientos, comportamientos y relaciones entre las personas, desde este marco de lectura de la realidad, es preciso señalar que dentro de las creencias y representaciones sociales de los colombianos, la maternidad ha sido reconocida por otorgarle a la mujer de manera exclusiva las funciones de socialización, crianza y cuidado de los hijos, lo que ha llevado a que muchas mujeres asuman solas esta responsabilidad por la ausencia de la figura paterna.

Frente a la paternidad, se ha visto a ésta como aquella que da el apellido y que se encarga del sostenimiento del hogar, pero la representación de la paternidad no se puede entender sin situarse en el universo simbólico de la cultura de la que forma parte.

En las representaciones sociales de los adolescentes, se puede decir que los padres han perdido presencia, reconocimiento y legitimidad en la familia. Las nuevas demandas del ejercicio de la paternidad se enfrentan con las concepciones tradicionales y con los conflictos que emergen en las familias. La representación paterna ya no gira en torno al ejercicio de la autoridad, sino a la tarea central de proveer recursos económicos y su papel afectivo se ve relegado a un segundo plano, al no convivir con la familia y no compartir con los hijos.

Contextualizando lo anterior, se debe tener en cuenta que en la I.E.M. Colegio Ciudad de Pasto, existe un alto porcentaje de familias que no cuentan con la figura paterna. De esta investigación se deduce que los estudiantes que provienen de estas familias, muestran una marcada actitud negativa hacia la figura paterna, lo cual repercute en la definición de su proyecto de vida, ya que muchos de los estudiantes participantes en esta investigación, no tienen ideas claras en cuanto al futuro, solo viven el momento, demuestran irrespeto a las figuras de autoridad, presentan dificultades como baja autoestima, escaso autocontrol, falta de responsabilidad, poco interés por el estudio, etc.

Con respecto a las creencias que tienen los estudiantes participantes del estudio, se le atribuye a la condición de *ser padre* el rol de masculinidad, donde convergen características estereotipadas, tales como: “el hombre es quien lleva los alimentos a la familia”, “el hombre tiene mayor capacidad física”, “el hombre ejerce el rol de liderazgo”, etc., de ahí devienen las distorsiones sobre las diferencias de género y actitudes como el machismo. Con respecto a la representación de *ser padre*, se tiene que los estudiantes lo asumen como actitudes opuestas a lo femenino, el sentimiento de superioridad, la búsqueda de poder y la competencia, conductas condicionadas a lo que socialmente es aceptado, como por ejemplo, el hombre debe cuidar a los hijos para el reconocimiento y refuerzo de su imagen masculina.

La creencia de *cómo ser padre*, está asociada a las características físicas, los comportamientos y los papeles masculinos para perpetuar la descendencia a través de los hijos, generándose la representación de que es el hombre quien manda y tiene el poder.

La antítesis de lo anterior, observado por el grupo focal, es que los estudiantes creen que tener hijos y abandonarlos no les otorga a las personas la condición de *ser padres*. Por lo tanto, la representación que tienen de *no ser padres*, es abandonar a la familia.

De ahí, que se considere un aspecto de mayor relevancia, el significado que le atribuyen a la responsabilidad paterna, siendo un sinónimo de ésta, el proveer lo necesario para la familia. Así mismo, la representación que tienen de la responsabilidad paterna hace alusión al hecho de trabajar para sostener a la familia, como también se devela la necesidad de ligar el aspecto económico con el afectivo. Nótese que queda relegada a un segundo plano la importancia de la afectividad en el vínculo parental.

De la anterior creencia, se ratifica que la función paterna se reduce al hecho de brindar lo necesario en el aspecto económico y dar el apellido. Así las cosas, la representación social refuerza la creencia de la función paterna como aquella encargada de la provisión económica.

Se resalta en el trabajo realizado con el grupo focal, que la ausencia paterna es tomada como abandono y su representación como escasez, ausencia, dolor y sufrimiento.

Ahora bien, la representación que tienen los estudiantes del padre de acuerdo con el grupo focal, se centra en el factor económico, seguido de la necesidad de su apoyo para consolidar el proyecto de vida de los hijos.

Teniendo en cuenta la ausencia de la figura del padre en el hogar, es necesario recuperar el “sentido del padre”, como un referente de autoridad que permite acceder al mundo simbólico y

hacer visible la trasmisión y cumplimiento de normas y valores en la familia, para su reproducción en la escuela.

- **Presencia del padre en la formación de los hijos.**

De acuerdo al grupo focal, la importancia de la presencia del padre en la formación de los hijos, radica en la responsabilidad que el padre tiene de enseñar a partir del ejemplo, demostrando respeto, afecto e igualdad en las relaciones familiares. También se destaca la importancia de la compañía, el contacto físico y emocional, así como la comunicación que se vivencian frente a la presencia del padre en el hogar.

- **Identificación de las funciones y responsabilidades de las figuras de autoridad y sus implicaciones en el comportamiento de los estudiantes.**

Las funciones y responsabilidades de las figuras de autoridad representadas por padres de familia y docentes, radican en la construcción de lazos afectivos encaminados a la realización personal de hijos y estudiantes, a través del fomento del desarrollo integral, es decir, que el aspecto cognitivo lleve aparejado lo afectivo.

La triada estudiantes, padres de familia y docentes, refieren una relación indisoluble que demanda condiciones personales, pactos consensuados y estrategias de comunicación que posibiliten la construcción de significados del afecto en dichas relaciones, para favorecer el proceso de formación integral de los estudiantes en procura de aportar a la transformación de la sociedad.

Dicho proceso de formación se debería replantear a partir de la entronización del afecto, sin desconocer la importancia del ejercicio de la autoridad, como elementos estructurales de la personalidad de los seres humanos, en especial, de los hijos y estudiantes a quienes nos debemos, en aras de un mejor bienestar para ellos.

Por lo anterior, me permito presentar un cuadro conceptual-categorial, que sintetiza el tratamiento descriptivo, explicativo e interpretativo de la información obtenida con estudiantes, padres de familia y docentes, a propósito de los significados del afecto en las interacciones personales entre ellos.

Tabla 1

Construcción del conocimiento a nivel descriptivo, explicativo e interpretativo

Niveles de construcción del conocimiento	Significados del afecto de estudiantes	Significados del afecto de padres de familias	Significados del afecto de docentes
Descriptivo	- “Felicidad” (EEM1).	- “El afecto trae consigo reciprocidad, es decir doy afecto y espero afecto” (EMF11).	- “El afecto es la relación íntima que establecemos con nosotros mismos y con el mundo exterior” (EDH1).
	- “Seguridad” (EEF4).	- “El afecto es querer a alguien y que a uno lo quieran de la misma manera” (EMF12).	- “El afecto es materializar lo que sentimos a través de nuestras acciones” (EDH6).
	- “Confianza” (EEF6).	- “El afecto está condicionado por cómo es la otra persona, si a uno le demuestran afecto, uno también lo demuestra” (EMF16).	- “El afecto es demostrar nuestro cariño y amor a los demás personas con buenas acciones” (EDM9).
	- “Tranquilidad” (EEM10).	- “El afecto es querer a mi manera, lastimosamente no he encontrado a alguien que me quiera como yo quiero” (EPF19).	- “El afecto es un sentimiento que uno siente por el otro, es decir, admirar, valorar y respetar a nuestros semejantes” (EDF12).
	- “Compañía” (EEM15).	- “El afecto es lo mismo que querer y lo que le demuestran cuando a uno lo quieren” (EMF20).	- “El afecto es cuando uno da cariño, amor, comprensión (EDM13).

-
- “La imagen que tengo de mi padre es negativa, ya que él nunca ha estado ahí cuando lo necesito” (EEH3).
 - “Se carece de amor paternal, pero con solo mi mamá es mejor porque no tengo problema al pedir permiso para una fiesta y para tener novio” (EEM11).
 - “El afecto es algo extraño para nosotros, no lo manifestamos fácilmente porque no nos han enseñado a hacerlo” (HVEM8).
 - “Creo que los papás fueron criados a la antigua, como dicen ellos con mano dura, por eso no creen en el afecto” (HVEF14).
 - “Mi mamá desconoce la importancia del afecto y por eso creo que no me da su amor” (HVEF11).
 - “Yo creo que a futuro mi hijo tendrá ese vacío de la falta de un padre” (EMF2).
 - “Mi hija se la pasa diciendo mentiras, tal vez le falta el padre, ya que no paso el tiempo suficiente con ella y por eso no confía en mí para contarme sus cosas” (EMF9).
 - “Cuando existe el papá, el hijo puede cumplir sus sueños, hay apoyo económico y se pueden alcanzar las metas” (EEH15).
 - “Creo que el afecto no es necesario, yo crecí sin el cariño de mis papás y vivo tranquila” (HVMF12).
 - “Yo creo que el afecto no es importante en la vida de las personas, porque entre más se los quiere a los hijos ellos más rebeldes son” (HVMF18).
 - “Definitivamente dar afecto ha sido una de las mejores decisiones y experiencias de mi vida como docente, por cuanto me ha permitido acercarme a mis estudiantes, evidenciándose en ellos una gran mejoría tanto en el aspecto académico como en la convivencia” (HVDM6).
 - “El afecto debe ser el motor que guíe nuestra labor, lastimosamente en nuestro medio escolar valen más los estándares y las competencias que la esencia del ser humano” (HVDF19).
 - “Yo doy afecto y espero afecto, esto me ha dado buenos resultados en la relación que tengo con mis estudiantes” (HVDM20).
-

- “(...) Yo quisiera ver más a mi mamá, que nos cocine, que nos atienda, que nos ayude en las tareas, pues hay trabajos que no los entiendo y no tengo a nadie que me explique” (EEH2).
- “Cuando quiero contarle algo a mi mamá, ella no me presta atención porque está muy ocupada en los oficios de la casa para irse rápido a trabajar. Mi mamá no se ha dado cuenta que es importante para mí que me escuche, que me haga sentir que soy importante para ella” (EEM9).
- “Casi nunca almorzamos juntos, tampoco nos vamos a pasear o compartimos como una familia que quiere estar unida. Por eso es que yo no me siento parte de esta familia” (EEM19).
- “Yo siento que me hacen mucha falta los abrazos y las palabras de cariño de mis papás, sobre todo cuando uno está triste o se siente sólo. Creo que todos necesitamos que nos demuestren que nos quieren” (AEH1).
- “Le tengo mucha rabia a mi papá, porque nos abandonó a mí y a mi mamá, por eso a ella le toca trabajar muy duro para mantenernos” (EEM9).
- “Yo me doy cuenta que a veces mi hija me busca para contarme sus cosas, pero como todo el tiempo me la paso ocupada, no le presto mucha atención. Usted debe entender que para una mamá soltera es muy difícil hacer todo sola, a mí me toca hacer el oficio de la casa a los afanes para poder irme a trabajar, y cuando llego en la noche la encuentro dormida (...) Pero qué más puedo hacer, si no trabajo no comemos” (EMF9).
- “Casi nunca abrazo o beso a mis hijos, me da vergüenza y también me da miedo que me rechacen, como ellos me dicen que ya están grandes, tal vez ya no quieren que les demuestre mi cariño de esa manera” (EMF18).
- “Yo amo a mis hijos, pero siento que no puedo decirles lo mucho que los amo (...) Creo que ellos lo saben y eso es suficiente” (EPF19).
- “A mí me criaron a punta de rejo, yo siempre recuerdo que mi papá decía que el rejo endurece el carácter, por eso yo crío a mis hijos con mano dura. Yo no creo en nada de eso que dicen los psicólogos que uno vaya a traumatizar a los hijos porque los castiga, yo pienso que así estoy haciendo fuerte a mis hijos para que se defiendan cuando se las quieran montar” (APF5).
- “Cuando en clases surgen opiniones diferentes, les enseño a los estudiantes la importancia de aceptar la diferencia y a respetarse unos a otros. Cuando es necesario los oriento para que aprendan a llegar a acuerdos. Esto ha sido muy importante para mejorar el ambiente de aprendizaje y la convivencia” (HVDH6).
- “Animo a mis estudiantes a que expresen sus ideas y opiniones, trato de que participen y hagan sus aportes dándoles seguridad y confianza para que expresen abiertamente sus puntos de vista” (HVDM9).
- “Así como les demuestro mi cariño a los estudiantes y los trato con mucho respeto, también les exijo que cumplan sus deberes. Creo que el afecto, la exigencia y la firmeza van de la mano” (HVDM15).

“Todas las formas de representación creadora encierra en sí elementos afectivos. Las obras de arte que reflejan la creación artística desde el plano de la fantasía y la imaginación crean imágenes propias del autor pero desde la lógica interna de la imagen artística, es un vínculo que se establece entre el propio mundo y el mundo exterior”.

(Vigotsky)



Imagen 6. Imagen sin título. Fuente <http://fotosdeartepinturas.blogspot.com.co/2013/02/obras-del-artista-arvind-kolapkar.html>. Obras del artista Arvind Kolapkar. 2013.

8. Construcción de Sentidos

Los significados del afecto en la interacción entre estudiantes, padres de familia y docentes para el reconocimiento de la diversidad humana, se constituyen en una aproximación fenomenológica que gira en torno al conocimiento de las conceptualizaciones del afecto desde la perspectiva de los participantes, el análisis del entramado de factores que inciden en éste y la comprensión de sus vivencias y experiencias en torno a ésta temática.

En este sentido, al preguntarme por los significados del afecto que predominan en la relación que establecen estudiantes, padres de familia y docentes, se evocaron y manifestaron dichos significados por parte del grupo de participantes durante diferentes momentos de la investigación, como en las entrevistas, las historias de vida, la autobiografía y la visión del grupo focal.

Cuando la investigación pone de presente la importancia de brindar una educación a partir del afecto, es porque me he dado cuenta de las demandas de afecto de mis estudiantes, frente a lo cual me planteo un interrogante desde mi posición personal y en relación a mis estudiantes ¿Qué significado tiene el afecto en nuestras vidas? A pesar de su aparente simpleza, la anterior pregunta resulta uno de los más cruciales cuestionamientos que debería formularse cualquier ser humano, no una, ni dos, sino decenas de veces en el transcurrir de su vida, pues, a fin de cuentas nos indica el grado de importancia que tiene el afecto en nosotros mismos y en las relaciones que establecemos con los otros. En este sentido, es preciso afirmar que el afecto es el mejor termómetro existencial con el que contamos.

Desde la posición subjetiva del investigador y de los participantes, en concordancia con los planteamientos de diversos autores, surgió la construcción del significado del afecto y de las siguientes categorías de la investigación.

8.1 El proceso de acompañamiento familiar y escolar de los padres

Las situaciones humanas en las que se ve comprometido el afecto en la interacción personal entre estudiantes, padres de familia y escuela se condensan en características particulares del proceso de acompañamiento familiar y escolar que hacen los padres de familia a sus hijos. Es así como a partir de las características del vínculo parental, el nivel de participación y el tipo de comunicación que establecen los padres de familia con la escuela, se identificaron la escasa cantidad y calidad de tiempo compartido, la débil relación afectiva y comunicativa, y la presencia/ausencia de los padres de familia en el hogar, como aquellas situaciones familiares disfuncionales que comprometen el afecto no sólo en la relación entre padres e hijos, sino en la relación de los padres de familia con la escuela.

Por lo tanto, el proceso de acompañamiento familiar y escolar de los padres, se ha centrado en el establecimiento de una relación de comunicación entre familia y escuela de tipo informativa, que se limita al cumplimiento de las actividades del cronograma institucional, como la entrega de informes de calificaciones, la realización de eventos, la información sobre dificultades de comportamiento o problemas de rendimiento académico. Además, se estableció que existen escasos espacios institucionales para analizar aspectos como la convivencia familiar, la relación entre padres e hijos, el acompañamiento y apoyo en los trabajos escolares.

En relación a la participación de los padres de familia en las actividades propuestas por la institución, se identificó que el nivel de participación es bajo, pues no se ha logrado por parte de los padres el reconocimiento de los beneficios de su participación en el desempeño académico de sus hijos, la orientación al logro, la motivación escolar, etc. En la mayoría de ocasiones son las mamás las que participan de dichas actividades y en una menor medida los papás asisten a éstas. Frente a la inasistencia de los padres a las actividades, la mayoría de ellos afirman que no

participan por el horario de trabajo. Por lo tanto, se evidencia que para los padres de familia no es una prioridad dedicar tiempo a la vida escolar de los hijos, ya que no participan asistiendo a las actividades curriculares y extracurriculares, ni a través del apoyo al proceso educativo de los hijos desde el hogar al no brindarles la orientación que necesitan en los trabajos escolares.

En este mismo sentido, también se determinó que la escasa participación de los padres en la educación de sus hijos, afecta negativamente el desempeño académico y comportamental de los estudiantes; lo contrario sucede con quienes participan en las diferentes actividades escolares y extracurriculares, ya que ellos tienen más oportunidades para comunicarse efectivamente con los docentes y conocer los avances y dificultades de sus hijos durante el transcurso del año escolar, así como también tienen más espacios para establecer vínculos significativos con los docentes.

Con base en las entrevistas realizadas a los padres de familia, se apreciaron sugerencias por parte de ellos para mejorar su proceso de acompañamiento escolar, destacándose la programación de actividades con la debida anticipación para que los padres de familia puedan organizar sus horarios de trabajo oportunamente. También proponen ofrecer charlas de formación para padres e integraciones acordes con los objetivos institucionales y continuar utilizando los diferentes medios de comunicación existentes, tales como las reuniones, las conversaciones informales, las circulares, la agenda, el correo electrónico. Así mismo, plantean generar más espacios de encuentro que permitan la participación, la comunicación y el apoyo entre familia y escuela, para que los padres de familia puedan acompañar el proceso educativo e integral de sus hijos de manera más eficaz y oportuna. Frente al proceso de acompañamiento escolar que realizan los docentes, la mayoría de padres de familia manifestaron que el número de estudiantes en el salón no debería pasar de veinte estudiantes, para que el docente pueda estar

pendiente del comportamiento de todos ellos, haciendo alusión a la necesidad sentida de una educación más personalizada. También se destaca, la satisfacción que manifiestan algunos padres de familia con las exigencias académicas de la institución, al considerar que este aspecto les ayuda a sus hijos a la formación de hábitos de estudio, a tener mejores oportunidades educativas y a alcanzar mayores niveles de aprendizaje y esfuerzo.

“Estoy muy contenta con las exigencias del colegio; al principio es duro la realización de tareas, pero mi hija se ha ido acostumbrando, me siento con ella y ya le ha ido cogiendo el ritmo” (EMF1).

“Me gusta mucho la constancia con las tareas, ya que esto ayuda al proceso del niño, y su exigencia forma en ellos hábitos y rutinas. Uno siempre debe buscar la excelencia y el colegio va para allá” (EMF15).

8.2 Los obstáculos en la construcción de la afectividad

El desarrollo del proceso investigativo permitió conocer los factores y las causas que obstaculizan la construcción de vínculos afectivos significativos y estables en la relación entre estudiantes, padres de familia y docentes, a partir del análisis de los discursos de los participantes de la investigación, los autores y el investigador.

8.2.1 Un reclamo de afecto: La voz de los estudiantes

Especialmente en la adolescencia, los seres humanos necesitan de modelos de referencia, que les acompañen y orienten en la aventura de buscar sentido a sus vidas, les transmitan los valores, actitudes y comportamientos para estructurar su personalidad y les brinden las oportunidades para definir y asumir su proyecto de vida con responsabilidad, independencia y autonomía.

Al tener en cuenta que el grupo de estudiantes que participaron en el estudio, se encuentran en el periodo comprendido entre los 12 y 17 años, es importante destacar que la etapa de desarrollo por la que atraviesan, se caracteriza por la definición y estructuración de su personalidad, tal como lo plantea Hoyos “(...) el hombre será lo que la adolescencia le aporte” (1967, p.p. 31-32).

El aporte de este autor, permite adentrarnos al conocimiento y comprensión de los significados del afecto que construyen los estudiantes frente a la relación que tienen con sus padres y docentes y su incidencia en el desarrollo psicosocial y afectivo como sujetos. En este sentido, los relatos y narrativas de los estudiantes develan que los significados del afecto que ellos construyen, giran en torno a la demanda de afecto que les hacen a sus padres y el reconocimiento del valor que tiene para los estudiantes el docente afectivo, quien suple en alguna medida esta carencia, ya que el aspecto afectivo de los estudiantes está revertido sobre aquellas personas que los valoran y les brindan un modelo que los identifique.

El reclamo de amor de los estudiantes, se subcategoriza en la falta de tiempo compartido con los padres, la pobre comunicación que tienen con ellos y las escasas manifestaciones de afecto en la relación parental.

Con respecto a la falta de tiempo compartido, es preciso mencionar que generalmente, esto se debe a los compromisos laborales de los padres, quienes dedican la mayor parte de su tiempo a cumplir las exigencias de sus trabajos.

“Mis hermanos menores y yo estamos solos en la casa, porque mi mamá sale a trabajar al restaurante todos los días a las cinco de la mañana y llega a las once de la noche. Por eso tengo que estar pendiente de mis hermanos y cuidarlos. La verdad es que con tantos problemas en mi casa a mí ya no me dan ganas de hacer

las tareas ni de estudiar. Mejor me pongo a trabajar para ayudarle con los gastos de la casa a mi mamá para que a ella no le toque trabajar tan duro” (EEH7).

“(…) Yo quisiera ver más a mi mamá, que nos cocine, que nos atienda, que nos ayude en las tareas, pues hay trabajos que no los entiendo y no tengo a nadie que me explique” (EEH2).

“Casi nunca almorzamos juntos, tampoco nos vamos a pasear o compartimos como una familia que quiere estar unida. Por eso es que yo no me siento parte de esta familia” (EEM19).

La escasa comunicación entre padres e hijos, puede ser una de las consecuencias más álgidas de la anterior situación. Además, se debe tener en cuenta que en la adolescencia se presenta la tendencia al desvanecimiento de las relaciones íntimas con la familia, ya que los adolescentes buscan establecer dichas relaciones con la pareja y el grupo de pares. Lo anterior se evidencia en manifestaciones de los estudiantes como las siguientes:

“Cuando quiero contarle algo a mi mamá, ella no me presta atención porque está muy ocupada en los oficios de la casa para irse rápido a trabajar. Mi mamá no se ha dado cuenta que es importante para mí que me escuche, que me haga sentir que soy importante para ella” (EEM9).

“Yo casi no hablo con mi mamá porque ella se la pasa trabajando, y rara vez cuando hablamos sólo me regaña, por eso no me gusta hablar con ella” (EEM18).

“Me gustaría que en las noches, cuando llegan mis papás de trabajar, se sienten conmigo a hablar sobre lo que nos pasó en el día, pero no se pueden hablar con ellos porque llegan muy cansados de trabajar” (EEM19).

“No me gusta estar con mis papás porque ya estoy grande, ni hablar con ellos porque son muy aburridos y sólo cantaletean” (EEH1).

“Mis amigos y mi novia son los únicos que me apoyan y me entienden” (AEH1).

Las escasas manifestaciones de afecto por parte de los padres hacia sus hijos, hacen que éstos experimenten carencias afectivas, que se traducen en la insatisfacción de necesidades como el contacto físico, la intimidad y la pertenencia a un grupo; a pesar de ello, los padres continúan configurándose como una figura muy importante para el adolescente. Lo anterior se refleja en relatos como los siguientes:

“A mí me gustaría que mis papás fueran más comprensivos y que me digan que me quieren como yo los quiero a ellos (...) Como ellos casi no están en la casa, yo permanezco más en la calle porque en la casa no hay nada que hacer, en cambio en la calle estoy con mis amigos y mi novio que si me entienden” (AEM4).

“Yo siento que me hacen mucha falta los abrazos y las palabras de cariño de mis papás, sobre todo cuando uno está triste o se siente sólo. Creo que todos necesitamos que nos demuestren que nos quieren” (AEH1).

“Quiero que mi papá me diga que me quiere, que me abrace, que me haga sentir su compañía” (AEM5).

La ausencia física o afectiva de los padres, refleja la disfuncionalidad familiar en situaciones como la falta de autoridad en el hogar, la carencia de afecto en los vínculos parentales, el escaso acompañamiento y orientación a los hijos, entre otras. Incidiendo dichas situaciones en la confianza y seguridad personal, la independencia, la autonomía responsable, etc., elementos claves para la formación sana y estable de la personalidad.

“Me siento muy sola y no confío en nadie, porque la vida me ha jugado una mala pasada, si ni siquiera mi papá se quedó a mi lado, ¿qué puedo esperar de las demás personas? Por eso es que pienso que mi papá es el culpable de todo lo malo que me pasa, él me abandono cuando yo era una niña por irse detrás de otra mujer, por eso detesto a los hombres que abandonan a las mujeres por irse con otras” (AEM9).

“No conozco a mi papá, sólo sé que él trabaja y me manda plata para la comida. A mí sí me gustaría conocerlo para ver cómo es en persona, mi mamá si me lo ha mostrado en las fotos, pero no sé nada más de él” (EEH15).

“Le tengo mucha rabia a mi papá, porque nos abandonó a mí y a mi mamá, por eso a ella le toca trabajar muy duro para mantenernos” (EEM9).

Al respecto, es importante tener en cuenta los estilos de crianza de los padres, que van desde el autoritarismo hasta la permisividad/sobreprotección, siendo ambos extremos nocivos para el desarrollo psico-afectivo de los niños y adolescentes, en tal medida se tienen las siguientes afirmaciones extraídas de algunas autobiografías.

“Mi mamá me cuida mucho, como yo soy su única compañía, ella está siempre pendiente de mí y me dice que no necesita a ningún otro hombre en su vida si yo estoy con ella. También me dice que yo soy el hombre de la casa y que tengo que encargarme de mis hermanas menores, así a ellas no les guste. A mí sí me gusta quedarme encargado de la casa porque puedo hacer lo que yo quiera y mandar a mis hermanas” (AEH3).

“Para mí es mejor que mi papá se haya ido de la casa, ese señor se la pasaba todo el tiempo amargado, siempre estaba bravo, con él todo era a los gritos

y me pegaba cuando yo no le obedecía apenas me mandaba a hacer algo. En cambio mi mamá, es muy relajada, solo le preocupa trabajar y su nuevo marido, por eso es que a mí no me dice nada y puedo hacer lo que yo quiera” (AEM11).

La voz de los estudiantes es un reclamo de amor por la ausencia de espacios y tiempo compartido con los padres, la escasa comunicación, el autoritarismo, la indiferencia y la ausencia de la figura paterna. Lo anterior conlleva a generar en los estudiantes comportamientos y actitudes de resentimiento, agresividad, inseguridad, rechazo a la autoridad, angustia, etc.

A partir de estas concepciones que tienen los estudiantes frente al afecto, se reconoce la influencia significativa que tiene éste en sus vidas y se destaca que en la mayoría de ocasiones la interacción con sus padres oscila entre el autoritarismo de los papás y la permisividad de las mamás cuando conviven con ambos padres, o el desinterés y distanciamiento cuando viven con uno de ellos.

Ante este panorama familiar, los estudiantes demandan el reconocimiento del valor de la afectividad, ya que la relación que han establecido sus padres con ellos, ha sido reducida a la provisión económica y a la satisfacción de necesidades materiales, siendo el aspecto afectivo relegado a un segundo plano o ignorado por completo. Por lo tanto, esto es un llamado a los padres de familia para que éstos aprendan a reconocer, comprender y vivenciar la amplia gama de emociones y sentimientos que nos vinculan al mundo, al otro y a nosotros mismos.

De ahí que Cury (2003, p. 105) plantee lo siguiente “lleva a los jóvenes a ser flexibles en el trabajo y en la vida, pues el único que no cambia de idea es quien no es capaz de crearla. Llévalos a extraer de cada lagrima una lección de vida”.

8.2.2 La incapacidad de expresar afectos y sentimientos: La mirada de los padres de familia

Es preciso mencionar que la familia tiene una influencia muy significativa en la forma en la que nos relacionamos, ya que es en este escenario donde aprendemos los roles, el estilo de comunicación y en general las habilidades sociales para relacionarnos, las cuales son replicadas en otros grupos a los que posteriormente nos vinculamos.

En este sentido, los relatos sobre las vivencias y experiencias de los padres de familia, permitieron en primer lugar evidenciar el estilo de interacción de los padres con sus hijos, para luego comprender el impacto que tiene esta interacción en los comportamientos y actitudes de los estudiantes.

Al respecto, varios relatos extraídos de las autobiografías de padres de familias y estudiantes, permiten evidenciar las interacciones paternas negativas y su influencia en la vida socio-afectiva de los estudiantes:

“A mí me criaron a punta de rejo, yo siempre recuerdo que mi papá decía que el rejo endurece el carácter, por eso yo crio a mis hijos con mano dura. Yo no creo en nada de eso que dicen los psicólogos que uno vaya a traumatizar a los hijos porque los castiga, yo pienso que así estoy haciendo fuerte a mis hijos para que se defiendan cuando se las quieran montar” (APF5).

“Yo me pregunto en este momento de mi vida, ¿qué he hecho mal con mi hijo? No sé qué hacer, mi hijo está muy rebelde, él hace lo que quiere y cuando yo le digo algo se enoja y se va de la casa. Por eso yo mejor ya no le digo nada (...) me da ganas de mandárselo al papá” (AMF2).

“En mi casa las normas se cumplen a las buenas o a las malas, pues eso con mi papá, porque con mi mamá no pasa nada, ella si es bien chévere conmigo,

me deja hacer muchas cosas (...) pero toca calladito de mi papá, porque él es muy jodido” (AEM6).

“Desde pequeño mi papá me ha castigado con correa o con lo que tenga a la mano, él siempre me dice que me lo merezco por ser necio y rebelde” (AEH13).

“Mi papá nunca nos tiene en cuenta ni a mi mamá, ni a mis hermanos, ni a mí, para decidir que vamos a hacer en familia, él siempre decide, por eso me aburren sus planes y prefiero quedarme en la casa que salir con ellos” (AEM14).

Otro aspecto importante en la interacción entre padres e hijos, es el ejercicio funcional de la autoridad, que emana de un referente o modelo de identificación con las figuras que representan la autoridad. Dicha identificación con las figuras de autoridad se apoya sobre la base del amor, es decir, los hijos aprenden esquemas de comportamiento de sus padres por el afecto y la confianza que sienten por ellos. Lo anterior no se logró evidenciar en las pautas de interacción que establecen los padres de familia con sus hijos.

A partir de esto, se dedujeron los significados del afecto que han construido los padres en la interacción con sus hijos, los cuales se centran en la incapacidad que tienen para expresarles afecto, dado que los padres de familia han asumido un estilo de interacción agresiva o pasiva con sus hijos, y en ambos casos, tienen la dificultad de manifestar sus emociones, sentimientos y afectos como una manera de ocultar o blindar su inestabilidad, vulnerabilidad e incapacidad afectiva, lo anterior se puede develar en manifestaciones como éstas:

“Yo amo a mis hijos, pero siento que no puedo decirles lo mucho que los amo (...) Creo que ellos lo saben y eso es suficiente” (EPF19).

“Casi nunca abrazo o beso a mis hijos, me da vergüenza y también me da miedo que me rechacen, como ellos me dicen que ya están grandes, tal vez ya no quieren que les demuestre mi cariño de esa manera” (EMF18).

“Yo me doy cuenta que a veces mi hija me busca para contarme sus cosas, pero como todo el tiempo me la paso ocupada, no le presto mucha atención. Usted debe entender que para una mamá soltera es muy difícil hacer todo sola, a mí me toca hacer el oficio de la casa a los afanes para poder irme a trabajar, y cuando llego en la noche la encuentro dormida (...) Pero qué más puedo hacer, si no trabajo no comemos” (EMF9).

Es preciso destacar que en el estilo agresivo los padres interactúan con sus hijos a través de agresiones verbales y físicas, amenazas, intimidaciones, la toma autocrática de decisiones, etc. Por el contrario, en la interacción pasiva los padres ocultan sus sentimientos a través de actitudes y comportamientos de sumisión, que se traducen en permisividad y sobreprotección de su parte. A partir de lo anterior, se evidencian los efectos de la interacción agresiva en los estudiantes, quienes tienen la marcada tendencia a acumular hostilidad y resentimiento cuando se han relacionado con sus padres a través de la agresión. Por su parte, los estudiantes que se han relacionado con sus padres mediante una pauta pasiva, tienen la tendencia a asumir comportamientos de timidez, introversión, inseguridad y desconfianza.

Por lo anterior, resulta evidente que los padres de familia ocultan sus sentimientos a sus hijos y con ello demuestran la dificultad que tienen para expresarles afecto. Tal como lo plantea Cury cuando expresa que “padres e hijos viven distantes, rara vez lloran juntos y comentan sus sueños, dolores, alegrías y frustraciones” (2003, pp. 14-15).

De ahí, que resulte indispensable que los padres de familia, no sólo reduzcan la relación con sus hijos al factor económico, sino que interactúen con ellos a través de espacios de intercambio emocional y afectivo, donde los padres y los hijos se den a conocer en su verdadera dimensión humana. En este sentido, Hoyos (1967, p. 8) afirma que:

Padre es aquel, que después de conocer a su hijo humanamente como es, sigue siendo su padre. El cariño, la comprensión y el diálogo, son el mejor camino y el único para hacer en tu hijo la imagen de un Padre.

Igualmente, Cury (2003, p. 95) nos hace la siguiente invitación “no calles sobre tu historia, transmite tus experiencias de vida. Los datos son archivados en la memoria, las experiencias quedan arraigadas en el corazón”.

8.3 La apertura hacia una educación afectiva: La travesía de los docentes

Al analizar los aspectos que componen la interrelación entre estudiantes, padres de familia y docentes, surge la educación afectiva, de la cual se desprende la comunicación afectiva, como una apuesta de formación integral que se centra en asumir el afecto como el núcleo del sujeto, sin desconocer por supuesto la importancia del aspecto cognitivo en la enseñanza y el aprendizaje.

En este sentido, la docencia en la sociedad actual, no solamente exige la enseñanza de contenidos académicos, sino primordialmente la formación de los estudiantes para enfrentar la vida. De ahí, la importancia de reconocer que la mayoría de contenidos académicos que se enseñan en la escuela no forman para la vida y lo que necesitan los estudiantes en la vida no se enseña en la escuela.

La mayoría de docentes participantes del estudio acogen esta posición, ya que reconocen que en el mundo actual los estudiantes pueden acceder con gran facilidad a la información, por lo

tanto, la finalidad de la educación debe ser el desarrollo integral del ser humano, o sea, que el desarrollo cognitivo y afectivo debe ser una unidad indisoluble que conduzca al aprendizaje de competencias para pensar, decidir, convivir mejor, comunicarse, conocerse a sí mismos y a los demás.

En este orden de ideas, la educación de hoy exige un cambio de paradigma, frente a lo cual los docentes manifiestan su disposición y apertura hacia una educación afectiva, que permita la formación de mejores seres humanos, reconociendo que “no hay jóvenes difíciles sino una educación inadecuada”, tal como lo plantea Cury (2003) en su libro *Padres brillantes, maestros fascinantes*.



Imagen 7. Experiencias de formación afectiva con docentes. Fotografía de Marco Tulio Quenorán. Pasto-Nariño. 2016.

De ahí, que los docentes participantes hayan asumido una posición asertiva en la interacción con sus estudiantes, reconociendo sus necesidades, deseos, expectativas, temores, etc., así como también la importancia de desarrollar y potenciar habilidades interpersonales que les permita promover en su quehacer docente la escucha activa, la empatía, la aceptación incondicional y la comunicación afectiva. Desde esta posición, se desligan varios relatos extraídos de las historias de vida de los docentes, que dan cuenta de su actitud de apertura frente

a la implementación de una pedagogía afectiva, como eje fundamental de las interacciones que establecen con sus estudiantes.

“Todos los días que llego a trabajar con los estudiantes, les digo que me siento feliz por tener la oportunidad de estar con ellos y que estoy muy agradecido con Dios por el trabajo que me dio. Realmente disfruto enseñar, pero sobre todo me satisface mucho aprender de mis estudiantes, amo mi profesión” (HVDH1).

“Cuando un estudiante está tratando de llamar mi atención y la de los demás compañeros, haciendo indisciplina e interrumpiendo constantemente mi clase, yo hablo con el estudiante y le pregunto cómo se siente, si existe alguna situación que le incomode. Esto me ha funcionado muy bien, porque después de demostrarle mi interés por conocerlo mejor, no vuelve a molestar en clase y se muestra más respetuoso y receptivo conmigo” (HVDH3).

“Cuando tengo la oportunidad, les digo a mis estudiantes lo importantes que son para mí, les digo que los aprecio y que quiero lo mejor para ellos. Otra cosa que me gusta hacer es hablar mucho con mis estudiantes, sobre todo me gusta escucharlos, aprender a conocerlos, saber sobre las cosas que les pasan (...) Me he dado cuenta que cuando uno demuestra un verdadero interés por ellos y una buena actitud para hablarles y escucharlos, ellos se expresan abierta y espontáneamente” (HVDM5).

“Me enfoco en descubrir en mis estudiantes sus habilidades y potencialidades, sobre todo con aquellos estudiantes que se les dificulta

aprender o que tienen problemas de comportamiento. Eso me ha dado muy buenos resultados para ayudarles a superar sus problemas y los retos que trae trae consigo la vida misma” (HVDH6).

“Me aprendo el nombre de mis estudiantes el primer día de clases (...) Siempre me dirijo a ellos por su nombre, no me siento cómodo llamándolos señorita o joven. También me gusta saludarlos afectuosamente y algunas veces les cuento chistes o hago comentarios graciosos para generar un ambiente agradable. Trato de darles confianza y demostrarles respeto y ellos me responden de la misma manera” (HVDH10).

“Cuando mis estudiantes no me escuchan, yo les pido el favor que me presten atención y que me escuchen con respeto, tal y como yo lo hago con ellos (...) Entonces todos se quedan en silencio y si alguien o algunos intentan empezar nuevamente el desorden, son sus mismos compañeros los que se encargan de pedirles que hagan silencio. Por eso es que yo no tengo necesidad de gritar o amenazar para que ellos me escuchen” (HVDH11).

“Así como les demuestro mi cariño a los estudiantes y los trato con mucho respeto, también les exijo que cumplan sus deberes. Creo que el afecto, la exigencia y la firmeza van de la mano” (HVDM15).

Así las cosas, los significados del afecto que construyen los docentes, se basan en la aceptación, la confianza y el respeto que demuestran en las interacciones con sus estudiantes, además, dichos significados están estrechamente relacionados con la tendencia que presentan los docentes a satisfacer las necesidades afectivas de sus estudiantes; al involucrarse con ellos y demostrar su disposición y voluntad para intentar hacer su labor desde una posición más humana,

siendo capaces de ponerse en el lugar de los estudiantes, de motivarlos para que alcancen sus metas, de aprender a escuchar, de respetar al otro, de transformar sus prácticas curriculares y extracurriculares, en aras de construir y consolidar una educación incluyente, que esté más acorde a las necesidades, intereses y expectativas de sus estudiantes.



Imagen 8. Experiencias de formación afectiva con estudiantes. Fotografía de Marco Tulio Quenorán. Pasto-Nariño. 2016.

En cuanto al rol docente, se ha propiciado el reconocimiento del estudiante como sujeto en formación que necesita espacios afectivos para favorecer su aprendizaje, lo que a su vez permite reconocer la importancia de la función afectiva de la comunicación. Al respecto resulta muy ilustrativo, los puntos de vista de varios estudiantes que consideran:

“Mis profes son bien, por eso a mí me gusta aprender lo que me enseñan, como ellos nos saben decir, que aprendamos para ser alguien en la vida. Eso es lo que más me gusta, que le dan a uno ánimo para seguir estudiando” (EEH3).

“El profe de química y la profe de castellano tienen sentido de pertenencia al hacer las cosas, porque se nota que las hacen con cariño y no sólo para sacar una nota. Por eso es que me gustan sus clases, porque son muy dedicados a la

hora de enseñarnos y aunque nos exigen demasiado, nos dan muchas oportunidades para sacar adelante las materias” (EEM4).

“La mayoría de profes controlan su genio, a ellos casi nunca se los ve de mal humor. Aunque a veces nosotros nos portamos muy mal con ellos, ni siquiera así reaccionan con gritos o malos tratos. Son muy calmados y nos tienen mucha paciencia” (EEH16).

“El profe de sociales nos permite dar nuestros aportes y opiniones, siempre nos anima a que participemos en clase, diciéndonos que las ideas de todos son muy importantes” (EEM20).

Lo anterior, se articula con el trabajo de González (citado en Lugo, 2008, p.85), quien afirma que cada proceso psíquico, posee no solo un aspecto cognitivo, sino también otro afectivo, relacionado con las necesidades e intereses del individuo. De esta forma, cada acto concreto incluye ambos componentes: el cognitivo y el afectivo.

(...) pero el sujeto además de reflejar los aspectos de la realidad como tales con los cuales se relaciona, refleja también su propia relación con ellos y el resultado está de acuerdo con sus necesidades. Dicho en otras palabras el hombre además de conocer la realidad, también es afectado por ella.

8.3.1 Comunicación afectiva.

Corresponde a los padres de familia y docentes, efectuar la tarea educativa de crear ambientes que garanticen el desarrollo afectivo e intelectual de los hijos y estudiantes. Por ello, García y Valle (citados en Lugo, 2008, p. 86) plantean que:

Educar es una actividad que requiere infinito amor por los educandos, que se traduce en un profundo respeto, comprensión y exigencia en el establecimiento de la comunicación

con el educando, el amor por los educandos es la base del establecimiento de las buenas relaciones.

El éxito de la afectividad educativa depende de la actitud comunicativa de los padres de familia y docentes hacia los hijos y estudiantes, pues estos se encuentran en un periodo de formación y estructuración de su personalidad. Por ello, es imprescindible permitir la expresión de sentimientos y emociones, que conlleven a crear un ambiente interactivo sano, seguro y estable.

Los hijos y estudiantes pueden aprender, sólo cuando la relación padres-hijos y docentes-estudiantes es afectiva, esto no quiere decir que sea perfecta ni permisiva al desligar la autoridad del afecto, sino que se ajusta a un paradigma de educación más humano, accesible y práctico.

El análisis de los elementos mencionados, sugiere que el desarrollo de la función afectiva de la comunicación, implica crear las condiciones necesarias en el proceso educativo, tanto en la familia como en las instituciones educativas, para el desarrollo de la afectividad, la autoestima, la empatía, el diálogo, etc.

Al respecto, los docentes participantes han generado una relación comunicativa positiva con sus estudiantes, encaminada al diálogo, la calidez, el afecto y la aceptación. Lo anterior se evidencia en los siguientes relatos:

“Animo a mis estudiantes a que expresen sus ideas y opiniones, trato de que participen y hagan sus aportes dándoles seguridad y confianza para que expresen abiertamente sus puntos de vista” (HVDM9).

“Cuando en clases surgen opiniones diferentes, les enseño a los estudiantes la importancia de aceptar la diferencia y a respetarse unos a otros. Cuando es necesario los oriento para que aprendan a llegar a

acuerdos. Esto ha sido muy importante para mejorar el ambiente de aprendizaje y la convivencia” (HVDH6).

“Muchas veces los estudiantes se me acercan para contarme sobre las dificultades de convivencia que tienen con sus compañeros, entonces los escucho con atención y trato de ponerme en su lugar para comprenderlos, después de eso, los invito a que hablemos sobre las alternativas de solución que ellos consideran apropiadas y los oriento para llegar a acuerdos que mejoren la convivencia” (HVDM14).

“Busco las oportunidades para hablar con mis estudiantes, por lo general los abordo en los recreos para tratar de conocerlos mejor y eso me ha permitido ganarme su confianza y entender muchas situaciones difíciles por las que ellos están pasando” (HVDH10).

Tabla 2

Construcción del pensamiento categorial

Categorías	Significados vividos	Claves de lectura
Afecto	<ul style="list-style-type: none"> - Demanda de afecto (Estudiantes). - Incapacidad para expresar afectos y sentimientos (Padres de familia). - Disposición para implementar la pedagogía afectiva y satisfacer las necesidades afectivas de los estudiantes (Docentes). - Termómetro existencial con el que contamos los seres humanos (Investigador). 	<ul style="list-style-type: none"> - Incidencia del afecto en el desarrollo psicosocial y afectivo como sujetos (Hoyos, 1967).
Interacciones personales	<ul style="list-style-type: none"> - Reclamo de amor por la falta de tiempo compartido, la pobre comunicación y las escasas manifestaciones de afecto y demanda del reconocimiento de la importancia 	<ul style="list-style-type: none"> - Cada proceso psíquico posee un aspecto cognitivo y otro afectivo,

	<p>de la afectividad en la interacción padres e hijos (Estudiantes).</p> <ul style="list-style-type: none"> - Interacciones paternas negativas centradas en la incapacidad de los padres para demostrar afecto y su influencia en la vida socio-afectiva de los hijos (Padres de familia). - Posición asertiva basada en la aceptación, confianza y respeto en la interacción con estudiantes y reconocimiento de la importancia de la función afectiva de la comunicación (Docentes). - Reconocimiento de la importancia del afecto en las relaciones que establecemos con los Otros (Investigador). 	<p>relacionado con las necesidades e intereses del individuo (Lugo, 2008).</p>
Pedagogía afectiva	<ul style="list-style-type: none"> - Demandas afectivas de los estudiantes como punto de partida para la implementación de la pedagogía afectiva e incidencia directa del afecto en el proceso de aprendizaje (Investigador). - Relación comunicativa positiva con los estudiantes (Docentes). 	<p>“Educar es una actividad que requiere infinito amor por los educandos (...)” (García y Valle, citados en Lugo, 2008).</p>
Diversidad humana	<ul style="list-style-type: none"> - Diversidad humana asociada a las diferencias individuales y colectivas (Estudiantes). - Particularidades que nos hacen distintos (Padres de familia). - Diversidad de formas de vida y criterios para la construcción de proyectos de vida (Docentes). - La diversidad circunscribe la esencia misma del ser humano, al reconocer el hecho de que todos somos distintos y a la vez únicos (Investigador). 	<p>“Diversidad alude a la circunstancia de ser distinto y diferente (...)” (Gimeno, 1996).</p>

Nota. Fuente esta investigación, 2016

8.4 Reflexiones sobre la afectividad y la diversidad humana en la escuela

Con el fin de reflexionar sobre cómo mejorar la interacción entre estudiantes, padres de familia y docentes a partir del afecto y propiciar el reconocimiento de la diversidad humana en la escuela, se plantea el desarrollo de procesos de transformación educativa encaminados a reconocer y comprender el papel de la afectividad en la educación y sus implicaciones pedagógicas para la constitución del sujeto en la actualidad, asumiendo “el afecto como el núcleo de la personalidad, alrededor del cual giran el obrar y el pensar, la interacción dinámica (biológica, psicológica y social) hace posible al sujeto” (Trujillo, 2008, p. 17).

Además de lo anterior, se destaca la importancia de conocer y comprender los significados del afecto que construyen los estudiantes, padres de familia y docentes para generar nuevas formas de interacción entre éstos, que contribuyan al reconocimiento de la diversidad humana en la escuela, ya que es en la dinámica escolar, donde confluye la diversidad humana, se gestan unas relaciones sociales, se utilizan unos métodos y unas formas de desarrollar el currículo explícito e implícito, se generan unas actitudes que toleran la expresión de las singularidades compatibles con el orden hegemónico establecido o que repelen estas singularidades si son contrapuestas al orden preestablecido.

Ahora bien, es precisamente en este escenario, donde la presente investigación permitió develar las necesidades afectivas de los estudiantes, relacionadas con sentirse aceptados, parte de un grupo social, comunicarse, estar acompañados en lo que hacen y emprenden. A pesar que el ambiente de la I.E.M. Ciudad de Pasto es propicio para impulsar el proceso de educación y formación de los estudiantes desde la propuesta de la pedagogía afectiva, no se evidencia la corresponsabilidad de la familia para potenciar dicho proceso. De ahí, la importancia y pertinencia de esta investigación, al generar espacios de reflexión en torno al conocimiento de

los significados que construyen los estudiantes, padres de familia y docentes en sus interacciones personales y en las formas de mejorar esta interacción a partir del reconocimiento de la importancia del afecto, así como propiciar el reconocimiento de la diversidad humana desde la afectividad.

Primero que todo, considero importante resaltar que la creación de significados, forma parte de la aventura humana. El ser humano en su esencia misma procura entender la vida y encontrar significado y sentido a las cosas. Cuando hablo de la construcción de significados del afecto en las interacciones personales entre estudiantes, padres de familia y docentes, se destaca la importancia que tiene el afecto en la educación, ya que se trata de conocer y comprender al estudiante en su esencia misma, así como las relaciones que establece con su familia y la escuela, sean éstas positivas o negativas; es por esto que en la investigación he trabajado la importancia de la comunicación padres-hijos, docentes-estudiantes y familia-escuela, de la misma manera, la importancia que tiene la figura paterna en el hogar, más cuando hoy en día y sobretodo en la I. E. M. Ciudad de Pasto jornada de la tarde, sólo el 30% de los estudiantes cuentan con la figura paterna, la cual tiene muchas falencias en su desempeño del rol y la función como padre.

De ahí, surge la necesidad desde la escuela de asumir el quehacer docente desde la afectividad, lo cual implica optar por una posición de apertura hacia nuevas formas de relacionarnos con el Otro, donde se les brinde a los estudiantes las herramientas necesarias para que puedan desarrollarse integralmente, prepararse para el futuro, afrontar las experiencias de cada etapa vital, y sobre todo, conocer y comprender mejor el contexto, a ellos mismos y a los Otros; es por ello, que si queremos promover una educación con alta relevancia personal, afectiva y social, la escuela debe enseñar a soñar, crear, pensar, amar, construir.

Como se ha afirmado, no existe en la vida psíquica procesos o mecanismos que sean puramente cognitivos o afectivos, sino que cada uno de ellos están indisolubles y ligados entre sí. De ahí, que resulte importante resaltar que los procesos afectivos conllevan al desarrollo de los recursos lógicos que potencializan y facilitan el aprendizaje, siempre y cuando en las relaciones padres-hijos y docentes-estudiantes se instituyan vínculos afectivos estables y significativos, donde la comunicación asertiva y afectiva juega un papel preponderante.

Para hacer énfasis en lo anterior, se han encontrado investigaciones actuales que nos brindan información sobre el afecto y su importancia, tanto en el desarrollo de los procesos educativos como en la prevención de desórdenes emocionales en la edad adulta. En este sentido, la presente investigación permitió conocer y comprender los diferentes significados del afecto que han construido los estudiantes, padres de familia y docentes en el marco de sus interacciones personales, y establecer que dichos significados se relacionan directamente con el reconocimiento que se hace de la diversidad humana en la escuela.

“El afecto es el maravilloso mundo donde deberíamos interactuar unos con otros, a pesar de nuestras diferencias raciales, culturales, sociales, etc. Considero que es el afecto lo que nos permite aprender, comprender y compartir cada uno de esos mundos diversos” (EDM16).

“Pienso que la diversidad se da en el colegio, cuando encuentras un profesor chévere a diferencia de los aburridos y de mal genio que no nos ayudan y no nos comprenden, es muy bonito hallar un profesor que te quiera y te ayude” (EEM19).

“En mi trabajo como docente he experimentado la diversidad en varios sentidos, uno de ellos y creo el más grandioso es el de la diversidad de ideas y

opiniones, pues ellas nos han llevado a construir no solo una corriente del saber, sino muchas y variadas posibilidades de entender al otro y sobre todo respetarlo, así no estemos de acuerdo con él” (HVDH2).

“He aprendido que la diversidad humana es un camino que se recorre a lo largo de la vida, en cual encuentras personas que te quieren, te apoyan, te guían, pero también quienes te ignoran, te rechazan, se alejan de ti. Lo más importante de este aprendizaje es que unos y otros debemos comprender que a pesar de nuestras diferencias, somos iguales en cuanto al goce de los mismos derechos y oportunidades, es esto lo que nos permite compartir este universo diverso” (HVDM5).

No obstante, hasta el momento la práctica educativa familiar y especialmente la escolar, no dejan entrever un horizonte claro en este sentido, porque se continúa educando de manera tradicional, creyendo que la permisividad o el autoritarismo son elementos constitutivos de una “buena educación”. Ahora bien, lo que se ha venido planteando no significa que los padres y docentes deben ser “perfectos”, pero si es una necesidad imperiosa el que se abandone el papel de ser los únicos poseedores de una verdad incuestionable, para ser más asequibles y reales, es decir, lo que son: personas. La influencia de los adultos en el proceso de desarrollo emocional de los niños y adolescentes es indiscutible, pues es a través de la formación que ellos imparten que se interiorizan los valores, costumbres, normas, etc. Hoy por hoy, se evidencia que no es el discurso lo realmente impactante en la vida de las personas, sino el modelo a seguir, el cual debe ser más humano. Por consiguiente, es necesario que en los objetivos educativos concebidos por la familia y la escuela, se priorice el desarrollo tanto afectivo como cognitivo, que se han planteado como una unidad indisoluble en el proceso educativo.

En este sentido, las acciones efectivas y afectivas propuestas por los participantes de la investigación, se dirigen principalmente a eliminar las barreras físicas, personales e institucionales que limitan las oportunidades de aprendizaje y el pleno acceso a la participación de todos los estudiantes en las actividades educativas. Superar estas barreras por medio de la educación afectiva en nuestras instituciones, hará que se vaya transformando nuestra cultura y los procesos de educación en nuestras escuelas. En este caso, la enseñanza se adapta a los alumnos y no éstos a la enseñanza. De ahí, que se destaquen las reflexiones que surgieron en el grupo focal, por cuanto se revalida la educación afectiva, como el derecho a una educación de calidad para todos, que es la base de una sociedad más justa e igualitaria, lo cual guarda una relación directa con el propósito de la educación desde y para la diversidad; entendiéndose que la educación es un bien común específicamente humano, que surge de la necesidad de desarrollarse como tal, por ello todas las personas sin excepción tienen derecho a ella.

Este derecho al que se hace alusión, tiene que ver especialmente, con la relación que se establece con el Otro, es decir, que resulta necesario generar espacios de encuentro afectivo con los hijos y con los estudiantes para la construcción de relaciones sociales sanas y gratificantes que propicien el reconocimiento de la diversidad humana en la escuela, ya que es innegable el hecho de que la demostración de afecto es un recurso vital para el desarrollo integral y la salud física, emocional y mental de nuestros hijos y estudiantes. Adquirir el hábito de abrir el corazón a tus hijos y estudiantes, así como dejarlos registrar una imagen positiva de tu personalidad, nos cuestiona y transforma profundamente, cabe aquí hacernos esta pregunta ¿sabes que ocurrirá si abres tu corazón?, seguramente les gustará buscarte y estar cerca de ti, y con ello,

contribuiríamos a que se apasionen por la vida, porque no hay nada más apasionante que sentirte querido por alguien, seríamos padres brillantes y docentes fascinantes, como lo plantea Cury (2003, p. 65):

Los buenos padres dan oportunidades, los padres brillantes nunca desisten. Esta costumbre de los padres brillantes contribuye a desarrollar el aprecio por la vida, la esperanza, la perseverancia, la motivación, la determinación y la capacidad de cuestionarse, de superar obstáculos y vencer fracasos.

Así mismo, Cury (2003, p. 103) afirma que:

Los buenos maestros educan para una profesión, los maestros fascinantes educan para la vida. Esta habilidad de los maestros fascinantes contribuye a desarrollar la solidaridad, la superación de conflictos psíquicos y sociales, el espíritu emprendedor, la capacidad de perdonar, de filtrar estímulos estresantes, de escoger, de cuestionar y de establecer metas.

Al respecto, considero importante referenciar el siguiente aporte de Cifuentes (2011, p. 46):

Los vínculos afectivos, estructurados y consolidados tanto en la escuela como en la familia, permiten hacer frente a situaciones de conflicto y aprender a resolver problemas de manera conjunta o por separado en este mundo de contrastes, variaciones, diferencias, singularidades. Por tal razón, el afecto es tan necesario para la vida del niño, porque su desenvolvimiento depende en gran parte de las relaciones que les ofrecen los adultos responsables de su crianza y educación.

En consonancia con lo anterior, es necesario reconocer el papel de la educación como un motor de desarrollo humano y social y emprender transformaciones sustanciales para la consolidación de una educación afectiva que contribuya al reconocimiento de la diversidad

humana, entendiendo que educar es formar a un mejor ser humano en relación consigo mismo, con los Otros y el mundo.

Necesitamos hoy más que nunca, que nuestras cálidas emociones afloren en pos de nuestra formación y la de nuestros hijos y estudiantes. Ver como el afecto, la comunicación asertiva y las buenas relaciones parentales y sociales estimulan el desarrollo cognitivo de nuestros hijos y estudiantes y propician el reconocimiento de la diversidad humana, hace que valga la pena que construyamos en conjunto, es decir, familia y escuela, toda una línea de acción que nos lleve a romper los paradigmas alrededor de la educación, siendo el afecto y el reconocimiento de la diversidad, la génesis de conceptos como los de justicia, igualdad, respeto y muchos otros valores intrínsecos del ser humano, que surgen como consecuencia de las relaciones y experiencias en las que se ven involucrados la triada estudiantes, familia y escuela.

Todo esto tiene como propósito afrontar adecuadamente los cambios que se están dando en la familia y la escuela, donde la característica predominante es la diversidad de los estudiantes y con ello, surge la necesidad de transformar el rol y la función del docente, ya que no basta con transmitir información y conocimientos, sino formar en valores, actitudes y competencias de carácter integral, que en alguna medida ayuden a suplir las carencias de la educación familiar. Al respecto, considero que la educación es el principal camino para superar la crisis social en la que está inmersa nuestra sociedad y que las diferencias no deben limitar las posibilidades de desarrollo y progreso de todos en igualdad de condiciones y derechos.

Es así, que las reflexiones que surgieron a través de esta investigación, se constituyen en una invitación que respetuosamente se hace a docentes y padres de familia, para consolidar el proceso de enseñar a partir del afecto y con ello propiciar el reconocimiento de la diversidad humana, como condición sine qua non para una convivencia armónica con la diferencia, ya que

partimos del hecho innegable que el reconocer algo no significa que se apruebe y mucho menos que se conviva armónicamente con ello.



Imagen 9. Experiencias de formación afectiva con padres de familia. Fotografía de Marco Tulio Quenorán. Pasto-Nariño. 2016.

Particularmente, las reflexiones que se suscitaron en torno a las interacciones personales y las formas sobre cómo mejorar éstas interacciones a partir del afecto y propiciar con ello el reconocimiento de la diversidad humana, se plantea la necesidad de establecer un vínculo afectivo que permita preparar a los hijos y estudiantes para la vida, a enfrentarse a un mundo de una diversidad cada vez mayor y más manifiesta, a contagiarse afectivamente de los demás, de sus problemas, del mundo. Es indispensable nutrir a nuestros hijos y estudiantes con afectividad sólida; no debemos formar superhombres como preconizaba Nietzsche, ya que los padres brillantes no forman héroes, sino seres humanos que conocen sus límites y sus potencialidades, porque de alguna manera nuestros hijos y nuestros estudiantes, son el reflejo de nuestros actos, ligados o desligados del afecto; sin desconocer por supuesto su rol, al ejercicio de una autoridad sin imposiciones arbitrarias, sino más bien, al ejercicio de una autoridad basada en las convicciones que devienen del buen ejemplo.

Así las cosas, la reflexión del proceso investigativo develó la necesidad de que padres de familia y docentes reconozcan y comprendan la importancia del afecto y la diversidad humana en los procesos de educación y formación, con miras a lograr que toda la comunidad educativa hable el mismo lenguaje. He aquí el gran desafío de la educación, porque aún no hemos comprendido que los secretos de la felicidad se esconden en las cosas simples y anónimas, tan distantes y tan próximas, uno de ellos es la afectividad. De ahí, la importancia de comprender que los significados del afecto se van construyendo en la relación con el Otro y que cada ser humano tiene la necesidad de construir la afectividad a través de un sano aprendizaje del amor y la apertura a la diferencia, a lo distinto, a lo ajeno, lo cual debe transitar por diferentes grados, que van del reconocimiento a la aceptación afectiva de la diversidad humana, de la aprobación a la acogida, de la tolerancia al respeto.

“En La I.E.M. Ciudad de Pasto, donde trabajo, hace ya varios años, he visualizado como la dicotomía que poseemos los docentes frente a nuestro quehacer es diversa y amplia pues unos creemos en el pragmatismo y otros creen en la teoría de los afectos, unos escasos aún creen en el autoritarismo, otros creen en el ser amigo de los estudiantes, pero entre unas y otras, es decir, en ese mundo diverso en el que nos desarrollamos vemos como nosotros los docentes debemos ser más flexibles, adaptativos a los cambios y sobre todo amar lo que hacemos, para que podamos derrotar las barreras del individualismo y como colectivo, igual y diverso a la vez, busquemos la transformación de nuestro entorno y nuestro quehacer, en el que giramos como engranajes bien sincronizados los estudiantes, los padres de familia y los docentes” (GFRD1).

Por lo tanto, la presente investigación permitió el conocimiento y comprensión de los significados del afecto de los participantes y dio apertura al reconocimiento de la diversidad humana como una condición imprescindible para aceptar, acoger, tolerar y respetar en la práctica al Otro, al diferente, al diverso. En este sentido, la reflexión central en torno al tema de la afectividad y la diversidad humana en el contexto escolar de la investigación, se configura como una necesidad apremiante de cambiar de mirada, para pasar de una perspectiva del déficit, de la carencia afectiva y del desconocimiento de la diversidad, hacia una posición personal de reflexión y movilización que nos permita asumir el reconocimiento de la diversidad propia y ajena, ya que al reconocer nuestras propias diferencias estaremos en capacidad de reconocer las diferencias de los Otros, lo cual nos permitirá hacer del reconocimiento de la diversidad humana una realidad tangible en nuestras interacciones personales.

“En la I.E.M. Ciudad de Pasto, es notoria la diversidad de tantas personas que acudimos diariamente a esta institución, ya sea en el papel de estudiantes o en nuestro rol de docentes, es aquí donde surge la disparidad de formas de ver la vida, de sentir y actuar, eso es lo que nos hace muy distintos. De ahí se desprende la importancia de reconocer las diferencias, ya que es en la institución donde los estudiantes asumen la responsabilidad de su futuro y los docentes la responsabilidad de guiarlos en sus proyectos de vida, porque en nuestras manos se deja esa responsabilidad cuando la familia no la asume (...) pero si no entendemos que cada estudiante es un mundo diferente, no vamos a poder guiarlos adecuadamente” (HVDH9).

Resulta claro, que la interacción con la diversidad, demanda de nosotros una mirada y una postura coherente e integrada entre el reconocimiento de nuestra propia diversidad y el

reconocimiento de la diversidad de los demás, lo cual se podría posibilitar desde la afectividad, ya que es precisamente esta dimensión del ser humano la que viabiliza el genuino estado de conocimiento y comprensión intelectual de la posición vital del Otro y da paso a implicarnos de manera comprometida con éste. Es decir, el afecto nos permite reaccionar emotivamente, sentirnos afectados frente a las circunstancias que viven los demás, frente a su diversidad humana y, definitivamente, nos impulsa a pensar y a actuar, ya que sólo sintiendo comprenderemos la necesidad de transformar nuestra realidad.

Tabla 3

Significados del afecto y su contribución al reconocimiento de la diversidad

Categoría	Significados	Aspectos que contribuyen al reconocimiento de la diversidad
Afecto	<ul style="list-style-type: none"> - Estado de ánimo asociado a la felicidad, tranquilidad, seguridad, confianza y compañía (Estudiantes). - Sentimientos susceptibles de condicionamiento, relacionados principalmente con la relación afectiva de pareja (Padres de familia). - Sentimientos susceptibles de educación, relación entre el mundo interno y el externo (Docentes). 	<ul style="list-style-type: none"> -Satisfacción de las necesidades afectivas de los hijos. - Reconocimiento de la importancia de la afectividad y del valor de la pedagogía afectiva por parte de los estudiantes. - Reconocimiento del valor del afecto en las interacciones personales y en el desarrollo cognitivo. - Desarrollo de la capacidad de expresar afectos y sentimientos por parte de los padres. - Materialización de proyectos de vida

personales y
colectivos.

Nota. Fuente esta investigación, 2016

Tabla 4

Categorías emergentes de sentido

Significados vividos de estudiantes	Significados vividos de padres de familia	Significados vividos de docentes
Categoría: Reclamo de amor	Categoría: Inestabilidad, vulnerabilidad e incapacidad afectiva	Categoría: Disposición y apertura hacia una educación afectiva
<p>Categorías emergentes:</p> <ul style="list-style-type: none"> - Falta de tiempo compartido con los padres. - Pobre comunicación familiar. - Escasas manifestaciones de afecto en la relación parental. - Ausencia física o afectiva de los padres en el hogar. - Reconocimiento del valor del docente afectivo. 	<p>Categorías emergentes:</p> <ul style="list-style-type: none"> - Interacciones paternas negativas en su historia de vida como hijos. - Influencia negativa en la vida socioafectiva de sus hijos. - Ejercicio disfuncional de la autoridad (Pautas de interacción agresiva o pasiva). 	<p>Categorías emergentes:</p> <ul style="list-style-type: none"> - Importancia del desarrollo cognitivo y afectivo, relacionado con las necesidades e intereses de los estudiantes. - Interacciones entre docentes y estudiantes basadas en la aceptación, la confianza y el respeto. - Tendencia a satisfacer las necesidades afectivas de los estudiantes.

Nota. Fuente esta investigación, 2017

9. Conclusiones

La presente investigación permitió concluir que los significados del afecto en la relación entre estudiantes, padres de familia y docentes, giran en torno a la necesidad sentida de amor de los estudiantes, el desconocimiento del valor de la afectividad por parte de los padres de familia y la apertura hacia una educación afectiva como una posición vital por parte de los docentes. De ahí, surge la necesidad de construir significados del afecto a partir del reconocimiento de la importancia de la afectividad intrapersonal e interpersonal, que conlleve a establecer un tejido

humano afectivo en nuestras relaciones con nosotros mismos y con los demás, e ir más allá de ese reconocimiento, reflexionando sobre cómo mejorar dicha interacción afectiva en un contexto familiar de escaso acompañamiento y en un sistema educativo, basado en lo exclusivamente cognitivo, que ha abandonado lo afectivo.

El proceso de acompañamiento familiar y escolar que hacen los padres de familia se ha visto afectado por su bajo nivel de participación y la escasa comunicación entre la familia y la escuela, lo cual afecta directamente el proceso de formación de los estudiantes a nivel académico y comportamental. A esto se suma, la ausencia de los padres tanto en el hogar como en la escuela, debido a las exigencias laborales y económicas que deben cumplir, generando con ello un distanciamiento afectivo con sus hijos por el escaso tiempo compartido, la pobre comunicación y la dificultad para expresar afecto. Por lo tanto, se reconoce la importancia del establecimiento de un vínculo afectivo parental, la presencia funcional de los padres en el hogar y la comunicación entre familia y escuela dentro del proceso de acompañamiento familiar y escolar, ya que la participación activa y comprometida de los padres de familia en la formación y crianza de los hijos, favorece significativamente a la familia y a los docentes al apoyar e informar a los padres sobre la educación de sus hijos, y de esta manera se va fortaleciendo el vínculo comunicativo entre ambas entidades.

A partir de lo anterior y del análisis de la situación que atraviesan muchas de las familias de hoy, se deducen los aspectos que obstaculizan la construcción de vínculos afectivos significativos y estables en la relación entre estudiantes, padres de familia y docentes. En cuanto a los docentes, no se evidenciaron dificultades u obstáculos en la interacción con sus estudiantes, ya que los docentes han propiciado una interacción asertiva y han intentado satisfacer las necesidades afectivas de los estudiantes en el seno de la relación docente-estudiante. Con

respecto a los estudiantes se destacan la influencia negativa de las nuevas tecnologías de la comunicación y la información, las dificultades académicas, de comportamiento y emocionales, así como el riesgo psicosocial por la ausencia o la presencia/ausencia de la figura paterna, evidenciándose actitudes negativas frente a las figuras de autoridad, así como timidez e introversión en cuanto a la participación en clases y la baja receptividad frente al docente. Por su parte, en la familia existe carencia de la figura paterna o presencia de padres violentos, desinteresados o sobreprotectores, escaso tiempo compartido en el hogar, dificultades de los padres para expresar afecto, reproducción de pautas de crianza disfuncionales y escasa comunicación. A partir del análisis de este contexto, resulta importante destacar que la función materna y la función paterna no son iguales ni intercambiables y que el desarrollo psicosocial de los hijos está en directa relación con el afecto y la autoridad, siendo de vital importancia la interacción constante y funcional de ambos progenitores con sus hijos, para favorecer el desarrollo de su personalidad de forma equilibrada y estable.

Al analizar los aspectos que componen la interrelación entre estudiantes, padres de familia y docentes, se determinó que ésta interacción gira en torno a la necesidad de establecer vínculos afectivos y comunicativos, que se generen en el hogar para su reproducción en la escuela. Además, se reconoció que existe una afectación vital en los estudiantes por la ausencia de la figura paterna y la carencia de afecto ligada a la escasa autoridad de los padres, donde las condiciones familiares como abandono, distanciamiento afectivo, desinterés o ausencia total de los padres, repercute en la presencia de problemáticas académicas, comportamentales y sociales.

A partir de lo anterior, se reflexionó sobre cómo mejorar la interacción entre estudiantes, padres de familia y docentes a partir del afecto, concluyéndose que la construcción de lazos afectivos se debe encaminar hacia el logro de la realización personal de los hijos y estudiantes y

a su desarrollo integral, donde se equilibre el desarrollo cognitivo y afectivo y la relación de afecto y autoridad en la formación de nuevas generaciones, dispuestas a volverse más humanas, a buscar y lograr el equilibrio entre su desarrollo profesional y la familia, entre su dedicación al trabajo y las labores del hogar, entre su pasión por su profesión y el amor por su familia.

Para ello, es necesario vencer el mayor obstáculo que se presenta entre la familia y la escuela, el cual es la relación fragmentada y desarticulada que han establecido, al no relacionar la educación a la vida, al delegar la formación de los hijos a la escuela, al reducir la educación al aprendizaje de conocimientos e información. Los estudiantes no han aprendido a leer su contexto, a conocerse a sí mismos, a hacer una lectura de los gestos o de las expresiones de los demás, a comunicarse, a escuchar, a expresar y recibir afecto, a respetar al Otro, etc., por lo tanto, es indispensable involucrar a la comunidad educativa en un trabajo valorativo y ético que nos permitan concertar acciones conjuntas entre estudiantes, padres de familia y docentes para enfrentar las problemáticas u obstáculos en la interacción entre estos actores educativos.

Finalmente, se plantea el reto para los docentes de transitar el camino hacia una educación afectiva que reconozca la importancia de lo cognitivo y lo afectivo y que recurra al diálogo como una herramienta educacional indisoluble, ya que la lectura de la realidad educativa que se realizó a través de esta investigación, propone un cambio de paradigma en educación, al desvirtuar la transmisión de la información y el conocimiento en el que se centra el sistema educativo hegemónico y centrar los esfuerzos hacia la transmisión del afecto, poniéndose en debate el propio saber pedagógico institucional al permitirle al docente superar su posición tradicionalista sobre la educación y por consiguiente, deconstruir las teorías y prácticas educativas dominantes, las mismas que ofrecen un sesgo cognitivo al preponderar la información por encima de lo afectivo. Por lo tanto, se concluye que la pedagogía afectiva y la comunicación

afectiva son pilares fundamentales para propiciar el reconocimiento de la diversidad humana en la escuela, configurándose esta investigación en un proceso reflexivo que nos invita a deconstruir el actual rol del docente para construir, conjuntamente con la familia, un rol más afectivo en los procesos de formación y educación de los niños y adolescentes, los cuales demandan del sistema educativo la integración de conocimientos, emociones, motivaciones, relaciones, cosmovisiones, etc., en aras de ayudarles a los estudiantes a volverse más humanos en un mundo de marcada y creciente diversidad.

De ahí, la importancia de continuar este proceso de reflexión en torno a la construcción de nuevas miradas y actuaciones, que permitan no sólo el reconocimiento de la importancia del afecto en las interacciones personales entre estudiantes, familia y escuela, sino, un genuino reconocimiento de la diversidad humana para que todos los actores educativos seamos tenidos en cuenta en las mayores condiciones de igualdad posibles, desvirtuándose el rechazo del Otro por sus diferencias y dando lugar al reconocimiento de su diversidad con sus subsecuentes grados de convivencia, que van desde este reconocimiento hasta el auténtico respeto por el Otro y su diversidad. Por tanto, esta investigación se constituyó en el inicio de un proceso de transformación educativa enmarcado en el reconocimiento de la importancia del afecto y la diversidad humana, que nos plantea el reto de continuar aunando esfuerzos entre todos los integrantes de la comunidad educativa para propiciar el proceso de comprensión y aceptación de la diversidad humana, como una fortaleza y potencialidad de los seres humanos que aporta al reconocimiento y legitimización de las diferentes formas de ser, sentir, pensar, actuar, saber, concebir, representar, interpretar, estar y posicionarse frente al mundo.

10. Bibliografía

- Alvés, R. (1996). *La alegría de enseñar*. Barcelona, España: Editorial Octaedro.
- Artavia Granados, J. M. (2005). Interacciones personales entre docentes y estudiantes en el proceso de enseñanza y aprendizaje. *Revista Electrónica Actualidades Investigativas en Educación*, 5(2), 1-19. Recuperado de file:///D:/DATOS/Downloads/9142-36928-1-PB.pdf
- Ascorra Costa, P., Arias Zamora, H. y Graff Gutiérrez, C. (2003). La escuela como contexto de contención social y afectiva. *Revista enfoques educacionales*, (5)1, 117-135. Recuperado de http://www.facso.uchile.cl/publicaciones/enfoques/07/Ascorra_Arias_Graff_EscuelaContencionSocialAfectiva.pdf
- Bach, E. y Darder, P. (2004). *Des-educate. Una propuesta para vivir y convivir mejor*. Barcelona, España: Paidós Ibérica.
- Bruner, J. (1990). *Actos de significado. Más allá de la revolución cognitiva*. Madrid, España: Alianza.
- Cardona, M. (2006). *Diversidad y educación inclusiva*. Madrid, España: Pearson Educación.
- Calvo, M. (2015). *La importancia de la figura paterna en la educación de los hijos: estabilidad familiar y desarrollo social*. Recuperado de file:///D:/DATOS/Downloads/33012_Calvo-TFW_Figura-paterna-2015.pdf
- Campoy Aranda, T. y Gomes Araujo, E. (2009). *Técnicas e instrumentos cualitativos de recogida de datos*. Recuperado de http://www2.unifap.br/gtea/wp-content/uploads/2011/10/T_cnicas-e-instrumentos-cualitativos-de-recogida-de-datos1.pdf
- Capra, F. (1998). *La trampa de la vida*. Barcelona: Anagrama.

- Cifuentes, L. M. (2011). *Vínculo comunicativo Escuela-Familia del grado transición del Colegio Canadiense a través de la agenda, circulares y open day*. Recuperado de http://repository.lasallista.edu.co/dspace/bitstream/10567/635/1/VINCULO_COMUNICATIVO_ESCUELA_FAMILIA_GRADO_TRANSICION%20.pdf
- Comparini, M. (2000). *Tuición y derecho de visita en Chile*. Recuperado de <http://www.apase.org.br/70004-chile.htm>
- Cury, A. (2006). *Padres brillantes maestros fascinantes*. Bogotá, Colombia: Ediciones Minotauro.
- Cyrułnik, B. (2006). *El amor que nos cura*. Barcelona, España: Gedisa
- Dallera, A. (1996). *Los signos en la sociedad*. Bogotá, Colombia: PROA.
- De la Torre, Y. (2012). *Sutilezas la fractura del tejido social*. Recuperado de <http://www.oem.com.mx/notas/n2717466.htm>
- Delors, J. (1997). *La educación encierra un tesoro*. Recuperado de http://www.unesco.org/education/pdf/DELORS_S.PDF
- Derrida, J. (1998). *Políticas de la amistad*. Recuperado de https://arditiesp.files.wordpress.com/2012/10/derrida_politicas_amistad_19981.pdf
- Departamento Administrativo Nacional de Estadística. (2011). *Encuesta Nacional Demografía y Salud 2010*. Recuperado de <http://profamilia.org.co/docs/ENDS%202010.pdf>
- Escobar, J. y Bonilla-Jiménez, F. (2015). Grupos focales: una guía conceptual y metodológica. *Cuadernos hispanoamericanos de psicología*, 9(1), 51-67. Recuperado de http://www.uelbosque.edu.co/sites/default/files/publicaciones/revistas/cuadernos_hispanoamericanos_psicologia/volumen9_numero1/articulo_5.pdf

- Fayad Sierra, J. A. (1997). *Las fronteras de la escuela*. Recuperado de <http://ayura.udea.edu.co/publicaciones/revista/revista19-20.pdf>
- Fernández Domínguez, M. R., Palomero Pescador J. E., y Teruel Melero, M. P. (2009). El desarrollo socio-afectivo en la formación inicial de los maestros. *Revista Electrónica Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 12(1), 33-50. Recuperado de <file:///D:/DATOS/Downloads/Dialnet-ElDesarrolloSocioafectivoEnLaFormacionInicialDeLos-2956687.pdf>
- Freire, P. (1997). *Pedagogía de la autonomía saberes necesarios para la práctica educativa*. México: Siglo XXI.
- Freire, P. (1999). *Pedagogía de la esperanza*. México: Siglo XXI.
- Freire, P. (2004). *Cartas a quien pretende enseñar*. Buenos Aires, Argentina: Siglo XXI.
- Fromm, E. (2000). *El arte de amar*. Recuperado de http://www.opuslibros.org/libros/arte_amar/indice.htm
- Fromm, E. (2006). *Miedo a la libertad*. Madrid, España: Editorial Paidós.
- Gadotti, M., Gómez, M., Mafra, J. y Fernández, A. (2008). *Contribuciones para la pedagogía*. Buenos Aires, Argentina: CLACSO.
- García Gómez, R.J. y Torrego Seijo, J.C. (1996). *La construcción de los afectos y la moral en la escuela: un problema de compromiso crítico y no de estrategia didáctica*. Madrid, España.
- Geertz, C. (2001). *Descripción densa: hacia una teoría interpretativa de la cultura*. Barcelona, España: Gedisa.
- Geertz, C. (1973). *La interpretación de las culturas*. España: Gedisa.

- Gimeno Sacristán, J. (1996). *Comprender y transformar la enseñanza*. Madrid, España: Editorial Morata.
- Gimeno Sacristán, J. (2002). Hacerse cargo de la heterogeneidad. *Cuadernos de Pedagogía*, (311), 52-55. Recuperado de <http://educar.unileon.es/Didactic/Temas/CdP31102.pdf>
- Gil, M. (2008). *Convivir en la diversidad. Una propuesta de integración social desde la escuela*. España: Editorial MAD, S.L.
- González, M. C. y González, A. (2000). La afectividad en el aula de clase. *Colombia Med*, 31(1), 55-57. Recuperado de <file:///D:/DATOS/Downloads/153-450-1-PB.pdf>
- González, M. (2012). *Falacias de la igualdad y precariedades de la libertad*. Módulo de aprendizaje: filosofía de la diversidad II. Manizales, Colombia: Universidad de Manizales.
- Guarín, G. (2014). *Módulo de aprendizaje: modernidad crítica*. Maestría en educación desde la diversidad. Manizales, Colombia: Universidad de Manizales.
- Hernández, R., Fernández, C. y Baptista, M. (2010). *Metodología de la investigación*. Perú: Editora El Comercio S.A.
- Hobsbawn, E. (1998). *Historia del siglo XX*. Buenos Aires, Argentina: CRITICA.
- Hoyos, L. F. (1967). *Imagen paterna en la estructuración de la personalidad*. Colombia: AZ Editores.
- Instituto Nacional de Medicina Legal y Ciencias Forenses. (2006). *Impacto social de la violencia intrafamiliar*. Recuperado de <http://www.medicinalegal.gov.co/documents/10180/33850/9+Violenciaintrafamiliar.pdf/10708fa9-efb1-4904-a9e6-36377ca8a912>
- Institución Educativa Municipal Ciudad de Pasto. (2016). *Horizonte institucional*. Recuperado de <http://www.iemciudaddepasto.edu.co/index.php/institucional/horizonte-institucional/>

- Jordán Sierra, J.A. (2009). *Disposiciones esenciales de los profesores en las relaciones con sus alumnos desde una perspectiva ética-pedagógica*. España: Universidad Autónoma de Barcelona.
- Kessler, G. (2002). *La experiencia escolar fragmentada. Estudiantes y docentes en la escuela media de Buenos Aires*. Buenos Aires, Argentina: UNESCO.
- Lugo, R.M. (2008). *Comunicación afectiva*. Bogotá, Colombia: Ecoe ediciones.
- Madriz, G. (2011). *La (auto)biografía como enseñanza del pensar(se)*. Recuperado de http://servidor-opsu.tach.ula.ve/7jornadas_i_h/paginas/doc/JIHE-2011-PN52.pdf
- Maldonado Carreño, C. y Carillo Ávila, S. (2006). Educar con afecto: características y determinantes de la calidad de la relación niño-maestro. *Revista Infancia Adolescencia y Familia*, 1(001), 39-60. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/769/76910104.pdf>
- Mancuso Uba, H. R. (2008). Semiótica de la percepción y de los afectos. *Adversus Revista de Semiótica*, 13(30), 8-35. Recuperado de <http://www.adversus.org/indice/nro12-13/articulos/02V1013.html>
- Marina, J. A. (1996). *El laberinto sentimental*. Barcelona, España: Anagrama.
- Marramao, G. (2011). *La pasión del presente*. Recuperado de <file:///D:/DATOS/Downloads/La%20pasi%C3%B3n%20del%20presente.%20Breve%20%C3%A9xico%20de%20la%20modernidad-mundo.%20Giacomo%20Marramao%20Barcelona,%20Gedisa,%20201.pdf>
- Maturana, H. (1997). *El sentido de lo humano*. Recuperado de <http://escuelainternacionaldecoaching.com/downloads/BibliotecaEIC/Humberto%20Maturana%20-%20El%20Sentido%20de%20lo%20Humano.pdf>

- May, O. (2001). Pedagogía del afecto: Un amalgamamiento de perspectivas para la educación del colombiano del nuevo milenio. *Revista Zona Próxima*, (2), 30-43. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=85300203>
- Mena Edwards M.I., Romagnoli Espinosa, C. y Valdés Mena, A.M. (2009). El impacto del desarrollo de habilidades socio-afectivas y éticas en la escuela. *Revista Electrónica Actualidades Investigativas en Educación*, 9(3), 1-21. Recuperado de http://www.habilidadesparaadolescentes.com/equipos/impacto_de_las_habilidades_socioemocionales_en_la_escuela.pdf
- Morin, E. (1999). *Los 7 saberes para la educación del futuro*. Recuperado de <http://unesdoc.unesco.org/images/0011/001177/117740so.pdf>
- Munarriz, B. (1992). *Técnicas y métodos en investigación cualitativa*. Recuperado de <http://ruc.udc.es/bitstream/2183/8533/1/cc-02art8ocr.pdf>
- Nieri, L. (2015). Construcción y validación del cuestionario de sensibilidad paterna. *Revista Psicodebate*, 15(2). Recuperado de <file:///D:/DATOS/Downloads/Dialnet-ConstruccionYValidacionDelCuestionarioDeSensibilid-5645295.pdf>
- Ortega, R. (1990). El grupo aula como un sistema de relaciones socio-afectivas. *Investigación en la Escuela*, (10), 51-60. Recuperado de http://www.investigacionenlaescuela.es/articulos/10/R10_4.pdf
- Ortega, R. y Mora-Merchán, J. (1996). *El aula como escenario de la interacción afectiva y moral*. España: Universidad de Sevilla.
- Panceira, A. (2005). El tema del padre en el psicoanálisis. *Revista de la Asociación Peruana de Psicoterapia Psicoanalítica de Niños y Adolescentes*. Lima: Cromática.

- Pérez Serrano, G. (1994). *Investigación Cualitativa. Retos e interrogantes II*. Madrid, España: La Muralla.
- Real Academia Española. (2016). *Diccionario de la lengua española*. Recuperado de <http://dle.rae.es/?id=0wJiuAw|0wK6Q11>
- Restrepo, E. (1990). *Técnicas etnográficas*. Recuperado de <http://www.ram-wan.net/restrepo/.../técnicas%20etnograficas-borrador.docx>
- Restrepo, L.C. (1999). *El derecho a la ternura*. Colombia: Arango Editores.
- Rodríguez, G., Gil, J. y García, E. (1996). *Introducción a la investigación cualitativa*. Granada, España: Ediciones Aljibe.
- Rogers, C. (1986). *El camino del ser*. Barcelona, España: Editorial Troquel.
- Ruíz, C. (2001). Factores familiares vinculados al bajo rendimiento. *Revista Complutense de Educación*, 12(1), 81-113. Recuperado de <http://revistas.ucm.es/index.php/RCED/article/viewFile/RCED0101120081A/16850>
- Sábato, E. (1998). *Antes del fin*. Buenos Aires, Argentina: Grupo editorial planeta.
- Sandoval Casilimas, C. (2002). *Investigación cualitativa*. Recuperado de http://www.virtual.unal.edu.co/cursos/humanas/mtria_edu/2021085/und_2/pdf/casilimas.pdf
- Sandín, M. (2003). *Investigación cualitativa en educación. Fundamentos y tradiciones*. España: McGrawHill.
- Sánchez Ortiz, J. M. (2014). *Pedagogía afectiva para la convivencia y el desarrollo humano* (tesis de maestría). Recuperado de <http://repositorio.cuc.edu.co/xmlui/bitstream/handle/11323/453/PEDAGOGIA%20AFECTIVA%20PARA%20LA%20CONVIVENCIA%20Y%20EL%20DESARROLLO%20HUMANO.pdf?sequence=1>





- Sassenfeld, A. (2011). Afecto, vínculo y desarrollo del self. *Revista Electrónica de Psicoterapia*, 5(2), 261-294. Recuperado de http://www.psicoterapiarelacional.es/Portals/0/eJournalCeIR/V5N2_2011/3_A-Sassenfeld_Afecto-vinculo-desarrollo-Self_CeIR_V5N2.pdf
- Savater, F. (1997). *El valor de educar*. Barcelona, España: Editorial Ariel S.A.
- Savater, F. (1999). *Las preguntas de la vida*. Recuperado en <http://bloc.mabosch.info/wp-content/uploads/2012/08/4.1.1.2%20%20LAS%20PREGUNTAS%20DE%20LA%20VIDA.%20Fernando%20Savater.pdf>
- Serna, A. F. (2015). *Módulo de aprendizaje: modernidad sistémico compleja*. Maestría en educación desde la diversidad. Manizales, Colombia: Universidad de Manizales.
- Servam, D. (2004). *Curación emocional*. Recuperado de https://formarseadistancia.eu/biblioteca/curacion_emocional.pdf
- Tranier, J. (2013). La muerte en las aulas". *Revista Perfiles Educativos*, XXXV(142), 167-185. Recuperado de <file:///D:/DATOS/Downloads/42581-109422-1-PB.pdf>
- Trianes Torres, M.V. y García Correa, A. (2002). Educación socioafectiva y prevención de conflictos interpersonales en los centros escolares. *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, (44), 175-189. Recuperado de [file:///D:/DATOS/Downloads/Dialnet-EducacionSocioafectivaYPrevencionDeConflictosInter-249640%20\(1\).pdf](file:///D:/DATOS/Downloads/Dialnet-EducacionSocioafectivaYPrevencionDeConflictosInter-249640%20(1).pdf)
- Trujillo, S. (2008). Pedagogía de la afectividad: La afectividad en la educación que le apuesta a la formación integral, ir al núcleo del sujeto. *Revista Tesis Psicológica*, (3), 12-23. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/1390/139012667004.pdf>
- Pontificia Universidad Javeriana. (1993). *Pedagogía Ignaciana. Un Planteamiento Práctico*. Bogotá: Publicaciones Universidad Javeriana.

- Vallejo Zapata, V. J., Villada Zapata, J. y Zambrano Cruz, R. (2007). *Estandarización de la prueba Instrumento de Lazos Parentales (Parental Bonding Instrument) en la población universitaria de Medellín* (tesis de pregrado). Universidad de Antioquia, Medellín, Colombia. Recuperado de <https://psicologiacomunitaria20142015.wordpress.com/2014/12/11/instrumento-de-evaluacion-de-lazos-parentales/>
- Winnicott, D. (2002). *Los procesos de maduración y el ambiente facilitador. Estudios para una teoría del desarrollo emocional*. Buenos Aires: Paidós
- Zemelman Merino, H. (1998). *Sujeto, existencia y potencia*. Barcelona, España: Anthropos.

ANEXOS

ANEXOS 1: ANÁLISIS DE AGENDAS Y CODIFICACIÓN POR COLORES

AGENDA MARIPOSA

-  Familia inicia la conversación: 11
-  Docente inicia la conversación: 10
-  Responde la docente a la familia: 5
-  Responde la familia a la docente: 1

2 de FEBRERO: hola familia envié \$5.200 de vuelta.	Protocolo mensaje. Constancia de la acción	Constancia de la acción
16 de FEBRERO: hola familia enviar 3 fotos tamaño documento. Gracias.	Protocolo mensaje. Solicitud envié de la foto	Petición
1 de MARZO: buenos días. Cordial saludo. Profe le estamos enviando el recibo de la consignación del dinero, para la toma de fotos de Fernanda, muchas gracias.	Cordial saludo. Constancia de la acción consignación	Constancia de la consignación
8 de MARZO: feliz día de la mujer.	Frase de cortesía	Frase de cortesía
9 de MARZO: hola familia la cita queda el sábado a las 8:30 a.m.	Protocolo mensaje. Asignación de la cita	Asignación de cita
28 de ABRIL: profe buenos días: acá le estamos enviando los \$3000 para la actividad del viernes.	Constancia de la acción. Envío de dinero	Información
29 de ABRIL: hola familia recibí la foto. Gracias.	Protocolo mensaje. Constancia de la acción	Constancia de la acción
14 de MAYO: buenos días profe, le estamos enviando, los \$2000 que pidieron para el arreglo del salón. Muchas felicidades en el día del profesor que Dios los bendiga en esta labor tan linda. Hola familia: que lindos, gracias a ustedes por su acompañamiento.	Cordial saludo. Constancia de la acción. Envío de dinero Felicitaciones del día del profesor y agradecimientos Protocolo mensaje agradecimientos	Felicitaciones Agradecimientos
8 de JUNIO: profe buenos días, le estamos enviando los \$5000, para la feria 2015. Muchas gracias. Fernanda que Dios te bendiga en tu operación cuídate bastante, nos vas hacer mucha falta.	Cordial saludo. Constancia de la acción. Envío de dinero Deseos de éxito a Fernanda de la operación	Constancia de acción Deseos de éxito
30 de JUNIO: bienvenida Fernanda.	Frase de bienvenida	Bienvenida
22 de JULIO: hola familia se envía carnet.	Protocolo mensaje. Constancia de envié de carnet	Constancia de la acción
19 de AGOSTO: profe, buenos días, Fernanda va con tenis diferentes, ya que no se le alcanzo a secar los del uniforme y son los únicos que tiene. Disculpe por favor, muchas gracias. Ok. No hay problema.	Cordial saludo. Explicación de los zapatos deportivos. Excusa y agradecimientos Respuesta al mensaje	Información Respuesta
23 de AGOSTO: hola familia, muchas gracias por la colaboración para la fiesta de la familia.	Protocolo mensaje. Agradecimientos colaboración	Agradecimientos
3 de SEPTIEMBRE: profe buenos días, le estamos enviando la copia de consignación para las fotos de graduación. Muchas gracias.	Cordial saludo. Copia de constancia de envío de consignación	Constancia de acción
9 de SEPTIEMBRE: hola familia, Fernanda hoy 9:00 a.m. tuvo un desmayo.	Protocolo estado de salud de Fernanda	Información
15 de SEPTIEMBRE: profe buenos días, cordial saludo, es para pedir el favor que Fernanda salga	Cordial saludo. Solicitud de permiso y explicación.	solicitud

antes de la 1:00 p.m. Se presentó un inconveniente en casa, por tal necesito recogerla más temprano. Ok. No hay problema.	Respuesta al mensaje	
21 de SEPTIEMBRE: buenos días profe, queda súper bien así la cita. Muchas gracias. Hola familia, me alegra que todo haya salido bien.	Cordial saludo. Constancia de la cita y agradecimiento Satisfacción porque las cosas salieron bien	Satisfacción

AGENDA BARCO

- Familia inicia la conversación: 17
- Docente inicia la conversación: 14
- Responde la docente a la familia: 8
- Responde la familia a la docente: 1

22de ENERO: hola profe, Juan Manuel tiene programada la circuncisión para este miércoles y tiene 5 días de incapacidad, por ello me gustaría si es posible me envíe los talleres para ir adelantando durante los días que el niño no puede asistir al colegio. Hola familia: gracias por contarme, los mejores éxitos en la cirugía, mañana envío actividades.	Cordial saludo. Respuesta. Mensaje de cortesía. Solicitud de favor Docente responde afirmativamente al mensaje	Informativo Respuesta
26 de ENERO: hola familia envío talleres si tienen alguna duda me llaman. Éxitos en la cirugía.	Constancia de la acción. Formalización del envío, dejando registro del mismo. Responsabilidad al estudiante de los trabajos	Constancia de acción
1 de FEBRERO: hola profe gracias por tu atención y preocupación, pudimos adelantar algunas actividades en el cuaderno, de todas maneras Juan está un poco lastimado. Te envío la excusa médica la cual se extiende para educación física 20 días más. Podría por favor enviarme los horarios de las extracurriculares. Hola familia: rico tener a Juan Manuel nuevamente. Envío circular de extracurriculares.	Frase de cortesía. Petición. Excusa de la realización de los talleres Docente frase de cortesía. Informe de envió	Agradecimiento Información Información
11 de FEBRERO: hola me encantaría tener la posibilidad de invitar a mi casa a Nicolás y a Jacobo para compartir una tarde juntos y coordinar con los padres, un día que los niños no tengan extracurriculares y nosotros vamos por los niños al colegio y de regreso a su casa los podemos llevar. Por favor comunicarnos de nuestro plan de compañeros. Que nos llamen.	Petición social	Petición social

15 de FEBRERO: hola familia, ya envié su invitación a Nicolás, estoy esperando respuesta para comunicarles.	Docente como mediador social	Petición social
19 de FEBRERO: hola familia envió taller de motricidad fina para realizar puntualmente, debe regresar realizado en 10 días, cada actividad tiene escrita la instrucción.	Orden respetuosa. Puntualidad académica	Constancia de la acción
22 de FEBRERO: hola familia: hoy Juan Manuel estuvo muy dispuesto en el primer bloque de clase. Terminó su trabajo. Felicitaciones, continúa así. En clase de castellano no terminó su trabajo, no tuvo en cuenta las instrucciones de clase.	Protocolo mensaje. Informe de comportamiento en ambos bloques. Felicitaciones llamado de atención.	Información
1 de MARZO: hola profe, envió el taller que nos dio, a Juan le faltaron dos hojas por terminar, yo las tengo para seguir realizando el trabajo. Me gustó mucho el trabajo porque demuestra que Juan si puede y es capaz, además adquirió un sano hábito y unas costumbres adecuadas de estudio las cuales espero seguir cultivando.	Protocolo mensaje. Constancia de la acción. Motivación de la madre frente a su hijo.	Información. Constancia de la acción
10 de MARZO: felicitaciones Juan Manuel, hoy terminaste la actividad de clase y estuviste concentrado en ella. Continúa así.	Felicitación por terminar las actividades y motivación	Felicitaciones
11 de MARZO: hola profe gracias por su nota yo también espero que Juan mejore su atención y disposición en clase, para que sea un estudiante feliz e inteligente.	Protocolo mensaje	Agradecimiento Información
9 de ABRIL: hola familia gracias por contarme los sucesos, estaré más pendiente	Protocolo mensaje. Excusa de lo sucedido	
19 de ABRIL: la escarapela está en el bolsillo de la agenda. Me encanta ser el personaje de la semana, estoy muy entusiasmado	Constancia de la acción	Constancia de la acción
10 de MAYO: hola profe, desde hace algún tiempo Juan Manuel me había contado, que no le gusta la manera cómo lo trata su amigo Alejandro y yo la verdad no le había prestado mucha atención, pero la queja se ha vuelto constante y preocupante, dice que lo trata mal, lo insulta, le dice que se retire y él se está sintiendo rechazado. Me gustaría que tomáramos cartas en el asunto. Hola: gracias por contarme, hablé con los dos y Alejandro se comprometió a tratar con respeto a Juan Manuel.	Solicita solución a docente Agradecimiento por información responde (actúa) a la solicitud de la familia	Mediadora
28 de MAYO: Juan Manuel me comentó de un mal comportamiento que tuvo y me gustaría hablar al respecto, así también poner cuidado, porque nos sorprende un vocabulario que últimamente ha estado teniendo, es mejor atajar a tiempo. Gracias por la colaboración en la educación de nuestro hijo.	Atenta y preocupada por el comportamiento de su hijo. Agradecimiento por la educación brindada	Información Agradecimiento

8 de JUNIO: Hola familia, Juan Manuel estuvo conversando y parándose de su puesto, lo que ocasionó que se atrasara, por favor dialogar con él.	Protocolo mensaje. Informe comportamiento y consecuencia de ésta petición de dialogo	Información Colaboración
23 de AGOSTO: hola profe, podría por favor enviarme la información cuando mi hijo participará en fútbol.	Protocolo mensaje. Petición informe del torneo de fútbol	Petición

AGENDA ESTRELLA

- Familia inicia la conversación: 5
- Docente inicia la conversación: 18
- Responde la docente a la familia: 4
- Responde la familia a la docente:

28 de ENERO: profe, estoy enviando \$50.000 para comprar el libro de lectura. Gracias. Hola familia: recibí \$50.000. Envío \$4.200 de vuelta.	Constancia de la acción. Envío de dinero. Agradecimiento Protocolo mensaje. Constancia de la acción. Recibo de dinero y de vuelta	Confirma constancia de la acción
16 de FEBRERO: hola familia, por favor enviar 3 fotos tamaño documento, gracias.	Protocolo mensaje. Solicitud de envío de fotos	Solicitud
18 de FEBRERO: buenos días las fotos las envió mañana gracias.	Cordial saludo. Respuesta a la solicitud	Respuesta
22 de FEBRERO: hola familia, los lunes venimos de gala.	Protocolo mensaje. Recordatorio de día de uniforme de gala	Recordatorio
2 de MARZO: hola familia por favor enviar 4 fotos tamaño documento de Isabel, lo más pronto posible.	Protocolo mensaje. Solicitud envió de fotos	Solicitud
8 de MARZO: feliz día de la mujer.	Felicitaciones por el día de la mujer	Felicitaciones
5 de ABRIL: hola familia por favor recordar que los lunes venimos con uniforme de gala.	Protocolo mensaje. Recordatorio de día de uniforme de gala (reiterativo)	Recordatorio
10 de MAYO: hola familia por favor enviar para mañana la foto familiar. Gracias.	Protocolo mensaje. Solicitud de envío de foto familiar	Solicitud
21 de MAYO: buenos días profe. Le había enviado un correo informándole que no íbamos. Al ver su nota en la agenda, le escribí que no podemos ir. Muchas gracias. Igualmente no asistiré el viernes a la entrega de informes, es muy complicada la hora por el trabajo. Si es posible	Cordial saludo. Constancia de envío de correo sobre la nota del paseo Excusa sobre la no asistencia a la entrega de informes	Constancia Información

podríamos cuadrar otro día o si no hay inconveniente enviarme sus comentarios y notas.		
24 de MAYO: hola familia, podría ser jueves 8:00 a.m. o después de las 3:00 hasta las 4:00 p.m. Por favor confirmar o me llaman a mi celular.	Protocolo mensaje. Respuesta al mensaje y alternativa al horario	Respuesta
9 de AGOSTO: hola familia, quiero solicitar su valiosa colaboración con las lecturas en familia # 1 y # 2, ya que Isabel no las ha traído. Por favor enviar lo más pronto posible para continuar fortaleciendo la responsabilidad en Isabel. Gracias por su colaboración.	Protocolo mensaje. Solicitud de enviar las lecturas en familia, explicación de la importancia de la responsabilidad. Agradecimientos	Solicitud
12 de AGOSTO: hola familia, por favor enviar la circular con la respuesta de la reserva del puesto para el paseo. Gracias.	Protocolo mensaje. Envío de circular con la respuesta	Solicitud

ANEXO 2: ENTREVISTA SEMIESTRUCTURADA CON INFORMANTES CLAVES
PREGUNTAS PARA ESTUDIANTES

1. ¿Con quién convives?
2. ¿En qué trabajan actualmente tus padres y cuál es el horario de trabajo de ellos?
3. ¿Consideras que es necesaria la presencia de la figura paterna en la formación de los hijos?
4. ¿Cuáles crees que son las consecuencias de la ausencia de la figura paterna en la formación de los hijos?
5. ¿Consideras necesaria la presencia y apoyo de ambos padres en tu crianza y formación?

6. ¿Quién se encarga de tu cuidado habitual?
7. ¿Quién te colabora y orienta para la realización de tus trabajos escolares?
8. ¿Qué entiendes por afecto?
9. ¿Cómo tú expresas o demuestras afecto?
10. ¿Cómo es la relación que tienes con tus padres?
11. ¿Quién maneja la autoridad en tu casa y cómo lo hace?
12. ¿Qué actividades habituales sueles compartir con tu familia?
13. ¿Cuáles son los motivos principales de la falta de tiempo compartido en familia?
14. ¿Cuál es tu opinión sobre la comunicación que tienes con tus padres?
11. ¿Cuál es tu opinión sobre las demostraciones de afecto de tus padres hacia ti?
12. ¿Qué entiendes por diversidad humana?
13. ¿Cómo se manifiesta la diversidad humana en el colegio?
14. ¿Te gusta estudiar en este colegio?
15. ¿Qué es lo que más te gusta del colegio?
16. ¿Qué es lo que menos te gusta del colegio?
17. ¿Cómo es tu relación personal y la comunicación con los docentes?

**ANEXO 3: ENTREVISTA SEMIESTRUCTURADA CON INFORMANTES CLAVES
PREGUNTAS PARA PADRES DE FAMILIA**

1. ¿Con quién convive su hijo(a)?
2. ¿En qué trabaja actualmente y cuál es su horario de trabajo?
3. ¿Considera que es necesaria la presencia de la figura paterna en la formación de los hijos?
4. ¿Cuáles cree que son las consecuencias de la ausencia de la figura paterna en la formación de los hijos?

5. ¿Considera necesaria la presencia y apoyo de ambos padres en la crianza y formación de su hijo(a)?
6. ¿Quién se encarga del cuidado habitual de su hijo(a)?
7. ¿Quién orienta a su hijo(a) para la realización de los trabajos escolares?
8. ¿Qué entiende por afecto?
9. ¿Cómo usted expresa o demuestra afecto?
10. ¿Cómo es la relación entre usted y su hijo(a)?
11. ¿Cómo maneja la autoridad frente a su hijo(a)?
12. ¿Cómo es la comunicación entre usted y su hijo(o)?
13. ¿Cómo es la calidad y cantidad de tiempo diario compartido entre usted y su hijo?
14. ¿Qué entiende por diversidad humana?
15. ¿Cómo se manifiesta la diversidad humana en el colegio?
16. ¿Usted se vincula a las actividades que propone el colegio?
17. ¿Cuáles son los motivos principales de la inasistencia a las actividades curriculares y extracurriculares que organiza el colegio?
18. ¿En qué actividades del colegio suele participar (entrega de calificaciones, reuniones de padres, integraciones, etc.)?
19. ¿Cuál es su opinión sobre los medios de comunicación que utiliza el colegio?
20. ¿Qué mecanismos utiliza para comunicarse con el colegio?
21. ¿Considera que es tenido en cuenta por el colegio como parte de un equipo de trabajo para desarrollar la labor formativa de su hijo(a)?
22. ¿Cómo es su relación personal y la comunicación con los docentes?
23. ¿Qué sugerencias hace para mejorar y fortalecer el proceso de acompañamiento escolar que realizan los docentes?
24. ¿Qué sugerencias hace para mejorar y fortalecer el acompañamiento de los padres de familia en la labor educativa del colegio?

ANEXO 4: ENTREVISTA SEMIESTRUCTURADA CON INFORMANTES

CLAVES

PREGUNTAS PARA DOCENTES

1. ¿Considera que es necesaria la presencia de la figura paterna en la formación de los hijos?
2. ¿Cuáles cree que son las consecuencias de la ausencia de la figura paterna en la formación de los hijos?
3. ¿Considera necesaria la presencia y apoyo de ambos padres en la crianza y formación de los hijos?
4. ¿Qué entiende por afecto?
5. ¿Cómo usted expresa o demuestra afecto?

6. ¿Qué entiende por diversidad humana?
7. ¿Cómo se manifiesta la diversidad humana en el colegio?

ANEXO 5: FORMATO HISTORIA DE VIDA ESTUDIANTES

Por favor responda de la forma más completa y sincera las siguientes preguntas, describiendo sus vivencias y experiencias personales:

1. ¿Cómo es un día en tu vida? ¿Qué haces generalmente en un día?	
2. ¿Cuáles son los recuerdos más significativos de la relación con tus padres cuando fuiste niño(a)?	

3. ¿Cómo es la relación con tus padres en la actualidad?	
4. ¿Cómo ha sido tu experiencia individual como hijo(a)?	
5. ¿Qué eventos o circunstancias importantes destacarías en tu historia como hijo(a)?	
6. ¿Qué expectativas tienes frente a tus padres?	
7. ¿Cuál es tu posición personal frente a la importancia del afecto en la relación con tus padres?	
8. ¿Cuál es tu posición personal frente a la comunicación afectiva en la relación con tus padres?	
9. ¿Qué momentos gratos y malos momentos has vivido en el colegio?	
10. ¿Hay diferencias entre tus compañeros y cómo te comportas frente a esta situación?	
11. ¿Cuál es tu posición personal frente a la importancia de la diversidad humana en la escuela?	
12. ¿Cómo podrías contribuir desde tu rol de estudiante al reconocimiento de la diversidad humana en la escuela?	

ANEXO 6: FORMATO HISTORIA DE VIDA PADRES DE FAMILIA

Por favor responda de la forma más completa y sincera las siguientes preguntas, describiendo sus vivencias y experiencias personales:

1. ¿Cómo es un día en su vida? ¿Qué hace generalmente en un día?	
2. ¿Cuáles son los recuerdos más significativos de la relación con sus padres cuando usted fue niño(a)?	

3. ¿Cuáles son los recuerdos más significativos de la relación con sus padres cuando usted fue adolescente?	
4. ¿Cómo es la relación con sus padres en la actualidad?	
5. ¿Cómo ha sido su experiencia individual como padre o madre de familia?	
6. ¿Qué eventos o circunstancias importantes destacaría en su historia como padre o madre?	
7. ¿Cómo es la relación actual que tiene con su hijo(a)?	
8. ¿Qué expectativas tiene frente a su hijo(a)?	
9. ¿Cuál es su posición personal frente a la importancia del afecto en su rol como padre o madre?	
10. ¿Cuál es su posición personal frente a la comunicación afectiva en la relación con su hijo(a)?	
11. ¿Qué recuerdos gratos y malos recuerdos tiene de su escuela?	
12. ¿Había diferencias entre sus compañeros y cómo se comportaba usted frente a esta situación?	
13. ¿Cuál es su posición personal frente a la importancia de la diversidad humana en la escuela?	

14. ¿Cómo podría contribuir desde su rol de padre o madre al reconocimiento de la diversidad humana en la escuela?	

ANEXO 7: FORMATO HISTORIA DE VIDA DOCENTES

Por favor responda de la forma más completa y sincera las siguientes preguntas, describiendo sus vivencias y experiencias personales:

1. ¿Cuáles fueron los motivos por los que eligió la profesión de la docencia?	
2. ¿Qué expectativas tiene de su profesión?	
3. ¿Qué le da miedo de su profesión?	
4. ¿Qué deseos cree usted hay detrás de su profesión?	
5. ¿Cómo ha sido su historia como docente?	
6. ¿Cómo se siente actualmente en la I.E.M. Ciudad de Pasto?	
7. ¿Cómo ha sido su relación personal y la comunicación con los padres de familia?	
8. ¿Cómo ha sido su relación personal y la comunicación con los estudiantes?	
9. ¿Cuál es su posición personal frente a la importancia del afecto en su quehacer docente?	

10. ¿Qué experiencias de su quehacer docente podrían contribuir a la implementación de una pedagogía afectiva?	
11. ¿Cuál es su posición personal frente a la comunicación afectiva?	
12. ¿Qué experiencias de su quehacer docente podrían contribuir al establecimiento de una comunicación afectiva?	
13. ¿Cuál es su posición personal frente a la importancia de la diversidad humana en su quehacer docente?	
14. ¿Qué experiencias de su quehacer docente podrían contribuir al reconocimiento de la diversidad humana en la escuela?	

ANEXO 8: PREGUNTAS GUÍA OBSERVACIÓN PARTICIPANTE**INTERACCIÓN DOCENTE-ESTUDIANTE**

1. ¿Cómo es la interacción del docente con los estudiantes dentro del aula de clases?
2. ¿Cómo es la actitud de los estudiantes frente al manejo de la autoridad del docente?
3. ¿Cómo se comunica (conducta verbal y no verbal) el docente con los estudiantes?
4. ¿Cómo es la participación de los estudiantes en la clase?
5. ¿Cómo fomenta el docente la participación de los estudiantes en la clase?
6. ¿Cómo es la interacción del docente con los estudiantes en el recreo?

ANEXO 9: PREGUNTAS ORIENTADORAS CONVERSATORIOS

PRIMERA SESIÓN GRUPO FOCAL

1. ¿Qué entienden por afecto?
2. ¿Cómo se expresa o demuestra el afecto?
3. ¿Cómo es la relación afectiva entre padres e hijos?
4. ¿Cómo es el manejo de la autoridad por parte de los padres frente a sus hijos?
5. ¿Qué importancia tiene el afecto y la autoridad en la formación y educación de los hijos y estudiantes?

SEGUNDA SESIÓN GRUPO FOCAL

1. ¿Considera que es necesaria la presencia de la figura paterna en la formación de los hijos?
2. ¿Cuáles cree que son las consecuencias de la ausencia de la figura paterna en la formación de los hijos?
3. ¿Considera necesaria la presencia y apoyo de ambos padres en la crianza y formación de los hijos?
4. ¿Cómo es el acompañamiento de los padres al proceso escolar de sus hijos?
5. ¿Cómo es el acompañamiento de los docentes al proceso escolar de sus estudiantes?
6. ¿Qué sugerencias y propuestas se hacen para mejorar el proceso de acompañamiento escolar de padres de familia y docentes a partir del afecto para contribuir al reconocimiento de la diversidad humana en la escuela?